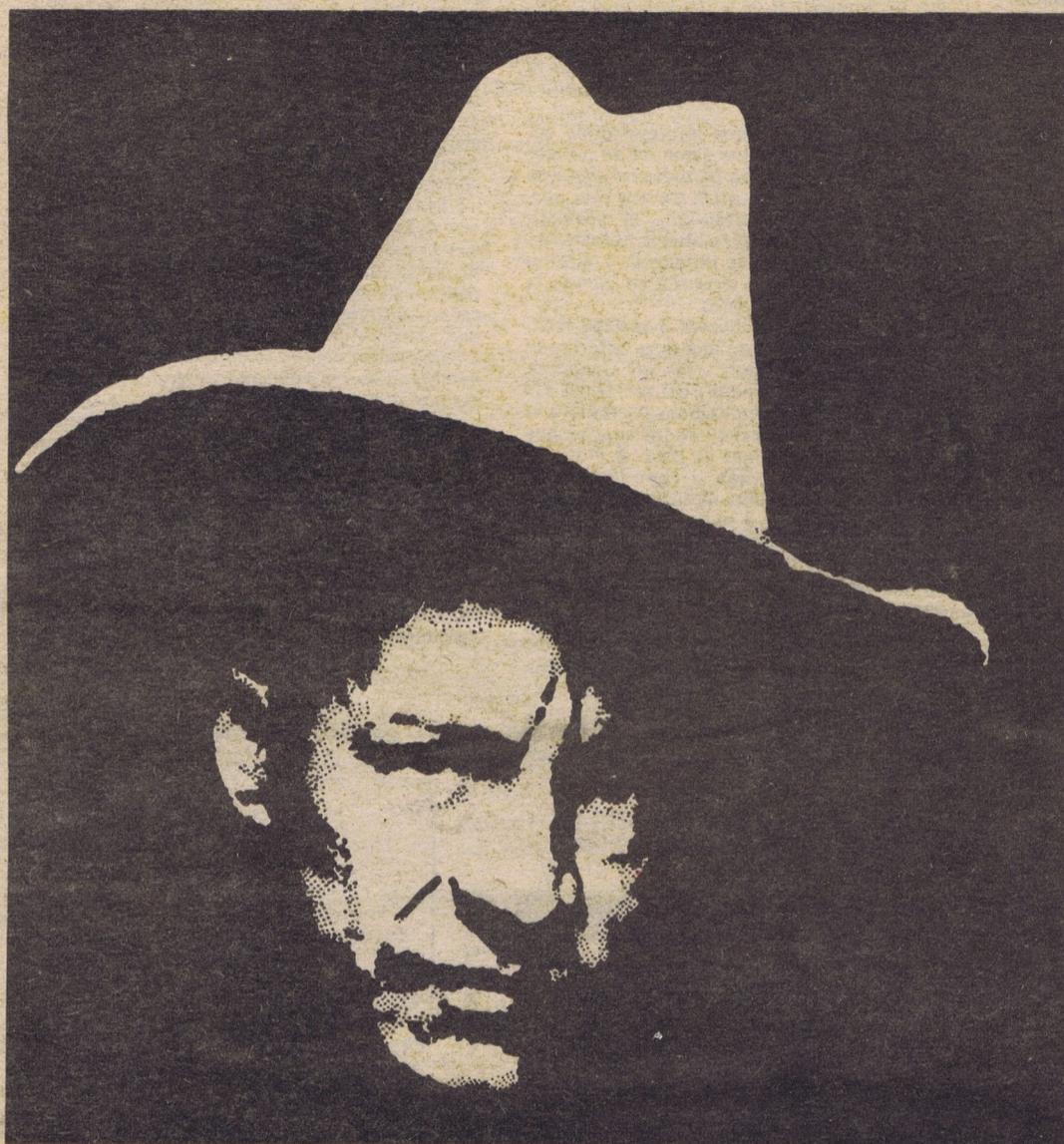


ASAMBLEA

"NADA TENEMOS QUE ESPERAR SINO DE NOSOTROS MISMOS" ARTIGAS A GUERMES. 5/2/1816.



EDITORIAL

NICARAGUA ENTRE LA SOLEDAD Y EL IMPERIO

"Yo suplico a todos los hombres de entendimiento y claro patriotismo de la América Central, traten de evitar por todos los medios posibles el acaloramiento de ánimos y la ruptura de nosotros mismos. Ustedes están en la obligación de hacer comprender al pueblo de la América Latina el que entre nosotros no deben existir fronteras y que todos estamos en el deber preciso de preocuparnos por la suerte de cada uno de los pueblos de la América Hispana, porque todos estamos corriendo la misma suerte ante la política colonizadora y absorbente de los imperialistas yanquis.

No será extraño que a mí y a mi ejército se nos encuentre en cualquier país de la América Latina donde el invasor fije sus plantas en actitud de conquista".

Augusto César Sandino
Junio de 1928

REPORTAJE
A MARIO
BENEDETTI

YO SIEMPRE
HE REFLEJADO
LA CLASE MEDIA
MONTEVIDEANA

REPORTAJE A MANINI RIOS
"LOS SERVICIOS DE
INTELIGENCIA
SIRVEN PARA
DEFENDER AL PAIS"

LA REESTRUCTURA
DEL FA

Cartas a la asamblea

Congreso Nacional de IDI

LOS INDEPENDIENTES Y EL PUNTO ORGANIZACION

DISOLUCION, SI O NO?

La dinámica de los hechos y la precipitación de los acontecimientos que planteó el desarrollo del Congreso, nos obligan hoy a pronunciarnos sobre este punto.

Para dar respuesta a este complejo tema creemos imprescindible definir algunos conceptos inherentes a la IDI, su origen, y su futuro como instrumento político y en tanto aporte para la liberación, el socialismo, y por ende reflejo de estos objetivos en su propio funcionamiento; y en esto último nos referimos a la aplicación de la democracia de base interna real, no como un problema de mecanismo, sino como un problema ideológico.

El acuerdo del 28/2 definía claramente la intención de disolución de los grupos, y esa definición condicionó en muchos casos la integración de las agrupaciones y militantes independientes. Es preciso aclarar que hacemos referencia no a la declaración formal, sino al concepto y a la interpretación que dimos a esa definición. Y la interpretación de la misma se basaba en un balance mínimo de la derrota sufrida por el movimiento popular y en especial de los grupos de "intención revolucionaria" o del "polo revolucionario", que debido a su atomización facilitó la derrota. No decimos con esto que las causas exclusivas de la misma fueran un problema de disgregación, sencillamente porque el análisis de ese período merece una más amplia y profunda discusión, pero sí decimos que nos deja una enseñanza mínima. Quizás una de las causas básicas para esa disgregación haya sido la falta de una **discusión colectiva** más profunda sobre la línea política. Por ello creemos imprescindible procesarla ahora y conjuntamente con los pasos que nos lleven a la unificación.

Y aquí entra el segundo aspecto fundamental que nos convocó y que además define nuestra coherencia con los objetivos finales: la referida discusión colectiva que haga efectivo el protagonismo de las bases (militancia independiente incluida) en la construcción del instrumento político. Y la experiencia recogida hasta el Congreso, y el propio Congreso, demostraron la imposibilidad para que de aquí en más esto se cumpla. Es imprescindible garantizar en el Congreso que se reviertan estas carencias. La creación de una estructura unificada y la participación y discusión colectiva no son un fin en sí mismo, sino el medio para la lucha por nuestros objetivos, y es muy claro que el acontecer político nacional no podemos congelarlo hasta resolver este problema. La IDI debe salir ya de su estancamiento interno para poder dar respuesta a temas de vital importancia como la Constituyente, el Plebiscito, el Congreso PIT-CNT y otros.

La lucha de clases, el fortalecimiento del movimiento popular y la lucha por el poder, no son un tema menor ni frases hechas para el discurso político, son la esencia misma de las tareas históricas que es necesario abordar y que jamás aportaremos a ellas si no definimos de

una vez por todas la línea y la organización del instrumento político que hoy constituimos. Pero con claridad, con todo nuestro esfuerzo y en el mismo sentido. Apostamos a la IDI o no apostamos a la IDI y lo decimos claramente. Esto pasa, a nuestro juicio, por la disolución de las estructuras grupales.

LA IDI AL DIA DE HOY

La actual situación de la IDI es muy compleja. El saldo que arrojó el Congreso no nos satisfizo. Si bien constituyó una experiencia única para la Izquierda Uruguaya y por lo tanto un ejemplo para ella, no debemos desconocer ni ocultar nuestra disconformidad. La polarización que se entabló desde la preparación y en el propio Congreso, fue un factor claramente negativo. Las Agrupaciones de base no tuvieron el protagonismo que deseábamos y se retiraron inseguras y desalentadas en muchos casos. "La IDI está rota". Hemos oído hasta el cansancio

esta frase dicha con melancolía, rabia o desesperanza. Pues bien, nosotros entendemos que la IDI va a estar rota, va a estar quebrada, el día que no tenga nada que aportar al espacio político que integra. Porque si que se rompe quiere decir un **reordenamiento del espacio, en donde cada movimiento, grupo o partido, pase a situarse en el lugar que su opción política (ideológica, táctica-estratégica, organizativa) determina, garantizando la unidad** para la acción que nos conducirá a la conquista de los objetivos históricos comunes, nosotros le damos la bienvenida a esa ruptura. Somos conscientes de que existen posturas diferentes en el seno de la IDI. El tratamiento de los primeros tres puntos del congreso evidenció que algunos son incluso inconciliables. Pero también sabemos que la diversidad de posturas ha estado dramáticamente inserta en todos los grandes partidos clasistas que abrieron los senderos de la historia contemporánea. Por eso no nos desilusionan las discrepancias ni nos amedrentan los conflictos. Eso sí, queremos colectivizarlos y resolverlos en una organización única, sin ambigüedades, sin grupos que elaboren por separado, sin deformaciones aparatistas ni luchas por la hegemonía política. Queremos resolverlos en una organización que al ser única, vaya "emparejando" en forma paulatina y como resultado natural de ese estilo de trabajo a toda la gente que milita. **Nuestra batalla central al día de hoy es esta.** Tenemos que decir claramente que no queremos que de la IDI se vaya nadie. Tenemos que decir que aceptamos como fundamental y sana la polémica. Pero debemos recordar nuevamente que es menester resolver ya las reglas de juego para el trabajo futuro. Y en eso los independientes somos categóricos y creemos tener derecho a ser exigentes. Porque hemos estado desde la fundación misma del proyecto, porque hemos trabajado exclusivamente para la IDI, porque hemos aportado la mayoría de los brazos, porque hemos trabajado en los organismos de base, en las comisiones, en las coordinadoras, en la Junta Nacional y el Ejecutivo, y hemos dado en esos puestos de lucha lo mejor de nosotros mismos. Hemos actuado con desinterés, con abnegación y estamos resueltos a seguir trabajando como IDI (y exclusivamente como "idistas") por los cambios revolucionarios que la Patria reclama junto a todos aquellos que opten por integrarse a la Organización Única que promovemos, aún al costo de sacrificar otras organizaciones que cumplieron un papel fundamental en el impulso de la propuesta IDI.

LA SALIDA PARA EL TEMA ORGANIZACION

Queremos expresar ahora cuál es nuestra conclusión que proponemos para el Punto 4. Para ello debemos enumerar los conceptos o principios básicos y elementales por los que debe pasar la salida a este problema y la solución del mismo.

- En primer lugar, definir que la Dirección Nacional y cualquiera otra instancia de la Organización deben ser electas sin cuotificación por grupos o por frentes.
- Por otro lado, y como forma de ir garantizando la disolución de los grupos políticos, establecer un reglamento que prohíba la aparición pública de los mismos en forma interna o externa a la IDI, creando además un Tribunal de Conducta Política para su contralor.
- Iniciar de inmediato las tareas que conduzcan a la creación de un marco de coordinación permanente con las organizaciones hermanas que compartan este propósito (26M, MLN, etc.).

- En relación a la estructura organizativa, creemos que el tema está suficientemente desarrollado en nuestra posición contenida en el documento de las 5 propuestas que circuló en las bases (Propuesta No. 2).
- Por otro lado, y recogiendo los resultados del Congreso, se hace imprescindible que en el período que va hasta el próximo Congreso, se procese una amplia discusión sobre

línea político-estratégica. Para esto se debe aprobar un mecanismo que garantice que todos los integrantes de la IDI vuelquen su posición a las instancias de discusión de bases, con un plazo suficiente (no menos de 60 días), para que todos los militantes de la IDI puedan conocerlas previo al próximo Congreso.

- Por último entendemos imprescindible tomar una resolución que garantice el cumplimiento de la intención de todas las propuestas 1, 3 y 5) en el sentido de que esta problemática no sea trasladada al próximo Congreso, en cuanto resultaría totalmente desestimulante para la militancia y absolutamente inaceptable, teniendo en cuenta la situación que atravesamos.

Por esta razón entendemos que debe realizarse un Pre-Congreso con idénticos criterios de participación de las bases a los del Congreso, que tenga como único punto del orden del día la Evaluación y las Conclusiones en torno a la etapa recorrida, en función de los aportes que vuelquen las Agrupaciones de Base. A la luz de ellos, los Grupos definirán y comunicarán en esta instancia su decisión de integrarse a la estructura única o pasar a formar parte del espacio de coordinación antes mencionado.

Vemos como fecha adecuada para este Pre-Congreso evaluativo los últimos días del mes de agosto. Un mes después se llevaría a cabo el 2o. Congreso de la IDI, con la particularidad que será el primer evento de la Izquierda Democrática Independiente como Organización Única, y que tendrá a su cargo la resolución de temas tales como el Análisis de la Coyuntura, Propuestas de futuro, Definición de la línea táctica-estratégica, Programa, elección de Autoridades, etc..

COMPAÑEROS INDEPENDIENTES DE
TODOS LOS FRENTE DE LA IDI

CONSEJO DE REDACCION DE "ASAMBLEA":

Enterarse de que en alguna oportunidad los EEUU estudiaron la posibilidad de un ataque atómico en el Río de la Plata, es algo que sobrecoge el ánimo del más insensible. Esta impresión fue la que traté de transmitir en la carta que Uds. amablemente me publicaron en el número 32 de ASAMBLEA. Me refería a un plan que implicaba la devastación de una gran ciudad como Buenos Aires, cientos de miles de víctimas, muertas muchas de ellas por la deflagración y otras muchas condenadas a una muerte lenta por la radioactividad, además de un desastre ecológico que habría abarcado extensamente ambas orillas del Plata.

Es penoso que el tema motive en alguien como respuesta el ataque personal. Se trata siempre de no perder de vista lo principal. Y lo principal, en este caso, fue el intento de agresión a la Argentina, que se planteó con base en el Uruguay. Y si acaso importa quien es el que esto escribe, que el interesado consulte a alguno de los ex rehenes o que relea los viejos números de MARCHA, donde en un ejemplar de principios de 1968 podrá encontrar el largo reportaje que sobre la tortura me hiciera Eduardo Galeano.

El instituto que dió divulgación a la información que motivo mi carta, se denomina "Institut für internationale Politik und Wirtschaft", tiene sede en Berlín Oriental, es decir en la República Democrática Alemana, y edita periódicamente el IPW-BERICHT. Los hechos a que se alude y en los que se menciona la fecha 1947, fueron publicados en una edición especial de NUEVO TIEMPO, en Moscú, durante el año 1982, en artículo titulado: "Hay que desterrar los peligros de la guerra nuclear". De manera que, como se verá, la fuente no puede ser sospechada de "nazifascista".

Aquella información vino a confirmarme el resultado de investigaciones que realicé sobre el tema hace ya muchos años, durante mi vida en el Uruguay. Lo que yo no podía imaginar entonces era lo que ahora nos hace saber la prensa de

alemania oriental y la de Moscú, es decir: que los grandes bombarderos norteamericanos que debían concentrarse en Montevideo a finales de la segunda Guerra Mundial, estaban planeados para transportar artefactos atómicos. Pero de lo que ya en aquel entonces no me cabían dudas, es de que la colaboración civil y voluntaria al proyecto de agresión había existido. No sólo me fue dado leer materiales impresos por el Partido Comunista del Uruguay, en la década del cuarenta y como parte de la campaña anti-argentina, que me dieron esa certeza. También tuve como informante sobre aquellos hechos a un allegado director del Atamán ruso que dirigiera los trabajos de su colectividad en el Aeropuerto a solicitud de la Embajada de la URSS en Montevideo.

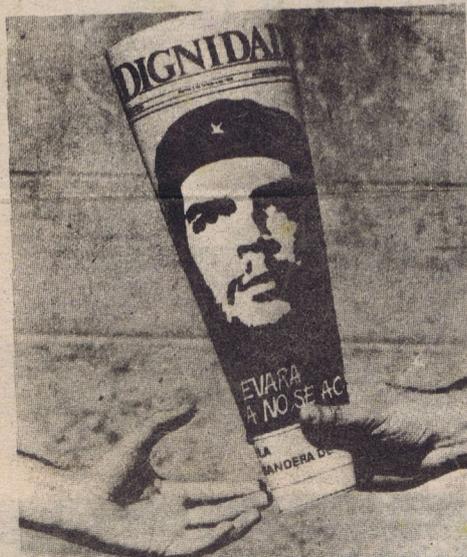
El tema merece una atención respetuosa. Viven todavía quienes pueden dar testimonio personal de estos hechos. Ellos participaron de un proyecto imperialista contra el incipiente nacionalismo de un país dependiente, pero sin conocer sus últimos y siniestros propósitos. En realidad fueron víctimas también, pues se los utilizó a partir de su colonización cultural, y podemos comprenderlos si haciendo un gran esfuerzo logramos retrotraernos a la época y a la enorme trampa ideológica que las grandes potencias montaron contra nuestros Pueblos. Mas aquellos que movieron en nuestros países los hilos de la conspiración antinacional, no tienen ninguna justificación, aunque busquen ampararse en supuestas autocriticas o en cambios de línea política. Afectuosamente.

Jorge Rulli
Rinkebysvägen 91/205
163 74 SPANGA SUECIA

DANIEL VARON
Psicólogo

Orientación Vocacional
Psicodiagnóstico - Psicoterapia
Asesoramiento grupal e Institucional

Tel. 815779 - 588171



**UN ESTILO,
UNA PREDICA
SIN AMBIGUEDADES**

ASAMBLEA

AÑO II, No. 40 - 9 de mayo de 1985

Consejo de Redacción: Gabriel Adriasola, Germán Lezama, Daniel Porteiro, Hoenir Sarthou. Trabajo y Sindicatos: Helios Sarthou. Economía: Danilo Astori. Cine: José Wainer. Teatro: Santiago Introini y Luis Vidal. Música Popular: Jorge Lazaro. Redactor Responsable: Hoenir Sarthou (Amsterdam 1462 Piso 3. Esc. 301). Dibujos: Ricardo Pisano. Diagramación: Pablo Uribe. Fotografía: Estela Peri.

Autorización del Ministerio de Educación y Cultura registrada en el tomo VII, folio 146 del Registro de Ley de Imprentas, según expediente 110-83-6002. Trámite en la Dirección de Industria según expediente 12.385. Compuesto en Signo Ltda. Impreso en Polo Ltda. D.L. 190.850/84.

Entre la soledad y el imperio

En un acto más de impudicia, ceguera y soberbia por parte de los Estados Unidos, Nicaragua fue sometida a un bloqueo económico que ha levantado airadas protestas en los más diversos foros internacionales. A nuestros lectores podrá parecerles extraño que dediquemos el editorial principal a este tema, sobre todo por no tener en nuestro haber precedentes de editorializar fuera de los estrechos márgenes de la política nacional. Sin embargo, y más allá de la relevancia internacional del suceso que nos ocupa, los límites impuestos admiten un deslinde previo: lo nacional debe ser lo latinoamericano, como nación truncada que el continente es. Ciego sería quien no comprendiera que lo que hoy sufre Nicaragua afecta al resto de la América hispana; ciego sería quien no entreviera el destino común que debe mancomunarnos y que la agresión a un pueblo hermano es —debe ser— por extensión una agresión a los otros.

Hecha la salvedad que justifica y aclara, expresemos sí nuestro más enérgico repudio a una medida que, siendo un paso más en una larga escalada de presión descarada a la Revolución Sandinista, no parece ser, de la agresión, el corolario, ni mucho menos. Es sí, el reflotamiento de la cara más brutal del imperialismo; es sólo la confirmación de que con el presidente Reagan se ha retornado a la vieja "política de las cañoneras", tan tristemente célebre en tiempos de Roosevelt, Granada, El Salvador, Nicaragua, Líbano son las "plena prueba" que ningún abogado del diablo —o del norte— ha logrado, pese a los intentos, refutar ante los ojos del mundo.

Dicen que ver cercana la caída engendra la soberbia. El más retrógrado y poderoso representante de un sistema que hoy se resquebraja en mil pedazos, víctima de sus propias contradicciones, en ella abreva y con ella anda por regla. Desconoce hasta los consejos y pareceres de sus propios aliados; ¿puede pensarse acaso en una mayor ceguera? ¿puede concebirse un mayor desprecio por lo que la convivencia internacional significa?

Hoy, como siempre pero también más que nunca, el antiimperialismo es una necesidad vital de nuestros pueblos, un requisito para su supervivencia.

Pero los adjetivos, por conocidos, sobran; como también sobran los declaracionismos vacíos por salir del paso. ¡Qué la acción siga a las palabras!

Nicaragua —bueno es recordarlo— y su revolución echaron nueva luz sobre el continente, sobre un continente que parecía haber perdido, con la esperanza, el rumbo. La conmoción que sacudió toda la América hispana en 1959 con la Revolución cubana, se redimensionó en 1979 con la caída de Managua. Mucha agua habrá corrido bajo los puentes de esos 20 años, y como sabemos, ninguna revolución es gemela de otra. Sin embargo, conviene recordar que Cuba, ante el bloqueo imperialista y el servilismo y la ceguera de los gobiernos latinoamericanos que le cerraron todas las puertas debió recurrir a la única ayuda posible capaz de asegurarle la supervivencia, hecho que, con descarado cinismo; es aún hoy usado propagandísticamente en su

contra. No supimos comprender, ante el espectáculo, que los hechos daban allí un giro cualitativo, que unas vías se cerraban y con ellas, el camino de una línea revolucionaria latinoamericanista, propia e independiente. Entre ambas fechas, la agresión imperialista a la revolución chilena tuvo otros resultados; sobre las causas y los motivos no es el momento acá de detenerse.

Nicaragua no es ni más ni menos que la esperanza, para el resto del continente, de un socialismo nacional, no alineado y latinoamericano; es la esperanza de que América Latina puede y debe acceder a lo que está obligada: la construcción de una senda propia, ajena a los dictados de las potencias que dominan el globo. Senda esta también que, como lo demuestran, con sus diferencias, los procesos cubano, chileno y nicaragüense, y a pesar, o por sobre las derrotas, sólo podrá transitar fuera de los carriles del capitalismo, perimido no sólo por razones de justicia, siempre vigentes, sino incluso por razones de eficacia.

Al norte, Nicaragua es hoy la cruz del sur del peregrino. ¿Contemplaremos, una vez más, impávidos e impotentes, la agresión imperialista? Agresión que, por ceguera o torpe soberbia, podría alejar a Nicaragua de las sendas que por ella misma y por el continente todo debe transitar.

¿Ciegos serán también nuestros países, como lo fueron con Cuba, dos décadas atrás? América Latina, sin embargo, ha cambiado. La voluminosa deuda externa, que atenaza y asfixia, la era de las dictaduras, la descarada política intervencionista del imperio, que ni siquiera ha respetado la tibia mediación de "Contadora", y el convencimiento de que el sistema poco más tiene para dar a nuestros pueblos, son factores que están asegurando no se cometan los viejos errores.

La solidaridad continental deberá esforzarse por hallar o crear los mecanismos de defensa. Más allá de los gobiernos, que los hay de todo tipo y calaña en nuestra América, las organizaciones populares y los movimientos políticos liberadores deberán demostrar su solidaridad activa con la Revolución sandinista, bastante más allá de la emisión de declaraciones de repudio, siempre necesarias, nunca suficientes. No compete a nosotros proponer acciones concretas o casuísticas, si queremos fijar lo que, a nuestro juicio, debe ser el rumbo.

Porque prevemos, y como decíamos al comienzo, que no ha de culminar aquí la escalada del imperialismo, como tampoco ha de culminar —si culmina— en Nicaragua la loca aventura que Reagan ha emprendido por el mundo. Su destino está fijado, pero mucha sangre y esfuerzo nos espera hasta llegar a ese punto.

Hoy es Nicaragua el principal bastión del nuevo mundo agredido por un mundo condenado; mucho dependerá del resultado, como mucho también, dependerá de que la Revolución Sandinista no sea, por sus hermanos, condenada a la soledad.

ASAMBLEA ante la reestructura del Frente

Poco a poco el tema de la reestructura comienza a ocupar la atención de los militantes del Frente Amplio. Los sectores políticos que integran el Frente comienzan a manifestar posiciones, no siempre coincidentes, sobre el punto, pero sobre todo es a nivel de los Comités de Base donde se nota mayor inquietud. Inclusive, como consecuencia de la solicitud de la Comisión que tiene a su cargo el estudio del problema, comienzan a surgir las propuestas de reestructura elaboradas por los Comités. Bienvenidas sean.

El tema reestructura dista bastante de convocar posturas consensuales. Son muchos los criterios discordantes que entran en juego. Desde esta página no pretendemos, obviamente, formular ninguna propuesta de estructura, estaría completamente fuera de lugar que lo hiciéramos porque el tema corresponde fundamentalmente a los organismos de base del Frente y a la Comisión mencionada. Pero sí nos proponemos analizar algunos criterios fundamentales que nos parece que deberán tomarse en cuenta —a favor o en contra— a la hora de resolver.

En primer lugar hay que decir claramente que, desde su legalización, el Frente ha tomado muy importantes definiciones políticas sin consultar debidamente la opinión de su militancia de base. Sin pretender reabrir debates ya pasados, creemos necesario establecer que si puede aducirse que existieron dificultades prácticas, fruto de la etapa política de la que veníamos, que impidieron realizar consultas a la base, hoy esto no es así. Hoy nada impide —ni puede permitirse que impidamos que la militancia del Frente participe activamente en la discusión y toma de decisiones políticas. En los temas trascen-

democracia interna con burocratización de las pequeñas decisiones.

Evidentemente esto implica que la actual coyuntura, tal como funciona en los hechos, no es apta para asegurar una eficaz y democrática dirección del Frente. No es apta, en principio, porque por la forma en que se viene funcionando, las facultades de decisión reposan en la representación de los grupos políticos que integran el Frente. Representación que, a su vez no está relacionada tampoco con la verdadera adhesión electoral que esos grupos hayan logrado ni mucho menos en varios casos, con la capacidad de militancia —cualitativa y cuantitativa— que esos sectores tienen en la estructura del Frente. En menos palabras: La capacidad de decisión no reposa ni en el criterio de la capacidad militante ni el criterio de la adhesión electoral, y tampoco se basa en la opinión de la militancia frentista. En consecuencia puede decirse que está fundada en criterios que hoy no resultan válidos de ninguna manera. hoy no resultan válidos de ninguna manera.

Esta situación centra el debate en la discusión de dos criterios básicos posibles que pueden llegar a parecer contradictorios. Uno de esos criterios prioriza el carácter de coalición política del Frente Amplio y por consiguiente sostiene que la decisión última de los temas realmente importantes debe estar en manos de los sectores políticos que integran el Frente. El otro criterio jerarquiza el rol de la indiscutible militancia frenteamplista no sectorizada, para la cual reclama el derecho a participar en las decisiones en pie de igualdad con la militancia de los sectores políticos, por esa razón este segundo criterio es proclive a la instrumentación de ámbitos de decisión

donde no se tome en cuenta —o por lo menos no se tome exclusivamente en cuenta— la opinión partidaria. Es preciso decir que el primero de estos dos criterios abre nuevas interrogantes, como la de si las cuotas de poder de decisión entre las organizaciones políticas deben asignarse en función de los resultados electorales o de los niveles de militancia. De todas formas, no profundizaremos en esto porque, como ya lo habrá adivinado el lector, para nosotros es imprescindible abrir vías de participación y decisión para la militancia frentista con prescindencia de los sectores políticos a los que puedan o no pertenecer.

Muchas son las razones por las que pensamos que no es adecuado que la última decisión en los grandes temas la tengan sólo los partidos políticos. En primer lugar porque por principio entendemos más democrático el criterio de la discusión y decisión mayoritaria. Pero también porque vemos que esta actitud es la que conlleva un mayor grado de compromiso y desarrollo de conciencia crítica por parte de la militancia; en el fondo es la vía por la que pensamos que pueda desarrollarse la militancia conciente y formada que el Frente requerirá si se propone efectuar cambios radicales en nuestra sociedad. Para ello es inadecuado generar una militancia dócil y sometida a organizaciones políticas que piensan por ella.

Nuestra posición respecto a la jerarquización de la militancia frentista no posee —está de más decirlo— nada de despectivo para con los sectores políticos del Frente. Es más, creemos que esos sectores podrán cumplir una labor más positiva de aporte ideológico al debate en la medida que los Comités de Base se transformen en centros de formación y discusión a la vez que de decisión

Viene de pág. 3

“ASAMBLEA” ANTE LA REESTRUCTURA DEL FRENTE

Reportaje a Mario Benedetti



—El exilio ha de ser, seguramente, una experiencia dura. Pero los primeros momentos quizá sean los que dejan una marca más profunda. ¿Cómo fue esa primera etapa suya vivida en Buenos Aires?

—Creo que fue una de las etapas más duras, no sólo del exilio, sino de mi vida, creo que fue la etapa donde corrí más riesgos, donde tuve más amenazas, más problemas, pero, como en toda ciudad donde a uno le pasan cosas muy malas y también cosas muy buenas, Buenos Aires me ha marcado. Porque así como corrí todos esos riesgos, toda esa inseguridad, también tuve una formidable solidaridad de tantos amigos argentinos; yo hace mucho decía en un reportaje que me hicieron en Buenos Aires que yo llevaba siempre un llavero que yo le decía que era el llavero de la solidaridad porque siempre tenía cinco o seis llaves de casas de amigos argentinos donde yo podía entrar en cualquier momento —y muchísimas veces tuve que entrar porque tenía que borrar-me de mi casa. De modo que eso, aparte de que yo también al final de mi adolescencia también había vivido tres años en Buenos Aires o sea que Buenos Aires fue la ciudad donde yo decidí ser escritor. Así que hay muchos aspectos que hacen que esa ciudad siempre haya sido muy importante para mí, pero la verdad es que esos tres años fueron muy duros. Al final tuve que dejar Buenos Aires por la amenaza de las tres “A”, me dieron 48 horas para que me fuera y ahí no se andaba con bromas. Entonces me fui a Perú y ahí también tuve problemas y antes de los seis meses me expulsaron para Buenos Aires sin haber hecho nada que diera motivo a expulsión, porque yo no tuve la menor actividad política.

—¿Cómo se explica?

—¿Lo de Perú? Bueno, no sé, lo único que se escribió contra mí en Perú, salió en el artículo de un cura, el cura Bolo, que dijo que yo estaba queriendo dar lecciones a los peruanos y yo no escribía nunca sobre Perú, que les quería dar lecciones a los peruanos y que entonces había que “expectorar-me del país”. Y bueno, al día siguiente me vinieron a buscar, estuve tres días preso, incomunicado, y al final me metieron en un avión a Buenos Aires. Perú es el único país donde he estado preso.

política. Y que en la medida que su trabajo sea adecuado podrán obtener incidencia en la línea del Frente, con mayores resultados positivos, por la vía de la discusión igualitaria en la base en lugar de obtenerla por medios burocráticos. De ahí que pensamos que en el fondo los dos criterios no son absolutamente incompatibles.

En concreto pensamos que la verdadera soberanía del Frente debe radicar en el Congreso Nacional de Comités de Base, y que de ahí hacia abajo la militancia frentista debe estar representada en los órganos de dirección sin perjuicio de la participación de las organizaciones políticas como tales, pero siempre supeditadas al Congreso referido.

Son los hechos mismos los que marcan que hoy el Frente Amplio es mucho más que una coalición política. Es una fuerza que crece en torno a un programa popular y a cuyos adherentes no se les puede exigir definición

forzosa por un sector interno y condenarlos a ser “frentistas de segunda”, ante los militantes sectorizados.

En aval de nuestra posición queremos citar la valiosísima —aunque no totalmente aprovechada— experiencia del pasado Encuentro de Comités de Base, donde se pudieron oír algunos de los más lúcidos análisis políticos que se hayan hecho en el Frente Amplio en los últimos tiempos, con claras exigencias en cuanto a la línea y a la organización del Frente.

Es la realidad misma la que está marcando el camino e indicando dónde radica la verdadera capacidad de crecimiento y de profundización ideológica del Frente. La reestructura, a nuestro juicio, no puede ni debe hacer otra cosa que encauzar esa realidad en formas orgánicas que sirvan para que el Frente pueda cumplir sus fines de liberación y justicia para este país que ya ha sufrido demasiados engaños.

—¿Bajo que gobierno fue?

—En los finales de Velasco, pero Velasco ya estaba muy enfermo, no tenía ninguna incidencia, en realidad fue un ministro del Interior que había el que parece que se ocupó de eso.

—En ese período en Buenos Aires, ¿qué cosas importantes se pueden extraer desde el punto de vista de la vida misma, que usted dijo que lo marcó mucho?

—Me pasaron varias cosas. Por ejemplo, se hicieron dos películas, en medio de todo eso, con cosas más: “La tregua” y “Las sorpresas”. La tregua fue un éxito tremendo, yo no estaba conforme con la película pero fue un gran éxito, en cambio Las sorpresas, con la que estaba conforme, no tuvo ningún éxito.

Aparte de rodarse dos películas, publiqué varios libros en esa época en la Argentina, publiqué “Letras de emergencia”, “El escritor latinoamericano y la revolución posible”, este último en un volumen de ensayo, publiqué “Poemas de otros”, que creo que fue lo mejor que publiqué en esa etapa. Dirigí una colección en la Editorial Crisis, después también otra en la Editorial La Línea, pero que apenas haber salido uno o dos volúmenes, también tuvo que cerrar, eran épocas de una inseguridad total, una época en que aparecían veinte cadáveres ahí en los basurales de Buenos Aires, entonces era muy duro, muy duro. Por otra parte fueron tres años de una entrañable valoración amistosa con Michellini con el cual ya tenía amistad acá en Montevideo, pero realmente fue en el exilio donde nos hicimos muy amigos. Michellini era como un hermano para mí y por eso me afectó tantísimo su asesinato. Casi todos los días almorzábamos juntos, íbamos al cine, charlábamos, estábamos con los hijos, con todo el mundo, era como de la familia. O sea que eso también es un recuerdo muy vivo en mí. Por otro lado estuve gravísimo, casi me muero de un mal asmático, tuve desprendimiento de retina. Fueron años muy intensos, muy complicados además, y además con una situación económica muy mala, cuando me tuve que ir para Perú me fui sin nada, sin casa, sin trabajo, con ochenta dólares en el bolsillo por todo capital.

—¿Qué balance hace usted de esa situación límite?

—Bueno, esas situaciones límites sirven para saber hasta dónde uno se puede estirar en determinadas circunstancias, cuando las cosas son normales uno no sabe cuáles son sus extremos, en las situaciones límite uno se estira al máximo lo que puede, en cuanto al aguante, en cuanto a la nerviosidad, en cuanto al miedo, en cuanto al valor, en cantidad de cosas y en cuanto también a prioridades, qué son las cosas que importan más. Sirve para eso, para hacer una especie de inventario.

—Ante ese balance, ante esas vivencias, ¿cómo se proyectan hacia el futuro, qué saldo dejan, qué residual?

—Mi permanencia en Buenos Aires tenía para mí el atractivo de que estaba cerca de Montevideo y además la vinculación con la familia, mil cosas; era muy importante para mí que mi exilio fuera en Buenos Aires, de modo que cuando tuve que dejar Buenos Aires también fue un exilio. Cada nuevo exilio es otra ruptura, porque yo creo que soy un tipo que tengo bastante capacidad de adaptación a un medio nuevo, afortunadamente, ya que he tenido que cambiar tanto, pero justamente por eso se generan nuevos lazos afectivos con ese medio. Entonces, cuando me tengo que ir del Uruguay es la ruptura con mi país, con mi gente, con todo; cuando me tengo que ir de la Argentina se da la ruptura con una serie de lazos afectivos que uno se había hecho en Buenos Aires. En el Perú, aunque fueron muy pocos meses, yo he dejado buenos amigos.

—¿Cómo se vivía entre los exiliados los avances en la lucha del pueblo uruguayo? Como el plebiscito del '80 por ejemplo.

—Uno desde afuera siempre tiene una primera tendencia a juzgar, opinar sobre lo que está pasando. Es lógico, ¿no? Es su país, trata de tener la mayor información posible, y yo creo que por ejemplo, en el plebiscito, una lección de modestia que recibimos y yo la asumí plenamente. En el exilio, casi todos, unánimemente pensamos que aquello era una trampa, que iba a ganar la dictadura, que era un juego que se le hacía a la dictadura. Incluso muchos de nosotros lo dijimos públicamente. Y de repente viene ese resultado del plebiscito. Es cierto que muchos compañeros de acá me dicen que también acá en determinado momento se pensaba como una cosa

imposible. Entonces resulta que a nivel popular había una capacidad de respuesta que a lo mejor todos la subestimábamos, incluso cada votante del NO, también subestimaba los otros noes. Pero la cosa es que se dio. Entonces creo que eso fue una lección de modestia para los que estábamos en el exilio. Dijimos, bueno, desde acá ni vamos a decidir nada ni vamos a tener la verdad, la gente que tiene que im-

pulsar la cosa y sabe lo que tiene que hacer, aunque se equivoque, es la que está adentro del país. Entonces, a partir de ese momento, tomé la decisión de colaborar en lo posible. Colaborar en la denuncia del régimen, en ayudar todo lo que se pudiera, pero siempre lo prioritario teniendo en cuenta las directivas que venían del país. Y lo que se hacía dentro del país, de modo que ese hecho fue, para mí, decisivo, importantísimo y yo creo que no sólo para mí, sino que para muchos de los exiliados fue un toque de alerta, tenemos que ser más modestos.

—¿Qué valoración hace del Frente Amplio como instrumento político?

—Yo creo que el Frente Amplio es el instrumento más apto, no sólo para la izquierda uruguayo, sino para beneficiar al pueblo uruguayo en general. Evidentemente estas elecciones demostraron que todavía el Frente no tiene, aunque ha aumentado mucho su repercusión a nivel nacional, todavía no ha adquirido la fuerza suficiente como para llegar al gobierno, pero yo creo que por ahí van los rumbos, por ahí van las cosas. Ahora, y eso es lo que actualmente me preocupa mucho, que lleguemos o no, dependerá de que sepamos aunar fuerzas y creo que una de las cosas esenciales y no sé hasta qué punto está claro en todos los sectores del Frente, es el apoyo a Seregni. A mí me parece que Seregni es un personaje de excepción en la política uruguayo, un personaje además, que durante la prisión se ha comportado con una dignidad tremenda, que ha madurado, que además ha tomado actitudes muy difíciles de tomar, como después de haber sido degradado por sus compañeros de armas, sin embargo hacer de tripas corazón e ir a negociar con ellos, cuando lo más fácil hubiera sido el rencor. Me parece que es una actitud de sacrificio personal en beneficio del Frente Amplio, en beneficio de los intereses del país. Yo creo que si desperdiciamos una figura como Seregni atrasaríamos el proceso uruguayo en muchos años. De modo que ese apoyo unitario y firme a Seregni aparte de diferencias de matices que se puedan tener en determinado momento con sus posturas, me parece decisivo para el futuro de la izquierda en este país.

—Hay un planteo sobre la necesidad de reestructurar al Frente de manera de dar mayor participación a la militancia de base. ¿Qué piensa usted de esto?

—Me parece una necesidad vital y ur-

Mario Benedetti

Yo siempre he reflejado a la clase media montevideana



gente la nueva estructura del Frente y además la representatividad que tengan las bases. Que se sabe que han sido esenciales en el pasado, el presente y lo serán en el futuro del Frente.

—Fundamentalmente, ¿qué es el Frente Amplio?, ¿una coalición de partidos o una organización donde son fundamentales los militantes independientes?

—Las dos cosas son ciertas. El Frente es una coalición de partidos y movimientos políticos y es, además, un conglomerado de militantes de base. Por eso la reestructura es difícil porque hay que concertar, hay que atar esas dos moscas por el rabo.

—En caso de tener que someterse a la disyuntiva de privilegiar alguno de los criterios, ¿usted, cuál apoyaría?

—Eso lo tienen que resolver los frentistas.

—Usted es frentista.

—Claro. Pero yo creo que lo que hay que hacer es llegar a un acuerdo de esas dos cosas. No puede ser una posición en desmedro de la otra. Yo como militante del Frente votaría algo que armonice esas dos realidades del Frente. Porque son dos realidades, una sola como que es la válida creo que no es la verdad.

—¿Comparte la táctica actual de concertación?

—Bueno, vamos a ver cómo se da el futuro. Yo estuve de acuerdo con el asunto de las conversaciones, que me parecía que era la única forma de salir de ese gran impasse que hubo después de las conversaciones del Parque Hotel. Y tuve la esperanza, y creo que la realidad lo ha ido confirmando, que era una forma de salir de ese inmovilismo para ir después avanzando, dando pasos nuevos. En aquel momento una de las grandes objeciones decía que entonces no se iban a liberar los presos y la realidad demostró que los presos se liberaron. Y yo pienso que mientras no se cambie de rumbo, creo que está bien. Yo estaría de acuerdo con los pasos que ha dado el Frente hasta ahora, no sabemos qué va a pasar en el futuro. Pero, yo pienso que además, después de una dictadura férrea como fue ésta, y sin que ningún conglomerado político haya obtenido la mayoría absoluta, es inevitable cierto margen de concertación entre las tres principales fuerzas políticas, porque si nó, se inmoviliza al país, y se puede generar el caos. La concertación puede ser de dos de los grupos contra uno o de los tres, pero no puede cada uno tirar para su lado porque entonces el país se hunde, ya bastante hundidos estamos.

—En un artículo, usted decía que quienes creyeron que lo peor podía ser lo mejor, a la larga lo peor es sencillamente lo peor. ¿Significa eso algún enfoque crítico sobre determinadas opciones?...

—No. Yo creo que no sólo en Uruguay sino en varios países de América Latina, en determinado momento hubo una tendencia en ciertos sectores extremistas, digamos, que se generaban en ciertos movimientos —que no todos compartían tampoco esa posición— de decir que cuanto más represión había, más tortura, más muerte, prisiones, eso era bueno porque generaba una conciencia del pueblo para rebelarse, todo ese tipo de cosas. Creo que la realidad demostró que lo peor es lo peor, porque aconteció todo eso y vino una etapa así, que era imposible organizar nada, que era imposible salir de ese pozo tremendo, que era imposible acabar con la tortura y costó un precio muy grande, sobre todo en juventudes. De modo que cuando se empieza a salir de ese pozo, se empieza a salir con otros métodos y es curioso que justamente un país como Uruguay, mismo la Argentina, se llegue al final de la dictadura sin disparar un solo tiro; se sale de la dictadura en un proceso que es político. Se sale con imaginación, con el pueblo en la calle, aprovechando cualquier rendija para votar, para colar un NO, una sílaba, pero se cuela, se sale con determinación, se sale afrontando riesgos, pero en definitiva y por eso, yo creo que tuvo el apoyo popular que tuvo y por eso se arrinconó a la dictadura; sale en un proceso político. Y eso en un pueblo como el uruguayo, que si alguna vocación ha demostrado es que le gusta votar, que quiere votar.

—Si usted tuviera que definir los problemas centrales, los problemas más importantes que ve en el Frente Amplio, los que debemos encarar como frentistas, o aquéllos que le causen mayor preocupación, ¿cuáles serían?

—A mí me parece que este es un momento en que por legítimos que sean los intereses particulares de cada grupo, no tienen que ser los prioritarios. Pienso que cada grupo o partido, sin perder sus rasgos, su colorido, su tradición, en este momento, la prioridad tendría que ser el esfuerzo unitario del Frente. Porque es un momento decisivo, si el Frente se desune hoy, perdió su gran oportunidad, entonces yo creo que esa tiene que ser la prioridad. Yo creo que este es un momento en el que hay que sacrificar, digamos, los intereses particulares de un grupo político determinado por lo otro, más grande, porque sin eso más grande no va a tener cabida el planteo más pequeño del grupo político. Si perdemos al Frente como tal, también se pierden los grupos. La segunda consecuencia es que vendría un desánimo tal a nivel popular —ya no de los dirigentes, a nivel popular, un desánimo tal— que los propios partidos o grupos vivirían una especie de etapa de deterioro.

—¿Cómo se define usted ideológicamente?

—¿Y por qué me tengo que definir ideológicamente?

—Es una forma de definirse. Por lo menos hay opciones negativas que se descartan. Usted no es nazi. Hay aproximaciones a veces a un perfil ideológico que no es partidario.

—Yo me defini como antiimperialista, por supuesto como antidictadura, un tipo progresista, con aspectos en que me siento cercano al marxismo, pero en otros que no, y además yo creo que para ser marxista hay que saber más de marxismo que lo que yo sé. Pero así y todo yo me siento cercano a muchos planteos del marxismo, pero no me definiría como marxista. Por dos razones: una porque no sé suficiente sobre marxismo y otra porque hay algunos resultados del marxismo que no me convencen.

—¿Por ejemplo?

—Por ejemplo, en algunos países socialistas europeos —sin perjuicio de lo que yo considero, de que promedialmente son un avance desde el punto de vista social, en beneficio de los sectores populares, etc.—, hay algunas cosas, por ejemplo en el plano cultural, dentro de los países socialistas europeos, hay algunas tendencias con las cuales yo no estoy de acuerdo. En los países europeos, no en Cuba, porque con Cuba sí estoy más de acuerdo, con lo que se hace en ese plano. De modo que, sin perjuicio de que siento muchas afinidades con los marxistas, yo no me considero, sería una inconsciencia mía decir que soy marxista. Me siento también muy cerca de ciertos sectores cristianos, por ejemplo, la gente de la teología de la liberación, pero no puedo decir que soy cristiano porque soy ateo. Pero admiro profundamente la figura de Cristo, la figura histórica de Cristo. Creo que es casi un precursor de Marx y considero que lo que están haciendo los teólogos de la liberación —sobre lo cual he escrito bastante— es importantísimo. Sobre todo porque, así como Martí decía que estaba en las entrañas del monstruo, la teología de la liberación está en las entrañas de ese monstruo llamado Iglesia, y está haciendo una labor que desde el punto de vista de los pueblos del tercer mundo y de América Latina, puede ser decisiva para un futuro próximo. He estado muy en contacto con mucha gente de la teología de la liberación y me parece que hay que poner atención en ese proceso. Hay muchas cosas en que vamos a estar en desacuerdo sobre el cielo, pero sobre el suelo nos podemos poner de acuerdo, entre cristianos, marxistas, antiimperialistas, etc.

—En su literatura pueden diferenciarse tres grandes etapas: la que corresponde al viejo Uruguay liberal y estancado; la del compromiso político; y la del exilio. ¿Cómo piensa que incidirá la nueva etapa que encaramos en este Uruguay de 1985?

—Bueno, a mí siempre me ha influido

mucho la realidad circundante, a mí como persona, y se refleja en mi literatura. Yo estuve preocupado durante muchos años por esa situación de estancamiento burocrático que me hizo decir, medio en serio y medio en broma, que el Uruguay es la única oficina en el mundo que ha adquirido la categoría de república. Pero esa mentalidad burocrática rutinaria, que hoy es cosa del pasado, en cierta forma, me llevó a escribir libros como "Montevideanos" o "Poemas de la oficina", o "La tregua". Tal vez en ese momento yo subestimé la capacidad de reacción y de rebeldía de los uruguayos... Claro que tuvieron que venir hechos alarmantes, como la crisis, para despertar de la modorra, y que apareciera ese otro uruguayo. Ese cambio me estimuló y de ahí surgen libros como "Gracias por el fuego" y "El cumpleaños de Juan Ángel". Después el exilio, la derrota que también se reflejó en obras que fueron como una descarga para mí. Yo presumo, pero no sé, que este regreso volverá a incidir en mi literatura. Por ahora el tema que me ha ocupado fue el del regreso. Estoy preparando varios poemas sobre lo que ha significado para mí el retorno. Generalmente lo que me afecta mucho se expresa primero en poemas.

—¿Sabe que hemos registrado que hay gente que ha lamentado que su primera actuación pública se realizara en una sala con capacidad tan limitada?

—Bueno, si es por eso, mañana hay otra función, y si no seguimos es porque Viglietti se va. Pero además estoy dispuesto a hacer lectura de poemas en cualquier lado. Voy a estar un mes y medio más aquí, así que hay tiempo.

—¿Qué diferencias encuentra entre la clase media uruguayo de la década del '50 y la de la década del '80?

—Yo siempre he expresado a la clase media en mis libros. Digo más, he reflejado a la clase media montevideana. Pienso que si pude escribir tantos libros sobre la clase media montevideana en el extranjero, es porque había tantos montevideanos de clase media dispersos por el ancho mundo. Esa es mi veta y pienso que seguiré escribiendo sobre montevideanos de clase media. A mí me cuesta mucho meterme dentro de un personaje madrileño, por ejemplo. Cuando en mis libros aparece un personaje de ese tipo, es siempre visto desde la óptica del montevideano. Creo que en lo económico, obviamente, se ha empobrecido. En otros aspectos creo que ha superado su indiferencia. Por un lado se ha proletariado y por otro lado ha tomado conciencia de los problemas del país. La clase media es la que siempre ha dado el color al país. Si el país se ha concientizado es porque también la clase media se ha concientizado, ha progresado políticamente.

Daniel porteiro
Hoenir Sarthou

Los tiempos apocalípticos parecen estar cada día más cercanos. Las enormes diferencias que separan a nuestro sur empobrecido del norte inconcientemente arrogante, pueden provocar en cualquier momento un incontrolable estallido. Y el lento camino de liberación que hasta hoy vivimos, demorado por numerosas contramarchas, puede transformarse en una vorágine. Basta pensar en el hambre, el atraso tecnológico, la guerra, y otros fenómenos que el tercer mundo sufre; para concluir que su situación es ya insostenible. También atemoriza recordar la fuerte dependencia del sistema financiero capitalista frente a nuestras deudas externas, que convierte su estructura en un tembladeral. Todo ello en medio de una profunda crisis de valores en la civilización que, ahogando a las demás logró en buena medida conformar al mundo y a su imagen y semejanza: la occidental. La dialéctica del amo y del esclavo pasará —de seguir así las cosas— a ser enfrentamiento directo. Si, como alguien ha dicho, las revoluciones se hacen con sangre o con tiempo, resulta claro que la posibilidad de escoger éste último va perdiendo aceleradamente su plausibilidad. O en casos como el del Uruguay quizás derivemos hacia una frustración irremisible. Urge, pues, no perder ni un segundo de la era en que vivimos para, usando a fondo la —mucha o poca— libertad que la historia da al hombre, autodeterminar nuestro destino. Se trata de no perder el timón en la tormenta que se avecina. Es que cuando no se los proyecta, los cambios sociales se hacen muy costosos e imprevisibles, pudiendo engendrar modelos tan negativos —o aún peores— que el que se pretende cambiar. En Latinoamérica, el alborar democrático no debe sedar nuestras conciencias: las causas que produjeron los tiempos de hierro y fuego que ahora se eclipsan, persisten (por no decir que se han agudizado). No sabemos cuándo ni cómo, pero es indudable que producirán nuevas convulsiones. Y debemos evitar a toda costa que ellas jueguen con nuestros pueblos, desconcientizándolos y haciéndolos —en el mejor de los casos—, pacientes y no creadores de los proyectos que conduzcan a su liberación. Es un hecho que las sociedades, como los individuos, no maduran por sí solas; sólo progresan realmente si son capaces de conocer al detalle su propio ser y devenir.

Así hoy, cuando evidentemente ha pasado en autoridad de cosa juzgada que sólo abandonando completamente el capitalismo dependiente superaremos el subdesarrollo; es menester pasar a otra etapa del análisis social: la de los caracteres del socialismo inevitable. Quisiéramos en esta nota hacer hincapié en el aspecto democrático-pluralista, participativo y antiverticalista, que es deseable que encarne. Porque a ningún observador atento escapa que la mayoría de las experiencias socialistas históricas, padecen de un cáncer peligrosísimo: la burocratización. Y estudiar el cómo y el por qué de la misma, así como los antídotos posibles, no es tarea de intelectuales bizantinos, sino una forma de hacer medicina preventiva sobre el movimiento popular. A veces, en la imposibilidad de determinar con certeza los objetivos, es de los medios que dependerán los resultados. Digámoslo desde ya claramente: según sea la praxis revolucionaria, así será el socialismo resultante. No serán iguales los regímenes a que puedan dar lugar, por un lado las burocracias partidarias ideologizadas; y por otro, pueblos enteros movilizadas en torno a proyectos nacionales capaces de atraer a gentes de diversas procedencias. Así como tampoco es equivalente la fuerza popular de resistencia ante los endurecimientos conservadores en una u otra forma de encarar la lucha. Es nuestra responsabilidad histórica hacer lo indecible para que, llegado el momento, nuestros pueblos no abdicuen de su libertad y dignidad por un plato de comida, una engañosa sensación de seguridad. Y el tiempo es cada vez más corto.

NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE

Nadie puede decir, a riesgo de incurrir en un grueso esquematismo, que únicamente las vicisitudes de las estructuras de producción determinan el curso de la historia. En realidad el hombre emprende en este mundo una doble lucha. La material, para satisfacer sus necesidades físicas explotando a la naturaleza; y la espiritual, procurando darle un sentido a su vida e intentando resolver sus inquietudes morales y filosóficas. Sólo cuando un cambio social opera un avance significativo en las dos áreas, puede calificarse como un avance hacia la liberación de la humanidad. Nunca debe postergarse el cambio espiritual del hombre al cambio de estructuras sociales, ni viceversa; debe apuntarse a ambas cosas simultáneamente. No haber comprendido esto ha provocado a muchos experimentos históricos una corta vida y un definitivo fracaso.

No hay determinismo en la historia. Sólo la ignorancia nos encadena; por ello ningún sistema —y menos el socialista, que aspira a crear el hombre nuevo—, debe obviar las realidades espirituales de la vida. Ahora bien, sólo la libertad puede capacitar a los hombres para dar un sentido verdadero a sus existencias. Y es importante no olvidar esto cuando se pretende enfrentar el fracaso de la historia moderna occidental. Un

Por la desburocratización del camino al socialismo

¿Construiremos la cuna o la tumba de nuestra libertad?

El presente artículo plantea temas que consideramos fermentales para el futuro de las corrientes socialistas. Más allá de que consideramos discutibles algunos de los presupuestos filosóficos en que se respalda, entendemos imprescindible la consideración de enfoques críticos de esta naturaleza.

fracaso que ha generado desigualdades económicas y una cultura vacía, que no le da al individuo una razón de vida (ni de muerte), ni aplaca sus pasiones. No se puede combatir a este decadente mundo de apariencias olvidando la causa de su agotamiento e inevitable descalabro: la ausencia de la genuina libertad. La libertad total, aquella de dos caras; la del justo reparto de posibilidades económicas, y la del libre juego de partidos y filosofías políticas. Es así como la necesidad de que el trabajo sea proceso de interpretación de la realidad sea dialéctica; esto es, que esté abierto a la posibilidad de cambios profundos (que aún nieguen total o parcialmente a etapas anteriores); condena todo eventual vanguardismo.

Sin embargo, muchos planteos contestatarios de la operación capitalista (los llamados a plasmar socialismo burocráticos); sobreestimando el papel del factor económico de la misma, relegan hacia un futuro indeterminado el problema de la libertad espiritual. Nacen así los exclusivismos ideológicos. Se presentan en forma conjunta recetas económicas, y filosóficas, negando la posibilidad de error en la certeza de las mismas (sólo se admite —a la fuerza— el error en su aplicación). Se busca un seguro que evite el incierto camino del ajuste de los deseos justicieros a la realidad; en algunos casos por inmadurez política, y en otros a causa del interés particular de personas o grupos que así mantienen su vigencia social. Y de esta forma sólo puede accederse, y no seguramente, a la libertad material; nunca a la ideal. Lo que equivale a decir que no se supera la crisis que se pretende resolver, que no se avanza hacia la liberación. Luego, cuando estos planteos toman cuerpo, caujan los sectarismos y sus burocracias partidarias rectoras; de lamentables efectos para los procesos revolucionarios (recordemos el Chile de Allende). Y de allí a la instauración de un socialismo netamente burocrático, hay un paso.

Lo que hay que evitar, entonces, es la postergación de la libertad de pensamiento en las estrategias de liberación. Como bien concluyó Rosa Luxemburgo en su polémica con Lenin, "la educación para la libertad es posible sólo mediante la libertad", y "los pueblos no pueden ser contenedidos a su felicidad". Y aunque nadie impugne hoy expresamente estas afirmaciones, la mera existencia de prédicas con visos de dogmatismo constituye de por sí un peligro. El cambio social, para ser viable, no debe someterse a filosofía oficial alguna, ni a una superposición de ideas encasilladas por separado. Habrá de transitar en libertad hacia su efectiva maduración en la interacción de todas las posiciones imaginables.

EL RETORNO DE LA TEOCRACIA

Pero continuemos con el socialismo burocrático, de cuyo desarrollo se pueden extraer interesantes conclusiones. Una vez en el poder, las burocracias "revolucionarias" comienzan —como cualquier élite gobernante— a tejer su red de dominación. Y desde que el pensamiento con que se embanderan pasa por ser el único aceptable, se hace en extremo difícil toda disidencia. Más que una lucha de orientaciones políticas; suele registrarse una suerte de cooptación en el seno de una misma clase dirigente, encubierta por diferencias que en realidad son variaciones sobre un mismo tema. Y con una débil oposición, la red crece. Las burocracias, otrora inocentes conductoras de partidos, pasan a dominar el aparato estatal y el ejército; a través, desde luego, del sistema de partido único. Se torna así casi imposible pasar de la propiedad estatal de los medios de producción, a la social. Los trabajadores continúan sufriendo la plusvalía, no ya a manos de patrones privados, sino de la institución estatal. Y no gozan de participación



directa alguna. De modo que resulta inevitable la polarización social de la población: de un lado la cúpula de conductores de la nación; y del otro, el conjunto del pueblo. Y ello en el marco de un igualmente ineludible transpersonalismo estatista. Si bien —justicia es decirlo— el modelo burocrático atenúa la explotación, no por ello elimina la dominación. Todo lo contrario. La perfección, la hace más amplia y completa. En lo intelectual produce una suerte de neo-escolasticismo de color socialista. En efecto, a partir de las premisas ideológicas en que se haya producido la revolución (y que legitiman al aparato dominante), se hacen todas las adaptaciones que —sin variar su esencia— permitan satisfacer todas las exigencias teóricas que vayan pautando el desarrollo del modelo. Todo lo que nos hace recordar a las antiguas teocracias, que pretendiendo realizar la voluntad de Dios en la tierra; no pasaban de ser atrofiados totalitarismos incapaces de evolucionar, traicionando la misma filosofía en que se basaban.

Muchos fueron los intentos históricos de revertir el proceso reseñado, aunque generalmente no han conocido el triunfo. Los chinos procuraron acentuar el respaldo de las masas al proyecto verticemente impuesto, por la vía de la concientización y la movilización en torno a una humanitaria ética revolucionaria. Intentaron superar la imposición violenta del modelo (típica de la experiencia soviética), a través del adoctrinamiento ideológico; pero no pudieron poner a punto canales concretos de participación popular. En Yugoslavia ello se logró, pero sólo en el campo económico (con el sistema de autogestión), chocándose en el área política con la realidad del partido único. Cuba fue el teatro de una controversia que apuntó al enriquecimiento espiritual del socialismo: el surgimiento del "hombre nuevo" y los estímulos morales y no materiales para la producción.

Pero en definitiva la impotencia de éstas y otras tentativas de superación del estancamiento burocrático de las revoluciones triunfantes, nos hace pensar que —como dejamos entrever líneas arriba— la oportunidad de incidir sobre las burocracias se presenta cuando están en su embrionario estado partidario, esto es, antes del advenimiento mismo del socialismo. Precisamente hemos hecho esta sumarisima semblanza del totalitarismo no solamente para aludir a lo que no se debe llegar, sino más que nada para incitar al lector a descubrir y neutralizar las prácticas que albergan en su seno el germen del error.

VOX POPULI, VOX DEI

La creación de un socialismo participativo y democrático-pluralista requiere, entonces un método especial. En primer término, necesita la puesta a punto de un proyecto de liberación nacional no ideologizado, que evite los sectarismos estériles y sea capaz de aglutinar a las grandes mayorías sin exigir inquisitoriales profesiones de fe. Un plan pasible, pues, de continuas y profundas modificaciones; según lo exijan las circunstancias. Y cuya elaboración no podrá ser fruto de ninguna iluminada imposición elitista, sino de predicaciones persuasivas: deberá crecer desde las bases. Ello implicará una importante gravitación de los gremios, de los núcleos territoriales, y aún de figuras independientes; lo que va en detrimento de las burocracias partidocráticas y tiende a sentar un saludable precedente de fluidez en la conducción del proceso de cambio social. Se trata de aumentar las instancias participativas, y reducir a un mínimo el papel de los revolucionarios de carrera.

Sería inclusive menester extenderse también al campo espiritual y crear una nueva moralidad. Porque no podemos permitir que el socialismo signifique un simple reajuste en la desenfrenada carrera del sensualismo de los tiempos modernos, repartiendo algo de lo que ávidamente se consume para aliviar tensiones y evitar un estallido social. Todo para recomenzar el camino apenas saciados los apetitos elementales de los más. El socialismo sólo cambiará realmente al mundo si su transformación alcanza la base moral del capitalismo; si repone al individuo en su lugar de privilegio en la historia y destruye los ídolos del consumismo materialista. Aún más que de planes, proyectos o estrategias; deberíamos hablar de un nuevo estilo de vida. Y es que el ser de los individuos no puede planificarse desde un escritorio; antes bien, desde allí se desconfa y se aborta todo gesto de grandeza.

Como se aprecia, la idea es la de un proyecto movilizador que de ninguna manera puede identificarse con plataformas electorales y que trasciende con mucho a las coaliciones de partidos y a las alianzas comiciales. De hecho, el combate por la liberación conoce un único campo de batalla: la sociedad toda. Limitarse al área parlamentaria (por cierto nada desdeñable), es dar ventaja al enemigo. La lucha partidaria, en la medida en que además de defender a los desposeídos debe atender también a la supervivencia de los políticos "profesionales", es la que conoce mayores renunciamentos y dilatorias. Es grande el riesgo de caer en el politronismo clientelístico, tan arraigado en nuestro país. Y ninguna alquimia organizativa a nivel partidario podrá suplantar lo ya indispensable: un verdadero proyecto nacional. La realidad impone la asunción de la vía parlamentaria, pero a la vez su profundización en el marco de la fuerza popular. Una fuerza indefinible que sólo la idea y la práctica liberadoras harán crecer. En verdad, desburocratizar el proceso de cambio social no es sólo una forma de lograr un socialismo democrático, sino la única garantía de triunfo del sistema socialista mismo.

Aún hay mucho por hacer y, repetimos, el tiempo es corto. Pero tengamos siempre presente que en última instancia, la historia no la hacen ni las ideologías ni las organizaciones; sino los hombres que las encarnan y sus pensamientos personales. Y los mejores combatientes no son los esclavos (ni de siglas ni de "ismos"), sino los hombres libres; los que determinan por sí mismos sus objetivos, y el cómo y al por qué de su sacrificio. En Uruguay muy probablemente nunca llegaremos a un socialismo burocrático, pero sí quizás al divorcio entre sus predicadores y quienes deben construirlo (por no decir que ello ya es hoy una realidad). Y admitir eso, lejos de acunar la vocación libertaria de nuestra gente, implica hacerla agonizar.

ALEJANDRO RECAREY

taller de periodismo

DOCENTE:

ENRIQUE ALONSO FERNANDEZ

INFORMES E INSCRIPCIONES EN

INSTITUTO SIGMA

CONVENCION 1288

de 9 a 12 y de 17 a 20

¿Doctor Manini, se llega a una solución con respecto a los presos comunes?

Tengo entendido que sí. Acabo de hablar con un diputado correligionario que estuvo en la cárcel visitando a los presos, explicando las razones del procedimiento parlamentario que estaban demorando la sanción de la ley.

¿A usted le parece buena la solución alcanzada en el senado?

Dentro de las circunstancias me parece razonable y práctica.

En los últimos días se ha estado hablando sobre la reforma del régimen carcelario. ¿Cuáles son los proyectos a establecer en la materia?

El régimen carcelario es muy antiguo. Yo encontré el mismo problema cuando con veinte años menos fui Ministro de Cultura del General Gestido. Ahora se empeoró, está más viejo el sistema carcelario. Las soluciones son habitaciones que se piensan cubrir con los dos nuevos centros que se están por inaugurar y la otra es la creación del patronato que tendrá a su cargo toda la tarea de ayuda al liberado y de atención al encarcelado.

¿Cuál es su opinión sobre la permanencia o no en la órbita de su ministerio de los Institutos Carcelarios?

Ustedes me hacen siempre la misma pregunta, perdón. . . no usted, los periodistas. Yo soy el primero que quiere que pasen al Ministerio de Cultura, es un problema de organización material pero se va a hacer pronto.

¿Es un paso previo al traslado de los presos a las nuevas cárceles?

No, no es un paso previo, ni está condicionado. Estamos totalmente de acuerdo con esa idea y estamos trabajando en ese sentido.

¿Qué destino se le dará a las cárceles de Punta Carretas y Miguelete?

Eso depende un poco de lo que se pueda, incluso hablando con las autoridades de la Intendencia de Montevideo, pero el Ministerio del Interior necesita de los recursos que se produzcan con esos predios para poder terminar sus obras de cárceles. Hay que hacer cárceles en Canelones, San José, Rivera. Hay algunas que están en buenas condiciones pero esas tres que le mencioné y otras que no recuerdo en este momento están en malas condiciones.

Algunas fuentes de organizaciones defensoras de los derechos humanos han señalado que en sucesivas concentraciones, en donde se exponen los reclamos, se ha visto a personal de inteligencia e incluso se ha llegado a anotar la matrícula de un auto Volkswagen que aparecía antes en épocas de la dictadura. . .

No tengo conocimiento. Yo lo que he dicho públicamente es que cuando haya denuncias que tengan fundamento, seriedad y gravedad que las pasen al Jefe de Policía de Montevideo o al propio Ministerio del Interior. De paso le digo una cosa. Salió en un diario de Montevideo algo un poco curioso. Decía la publicación que yo debía ser superdotado por haber dicho, ante una fotografía que me mostró en el Senado el senador Flores Silva, que esa persona no pertenecía al Ministerio del Interior. Esa es una versión absolutamente equivocada. . .

¿La del semanario o la del diario?

Creo que lo vi en. . .

Mundocolor. . .

Sí, sí. La Democracia lo recogió de Mundocolor. Fíjense ustedes que el periodista para decir eso debía estar al lado mío y le puedo asegurar que no había algún periodista, a no ser que sea invisible. Lo que pasa es que el señor Flores Silva me mostró la foto y yo le dije, "¿de dónde es?", "no estoy seguro" me

Dr. Manini Ríos

“Los servicios de Inteligencia sirven para defender al país”

El pasado 27 de abril la convención del Partido Colorado se reunió en la casa de esa colectividad para escuchar el informe de su Secretario General, doctor Enrique Tarigo y definir la fecha de las elecciones del nuevo Comité Ejecutivo.

Allí concurrió el Ministro del Interior, doctor Carlos Manini Ríos, quien conversó con tres periodistas por espacio de 15 minutos, analizando diversas situaciones y contestando variadas preguntas.

ASAMBLEA, presente en ese encuentro a través de un cronista, brinda a continuación el texto completo de la conversación mantenida por los tres periodistas con el doctor Manini Ríos.

Situación carcelaria, funciones de los servicios de inteligencia policiales y de las Fuerzas Armadas, cantidad de los efectivos de la policía, cursos conjuntos para policías y militares, la campaña de prevención de delitos y otros temas fueron abordados por el ministro del Interior.



dijo. Yo le dije que me hiciera llegar la fotografía y que en 24 horas le podía averiguar de que repartición podía ser.

¿No le dio la fotografía?

No, nunca.

¿Por qué?

Porque tenía un congreso en Madrid, se fue para Madrid. No me la dio, ni la publicó.

¿Usted hizo algún tipo de averiguación?

¿Cómo voy hacer averiguación sino tengo la foto? El me la mostró y se la guardó en el bolsillo.

¿Alguna repartición que haya encargado a algún personal?

El Ministerio del Interior no ha encargado nada a ninguna persona. A vigilar a nadie. Absolutamente nada.

¿Qué es lo que puede hacer la policía en materia de prevención de delitos?

En Montevideo se están haciendo mucho más recorridos. Hay mucho más personal en la calle, en vez de estar en

las oficinas o en las comisarías. Es imposible evitar que haya un problema en la calle cada día porque es muy grave la situación en ese sentido. No es tan alarmante como la pintan. El Jefe de Policía hizo una observación, creo que a la prensa, diciendo que se publican todas las rapiñas pero no se publican todas las medidas que se está tomando. Y tiene un poco de razón.

¿Es suficiente el personal policial que actualmente hay?

Mire, yo no le podría decir pero en la calle se necesita más. No sé hasta qué punto se puede distraer personal de otros lados. Hay algunos lados de los que no se puede distraer. Hay servicios esenciales que hay que mantenerlos.

El aparato policial que usted tomó en sus manos como Ministro del Interior, ¿es suficiente para la ciudad?

Yo creo que sí. Tal vez algún aumento consecuente con el aumento de la población como en ciudades satélites que crean problemas. El ejemplo es Las Piedras como la segunda ciudad del Uruguay.

Señor Ministro, ¿está desmantelado el aparato de policía militar, de inteligencia?

No hay más policía militar. No sé lo que entiende por desmantelar. En cuanto al servicio de inteligencia de todas las policías del mundo no se puede suprimir.

Pero las que estaban integradas a las Fuerzas Armadas. . .

Las Fuerzas Armadas no intervienen más. Tendrán su servicio de inteligencia propio como todos los ejércitos del mundo. Pero la policía no está subordinada a las Fuerzas Armadas. Mandé un proyecto de ley al parlamento para pasar el servicio de información directamente al Ministerio del Interior, como era antes.

En materia de reorganización de aspectos que pueden haberse heredado del régimen anterior. ¿Se está cambiando algo?

Las instrucciones son muy estrictas.

La parte de intervención en lo político está suprimida, no es necesaria, estamos en democracia y estamos aplicando la constitución y las leyes.

Usted hacía mención al aparato de inteligencia o al servicio de inteligencia de las Fuerzas Armadas. . .

Yo de las Fuerzas Armadas no, no es mi cartera. Dije que no interviene, es aparte del servicio de inteligencia de la policía.

Admitió que había un servicio de inteligencia en las Fuerzas Armadas.

Pero, ¿qué ejército o fuerza armada del mundo no tiene servicio. . .

¿Para defenderse de quién, ministro?

Le voy a explicar. Si usted me nombra un país en el mundo occidental, en el oriental, en el comunista, que no tenga servicio de inteligencia me lo trae. . .

¿Para defenderse de quién?

Yo le pregunto, ¿para defenderse de quién lo tienen esos países?

Pero yo le pregunto por Uruguay. Para defender al país. ¿Usted cree que el país puede estar al margen de que un día desembarquen 500 hombres?

Yo soy periodista y pregunto, no más.

Y yo le contesto. ¿Puede estar el país expuesto a que un día desembarquen 1000 extranjeros, vengan de donde vengan, o marcianos, como diría el anterior gobierno? Y nosotros podríamos decir, ¡qué bonitos uniformes que tienen, vamos a hacerle la venia! ¿Qué país no tiene Fuerzas Armadas? La república de San Marino quizás.

Costa Rica también.

Ah no. Con cuentos no. Eso no joven. Son etiquetas. Que usted le llame fuerzas policiales, fuerzas armadas no es lo mismo pero Costa Rica tiene ejército. Y lo aumentó de apuro, con ayuda americana, cuando estuvo por tener un problema con un país limítrofe. Nosotros no vamos a tener un problema de fronteras; no creo que ni a la república Argentina y a Brasil se les ocurra tener un problema con nosotros. Pero ningún país puede no tener servicio.

¿Pordemos afirmar entonces que los oficiales de policía que estaban recibiendo instrucción en un cuartel de inteligencia de Montevideo, ya no concurren?

No señor. No recibían instrucción. Yo lo averigüé: fue una información equivocada. Tenían tres meses de formación conjunta en materias, denominadas de estudio de estado mayor, pero no había subordinación en ese sentido.

Pero, ¿están asistiendo o no?

En estos momentos no. Son estudios de dos o tres meses que se hacían en conjunto. Ninguna materia es agresiva para nadie.

Hace algunas semanas el semanario Dignidad, que usted seguramente leerá. . .

A veces. No lo leo mucho. Una vez vi que publicaron una foto mía.

Le decía que en ese semanario se publicó información y foto de un presunto implicado en unos delitos de la Dirección de Correos. Según ese semanario se habría maltratado a esta persona en dependencias policiales.

Yo en todos los casos que hubo denuncias y me pasaron una denuncia, ésta fue presentada al Jefe de Policía de Montevideo. Los informes de él no arrojaron conclusiones en esa situación. . .

Concretamente en ese caso se realizó la averiguación?

Sobre ese caso el jefe de policía hizo averiguación y me informó que no hubo verificación de ese hecho. Yo hablo por lo que me informan a mí, trato de estar bien informado y confío en mi jefe de policía.

El nacionalismo como problema

Una Izquierda y un País

El hambre y la injusticia suelen estar entre las causas de los cambios sociales, económicos y políticos de magnitud. Pero su existencia no determina necesariamente que se produzca ese cambio.

La injusta miseria que atraviesan desde hace cientos de años la mayoría de los pobladores de Latinoamérica puede servir de prueba de que no alcanza con que el hombre sea hambreado, explotado, injuriado, y aun torturado o muerto, para que se rebelen un pueblo entero. Incluso cuando los que aplican la injusticia y el terror y se benefician con ello sean pocos y no pudieran defenderse si la mayoría de la población decidiera no soportarlos más. Hace falta algo más. ¿Dónde radica la diferencia entre un pueblo que se somete sumisamente a la explotación y otro que se rebela decididamente y resuelve cambiar las cosas?

Un personaje de Gabriel García Márquez, a quien ofrecen jugar un partido de damas, contesta, con la portentosa lucidez de la locura, que no comprende como puedan enfrentarse quienes están de acuerdo en las reglas con que se juega (la cita es de memoria, "la mejor o la más esencial de las formas de citar", como dijera Flores Mora, y por supuesto pidió disculpas por algún error de palabra). Pero más allá de inexactitudes de detalle, parece adecuarse exactamente a lo que quiero decir. Una situación no desemboca en cambios sociales revolucionarios —revolucionarios como sinónimo de cambios de fondo— si los sectores sociales que se enfrentan no se sienten mutuamente diferentes, si no discrepan en las reglas, por usar palabras de José Arcadio Buendía. Es decir, no alcanza con el conflicto objetivo de intereses contrapuestos, es necesario que ese conflicto se exprese en ideologías distintas, escalas de valores distintas, formas de vivir distintas y sensibilidades distintas. Es necesario que haya diferencias casi físicas entre quienes defienden la vieja sociedad y quienes luchan por cambiarla.

La historia está llena de recuerdos de pueblos que llegaron casi a la extinción enfrentando invasiones extranjeras a las que sentían como un ultraje, no sólo a su patria y a sus intereses, sino como una amenaza a su forma de vivir o de entender la vida. También está llena de luchas contra dictaduras en que los opresores se diferenciaban netamente de los oprimidos por su uniforme, su vinculación a una familia o a una corriente religiosa. La explo-

tación y opresión más difícil de demostrar y de enfrentar es aquella que pretende identificar al opresor y al oprimido, mimetizando las formas de sentir y de pensar de uno y otro.

Quiero resumir lo que intento expresar y no me resulta fácil. Digamos que cuando un conjunto de hombres, como lo es la izquierda de nuestro país, se propone modificar una situación social hasta la raíz, no alcanza con demostrar que hay injusticia, o con demostrar que las cosas podrían hacerse de distinto modo. Sabemos que existe una oligarquía en el Uruguay y que como consecuencia hay hambre e injusticia, como hasta hace muy poco hubo dictadura y crímenes.

El cambio social profundo requerirá de quienes quieran impulsarlo, el descubrimiento, entre las grandes mayorías de nuestro país, del conjunto de ideas, de formas de sentir y de actuar, que nos permita ir levantando una alternativa —no sólo económica y política, sino cultural, global—, a la cultura y la sociedad que se nos presenta como la más deseable desde las alturas del poder político y económico. Quiero decir que no es posible el cambio social si no se vive un largo y casi oculto proceso por el cual las mayorías formulan una ideología —la palabra es espinosa pero creo que puede usarse— capaz de ser una visión alternativa de la realidad, ante la ideología oficial que se machaca en la televisión, en los diarios y, ¿por qué no decirlo?, en las escuelas, los liceos y los clubes.

UNA HERRAMIENTA NECESARIA

La palabra ideología tiene connotaciones negativas en la acepción que le dan casi todos los pensadores sociales. Uno de los más benévolos define a la ideología como un "sistema coherente u organización de ideas, de representaciones intelectuales, susceptibles de determinar en una cierta dirección el comportamiento humano" (Jean Jacques Chevalier).

J. de Santa Ana, en su trabajo "Fe cristiana e ideologías", sostiene que "las ideologías son concepciones esquemáticas de la realidad, condicionadas por la situación económica, social y cultural de los grupos que las sostienen, y sirven a esos grupos para planear su acción a fin de mantener o conseguir sus intereses".

Más drástico, Carlos Marx, las define como "conjunto de ilusiones, mistifica-

ciones, representaciones falsas que los hombres hacen de sí mismos: disfraz más o menos consciente, más o menos ilusorio de la naturaleza real de la situación". No por casualidad Marx siempre calificó a su trabajo como ciencia, negando su carácter ideológico, aunque el punto es por lo menos discutible.

Lo constante detrás de las distintas definiciones es el carácter instrumental de las ideologías. Su condición de instrumento necesario a todo sector social que se proponga asumir cuotas de poder en la sociedad. Porque es desde determinada concepción —ideológica— de la realidad que un sector social cuestiona, enfrenta y se propone sustituir al sector social dominante.

Demás está decir que la izquierda uruguaya enfrenta ahora el desafío de formular —no de crear ni de inventar, que quede claro— una concepción global de la sociedad uruguaya. Una concepción que le permita al pueblo uruguayo enfrentar a los sectores sociales que lo mantienen en la explotación y la sumisión a los intereses extranjeros de que son cómplices esos sectores dominantes. Digo formular porque entiendo que esa concepción global, esa ideología de cambio, no se inventa; debe dársele forma, expresarla, pero surge sobre pautas dadas por la propia realidad social y cultural de nuestro propio pueblo a través de su historia. Cualquier intento de elaboración ideológica que pretenda ignorar el "suelo" cultural donde tiene lugar, sólo puede concluir en el aislamiento y la indiferencia de la colectividad a la que —inconscientemente— pretende faltarle el respeto.

El mensaje de fondo que aspiro a transmitir es que la práctica de la izquierda peca de superficial si piensa que se promueve el cambio social por medio de un programa de gobierno, por mucho que proponga reformas agrarias o nacionalizaciones. Es necesario ser capaces de transmitir una concepción global, esto es: una concepción del hombre, una escala de valores, una concepción política, económica, pero también estética, filosófica, es decir, que abarque todas las dimensiones de la cultura del hombre uruguayo. Y es necesario que esa concepción demuestre su superioridad, para expresar las necesidades globales de ese hombre, frente a la ideología de los sectores que hoy dominan nuestra sociedad; ideología que —resultados electorales mediante— debemos admitir sigue teniendo predicamento en el pueblo uruguayo. Tarea difícil y a largo plazo, sin duda.

¿QUE SOMOS Y DONDE ESTAMOS?

Dije antes que el surgimiento de una ideología de cambio no ocurre en el vacío o con desconexión de un substracto que es la cultura —en el sentido amplio y omnicompreensivo que tiene la acepción técnica de la palabra— de la colectividad nacional en que se origina.

Acceptando ese supuesto parece claro que la labor de formulación de una concepción ideológica de cambio obliga a estudiar las características básicas de la cultura uruguaya. Tal vez esto —junto con un análisis realista de las necesidades y posibilidades sociales y económicas de nuestro pueblo— radique la clave para el fortalecimiento de una corriente de izquierda nacional capaz de encauzar una nueva etapa de nuestro destino colectivo. Creo incluso que el perfil de esa izquierda nacional casi puede quedar delineado haciendo un relevamiento profundo y honesto de las características de nuestra sociedad. Por lo menos parece que no puede lograrse una cosa sin hacer la otra.

¿Existe una característica cultural nacional definida? La pregunta parece encauzar la respuesta acerca de si la izquierda

nacional puede tener posibilidades de autodefinirse ya, o si faltan elementos en la sociedad para ese proceso de definición.

La sociedad uruguaya tiene como característica, haberse formado por sucesivos procesos aluvionales de inmigración. Diferentes orígenes raciales, sociales, religiosos y económicos, confluyen en su formación. Y continúan agregándose a lo largo de la historia.

Los orígenes indígenas —inexistentes en estado puro pero no totalmente borrados—, los primeros pobladores, españoles en su mayoría pero también portugueses, franceses y posteriormente ingleses —con orígenes en una sociedad que en lo económico se encontraba en una era mucho más avanzada que España—, dan origen a la primera población criolla a la que continúan incorporándose distintos tipos de extranjeros. Recuérdese que hasta hace unos 150 años, ser uruguayo, no significaba ninguna diferenciación con las poblaciones vecinas y que los hechos políticos y económicos no reconocían al río Uruguay como frontera. La inmigración —española e italiana— se continúa hasta casi mediados de este siglo, y siempre implica el aporte de nuevas culturas que se mimetizan, chocan, evolucionan y hasta se enquistan en un laborioso y no terminado proceso de definición de las características de la sociedad nacional. No olvidemos tampoco las infinitas presiones a que hemos estado y estamos sometidos por parte de distintos imperios.

Todo lo dicho puede permitir pensar que tal vez nuestra identidad como pueblo no esté completamente definida todavía. Me parece significativo al respecto el impacto psicológico que provocó en nuestro pueblo el fenómeno del exilio. Creo que no se tenía —no teníamos— claro lo que significaba el desarraigo del país, hasta que no hubo una considerable cantidad de uruguayos que debieron intentar vivir fuera de las coordenadas sociales, afectivas y culturales del Uruguay.

El dolor que provocó el exilio parece ser el síntoma más claro de que comenzamos a tener conciencia de que, además de un triángulo en el mapa, Uruguay es también una forma de vivir y de ver la vida. Parece evidente que la experiencia nos marcó a todos: a los que se fueron y a los que nos quedamos.

De todas formas sostengo que el proceso está todavía en sus comienzos. Recién van dos o tres generaciones desde que los nacidos en el Uruguay somos mayoría. Hasta ahora las ideas, las formas de vivir, nos vinieron de afuera, "envasadas" en inmigrantes que provocaron los inicios de nuestro capitalismo así como los orígenes de nuestras corrientes socialistas.

Lo que parece claro es que nos toca ahora un trabajo de síntesis. El desarrollo de una corriente de izquierda nacional —confuso y embrionario aún— probablemente deba ser también un proceso de "digestión" que nos permita asimilar el conjunto de aportes culturales disímiles que están llamados a constituir nuestra identidad.

En resumen, puede decirse, que las marchas y contramarchas, las dificultades que encontramos en la izquierda para interpretar y expresar al país, pueden ser consecuencia de que aún hay cosas que no están claras sobre nosotros mismos. Sin embargo, aventuro la idea de que sí hay parámetros fundamentales que, por adhesión o rechazo, nos caracterizan. Esos parámetros, en lugar de los mitos dogmáticos y los esquemas teóricos, son los caminos que debe seguir la izquierda nacional para, simultáneamente, definirse a sí misma y formular la imagen del país que seremos.

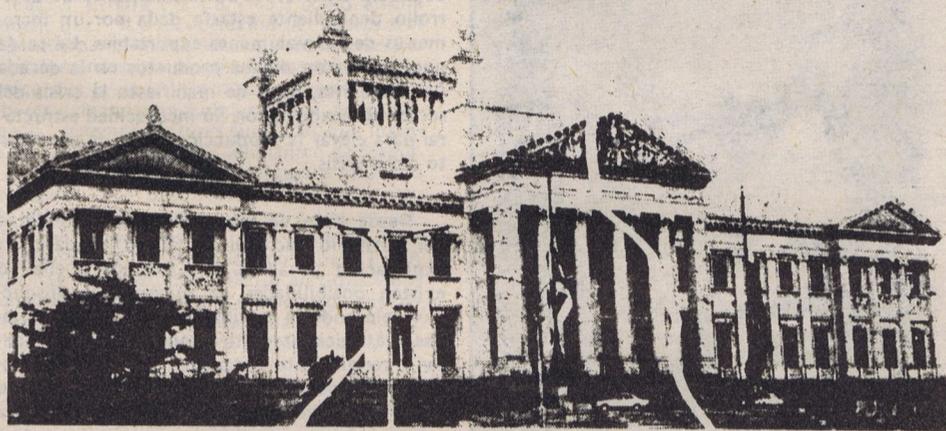
Hoenir Sarthou

¿Qué es la democracia, ésta que hoy —tras ardua lucha— hemos recuperado? ¿Un sistema, una forma, una palabra? ¿Es acaso un conjunto de instituciones y normas intangibles, etéreas, más allá de la prosaica y dramática realidad que, desde hace tantos años, tiene por asiento a nuestro suelo? ¿Y cómo consolidarla, cómo tenerla cuando, tras años de ausencia y recién retornada, vemos que sólo pretende ser, que sólo es, el velo que cubre el caos, la miseria, la dependencia y el subconsumo? ¿Qué es entonces lo que ha retornado? ¿Acaso una nueva era con las viejas formas o quizás las viejas formas portando tras de sí la prolongación de un mundo muerto?

Durante la década del 70 vivíamos una democracia en descomposición; obra de la corrupción, del poder desatado y el espiral inflacionario, principal consecuencia de una crisis cuyas raíces, largas y robustas, se hunden en el fondo de nuestra historia. De ahí el cesarismo más brutal y descarado mediaban pocos pasos, y se dieron. Hoy, recuperadas las formas, el hilo conductor de una crisis profunda y extendida sigue tensado; el proceso de pauperización avanza y las posibilidades de una nación como la nuestra, pequeña nación lanzada sin armas al feroz combate por la supervivencia, decaen y se agotan. ¿Cómo entonces no endilgar —en la danza de los adjetivos— el de "frágil" a la democracia que resurge hoy, en esta nueva etapa, al parecer con poco de nueva y menos de etapa?

No es novedad que desde estas páginas se diga que el Uruguay sólo tiene un camino de salvación: iniciar, sobre su sacrificio y su esfuerzo, la larga senda de la transformación de sus estructuras económicas, arcaicas y paralizantes, causa principal de nuestra condición de dependencia, subdesarrollo y estancamiento. Conviene entonces despejar equívocos y aventar slogans. Sólo así se alcanzará la tan ansiada consolidación de la democracia, de una democracia que tampoco tiene por qué ser la vieja democracia representativa que, por una de las tantas martingalas o trampas del capitalismo, se la quiere presentar como un sistema inmutable, como el único tipo de democracia posible para todo tiempo y lugar. De más está apelar al voluntarismo para consolidar las instituciones reconquistadas, cuando por detrás de ellas sólo existe el continuismo fondomonetarista, como si la democracia fuera algo ajeno a la economía, como si no cayera por ella y por ella se levantara. ¿Qué expectativas de vida puede entonces, tener hoy, la democracia? ¿Acaso no es el cuadro económico mucho peor que en los años 60 y 70? ¿Acaso el salario real no ha caído estrepitosamente y el endeudamiento externo e interno no ha crecido en forma progresiva? En materia de dictaduras y democratizaciones nuestra historia suele ser bastante atípica, sin embargo, conviene remontarnos al 42 y a la transición baldomirista para recordar —y valorar— cuanto influyó en el asentamiento de las instituciones la favorable coyuntura internacional que experimentaron nuestras exportaciones. Ello amortiguó la manifestación de nuestro estancamiento estructural, que a partir de 1956, con la caída inexorable de los precios internacionales, emergería en toda su verdadera magnitud. Hoy, desde el punto de vista interno, sin mercados y sin oferta en condiciones de competir a nivel mundial en nada puede esperarse una coyuntura capaz de fortalecer el marco democrático. Por otra parte, países monoprodutores como el nuestro han incrementado el consumo de bienes industrializados relativamente superfluos, acrecentando el endeudamiento, y en aras del consumo, sacrificando la inversión. Pero sucede también que nuestra democracia y el régimen económico en

Una Hoja en la Tormenta



que ella se asienta se enmarcan dentro de un sistema mundial que hoy parece hallarse en el prelude del fin. El capitalismo vive su gran crisis, mucho más profunda y extendida que la del 29, una crisis que dio de bruces con los sueños de sus panegiristas, aquellos que por la década del 50 creyeron eterno al sistema y a la humanidad en el pináculo de su evolución. Era no comprender a la historia, era cerrar los ojos a la certeza de que la hora del recambio —no sólo de culturas dominantes dentro de un mismo régimen sino de un sistema económico por otro— llegaría, y mucho antes de lo que se pensaba. Así, la baja progresiva de la tasa de ganancia y la hipertrofia del sistema financiero mundial parecen constituirse en un oscuro callejón, en el cual no se avizora una salida capaz de reflotar al mundo que conocemos. A esto cabe agregar que hoy la correlación de fuerzas a nivel planetario ha variado sustancialmente. Durante la crisis del treinta el capitalismo, aún con la lógica de sus ciclos, reinaba omnipotente en el planeta, mientras la revolución soviética, con sólo 13 años de vida y en plena etapa de acumulación primitiva, poco podía hacer para variar el panorama. Hoy, casi seis décadas después y al decir de Borón, "el socialismo, aún cuando se pueda discutir la conveniencia de aplicar ese nombre para denominar una abigarrada variedad de experiencias históricas, ha hecho progresos notables en todos los rincones del planeta, y es un dato de nuestra época que el capitalismo se encuentra a la defensiva y perdiendo posiciones en los más diversos frentes". Es un mundo que muere y otro que, con sus marchas y contramarchas, con sus diversas formas, se avecina. Al primero de ellos se halla atado el Uruguay y también sus hermanos latinoamericanos; aferrados a un sistema donde el único recurso que le va quedando a los países centrales es asfixiar, un poco más cada día, a la periferia colonial. Síntoma de ello es la reciente "dureza" del FMI y los acreedores de la Banca Mundial para con los países deudores del Tercer Mundo, manifestada en la negativa a las negociaciones globales o multilaterales y en la rigidez con que se pretende aplicar el plan de ajuste económi-

co, que ya sufriremos en nuestro país. Síntoma de ello también han sido los resultados arrojados por la "cumbre de Bonn": proteccionismo en los países industrializados, preocupación por la inestabilidad de las divisas mundiales, indicios de que el pasajero auge económico de los EE.UU. toca a su fin, altas tasas de desempleo en Canadá y en Europa, todo ello condensado en aparatosas declaraciones que denuncian el diagnóstico pero no la cura; la estabilidad de los tipos de cambio y el desarrollo económico global son ya un sueño tan largamente acariciado como tanto de infructuosa tiene su búsqueda. El capitalismo como sistema y el liberalismo como matriz ideológica de aquel son categorías condenadas de las que habrá que evadirse o perecer con ellas.

oOo—oOo—oOo

Nuestro país es apenas un juguete de las fuerzas mundiales; en nada incide y para nada cuenta. Pero su gente tiene el derecho de hallar un camino y alcanzar la felicidad, la libertad, y con ella, la justicia. Lo que el país deberá preguntarse es si podrá alcanzar esas metas atado a un sistema que, además de ser profundamente injusto, o quizás por serlo, ha comenzado a derrumbarse. Y es precisamente allí donde debemos centrar el análisis o la valoración acerca de la democracia reconquistada.

Sabemos que la dictadura respondió a una estrategia continental del imperialismo; debemos comprender que sus causas no han desaparecido sino que se han agudizado; que el signo de la hora será la convulsión que rodea la caída de un mundo y el ascenso de otro; que las clases dominantes en tiempos de crisis descreen de su propio instrumento de dominación que es la democracia representativa para recurrir al más férreo y oscurantista de los autoritarismos, como instrumento idóneo para defender, a sangre y fuego, sus privilegios.

¿Qué fatuos parecen hoy, entonces, los llamados del gobierno a consolidar las instituciones democráticas! Tan fatuos como la concentración cívica convocada

días atrás por Alfonsín en defensa de la democracia, mientras por detrás, somete a su país al capital financiero y a los dictados del F.M.I. ¿Es que acaso no se comprende que ha llegado la hora en que el liberalismo político y el económico comienzan a repelerse? ¿Es que no se comprende que la libertad política del hombre y la propiedad privada de los medios de producción marchan ya por senderos opuestos? Si veinte, treinta años atrás ello era un vaticinio, hoy no es más que la realidad. No, nuestra democracia, la de hoy, no es una democracia en ascenso, no ha sido un cambio de régimen como hábilmente el partido de gobierno lo ha repetido una y otra vez. Es simplemente una nueva cara de un sistema agotado, que poco podrá sobrevivir si, ante la magnitud de la crisis, no se tuerce, con audacia e inventivas, el rumbo. Quizás hasta la propia dinámica de la "salida" de la dictadura haya conspirado en nuestra contra. Hubo sí, oposición política al régimen, pero no existió, ni partidaria ni concertadamente, un proyecto nacional capaz de oponerse al prohijado por los cerebros imperiales e instrumentado por los tecnócratas criollos, siempre atentos a los designios y modas que tenga a bien enviarnos el norte. Hay quienes dicen que ese proyecto pudo haber salido de la CONAPRO. Sobre el tema mucho dijimos y allí quedaron nuestras razones para volver —oportunamente— sobre ellas. Agreguemos simplemente que nada de ello sucedió, y que si bien la concertación pudo dar a luz un plan de emergencia que, por lo menos, iniciara la marcha, forzoso es decir que el famoso "documento de los 8" o no se está aplicando por inviabilidad o sólo estaba destinado al olvido.

Estas reflexiones no pretenden profundizar en un tema tan complejo y acechante como el que tratamos; sino, lisa y llanamente, alertar y, con la alerta, contribuir a prever. Porque no es un camino de esperanza el que transitamos, no es un camino de fortalecimiento de esas libertades que, con justificada razón, valoramos hoy más que nunca. A más de que, a largo plazo, la caída del sistema es inevitable y arrastrará consigo a nuestro país si no se decide, con tenacidad y esfuerzo, a iniciar la senda de su superación, debemos decir que los primeros visos de la orientación económica trasuntada por el gobierno en nada contribuyen a la consolidación de esas instituciones a las que tanto se apela. La gran pregunta es, sin embargo, si es posible dentro del panorama actual del sistema capitalista mundial y de la crónica crisis nacional aventar al fantasma de la regresión a la barbarie y al oscurantismo. ¿No fue acaso nuestra estabilidad democrática fruto de la favorable relación de costos que experimentaron, en la primera mitad del siglo, nuestras exportaciones? ¿No cayó acaso durante las grandes crisis del capitalismo, en 1875, 1933 y 1973? ¿Puede pensarse en su fortalecimiento cuando hoy su basamento, la economía de mercado, la propiedad privada, la libertad para el lucro y la especulación, se demuestra incompatible con las libertades, ya ni siquiera sustanciales sino formales, del ser humano?

Más allá de lo sombrío del análisis —la sombra, como la noche al alba, siempre antecede a la luz— hemos querido acá esbozar un somero y nada original diagnóstico, general y sin rigores. Un país debe poder conquistar su propio destino, de cómo hacerlo mucho hemos dicho desde que "ASAMBLEA" vio la luz, mucho seguiremos diciendo porque esa búsqueda —desde todos los frentes— es la gran obra del futuro por la cual todo debe ser entregado.

De lo contrario seremos, por todo destino, una hoja en la tormenta.

Canal 5 y tortas fritas

Uno

Dice Federico Fassano en una entrevista publicada en el semanario Las Bases que el caso del Sodre muestra "el poder de los medios de comunicación privados, la impotencia de la sociedad y la indiferencia del Estado".

En buena medida tiene razón. Sin embargo habría que ver bien eso de la indiferencia del Estado. O al menos la del gobierno, que parece algo más que indiferencia... Pero sobre todo habría que ver eso de la impotencia de la sociedad. ¿Por qué este tema no despertó una inmediata movilización popular? ¿Y si se hubiera producido, qué hubiera pasado? La movilización popular impidió, por ejemplo, que una dictadura militar aplicara la ley de propiedad horizontal para las cooperativas de vivienda...

Es cierto que hay muchos temas por los que movilizarse. No todos podemos estar en todo. Pero este tema es quizás más vital de lo que parece para mucha gente. Hace poco un dirigente sindical se quejaba de que "una de las dificultades que tuvimos en la Conapro fue confiar en que las posiciones de cada sector iban a quedar claras para el pueblo. Y eso no fue así porque los medios de comunicación favorecían las opiniones de los patrones dándoles más espacios que las nuestras y deformaban muchas veces nuestras posiciones. Ayudaban a confundir a la gente..."

Todavía estamos a tiempo de dar la batalla por el Sodre. ¿Batalla perdida o inútil? Puede ser. Pero puede ser también la oportunidad para poner en la conciencia popular temas que van mucho más allá del Sodre.

Por ejemplo: ¿Quiénes dominan los medios de comunicación y qué intereses hay detrás de ellos? ¿Cómo es la televisión de los canales privados? ¿Cómo ha sido siempre la del Canal 5? ¿Cómo hubiera sido con Maggi, Neber Araujo y todo el elenco estelar? ¿Cómo sería un canal 5 con participación de las organizaciones populares en su gestión, en su programación o en su control? Si se conquistaran, ¿cómo seguir luchando por ellos? En cualquier caso, ¿qué otras formas de comunicación al servicio del pueblo habría que crear o desarrollar?

Dos

Salió el decreto municipal que prohíbe o restringe mucho la venta callejera. ¿Qué reacción despertó en la gente? Más de uno dijo que "menos mal, porque el olor de las tortas fritas en 18 ya no se aguantaba más". Pero esta no puede ser la reacción de las organizaciones populares.



Hay muchas cosas por las que preocuparse, pero el apoyo a los vendedores ambulantes debería ser unánime. ¿Es que acaso prohibiendo la venta de bagayo y las tortas fritas se eliminan las causas que la generan? ¿La desocupación y la insuficiencia de los salarios de los que tienen trabajo se solucionan con decretos como éste? El decreto recuerda bastante otro de la dictadura (1981) prohibiendo o restringiendo el trabajo de los juntapapeles... (llegaron a quemarles 300 carritos).

Sí, Montevideo con sus vendedores ambulantes y su olor a tortas fritas se parece cada día más a Lima, a Bogotá... a América Latina. Pero es que ESA es la realidad. Ya no somos el suburbio de Europa que creímos ser durante muchos años.

Tres

Ojalá estos hechos no demuestren la "indiferencia de la sociedad", que diría Fassano. Y especialmente será preocupante que demostraran la indiferencia de las organizaciones populares. Y la indiferencia de la izquierda.

Estos temas suelen no tener cabida en las discusiones y Congresos que abundan hoy en estas organizaciones. Allí se habla de estrategias, tácticas, programas... Pero a veces la vida pasa por el costado.

La izquierda lucha por el poder. Para eso se preocupa por hacer crecer la organización y la conciencia popular. Y la conciencia y la organización crecen y se desarrollan en las luchas de todos los días a partir de los problemas de cada momento. (Nada nuevo ¿no?).

GABRIEL KAPLUN

EL ESTANCAMIENTO GANADERO

Al terminar los efectos de la guerra sobre los precios internacionales de las carnes y las lanas, y en atención a la gravitación fundamental del comercio exterior, la única alternativa de desarrollo dependiente estaría dada por un incremento de los volúmenes exportables. La caída que registraron dichos productos en la década del cincuenta, puso de manifiesto la crisis del sector agroexportador. Su incapacidad estructural para elevar la producción, puso de manifiesto dicha crisis.

Desde hace ya largas décadas, la totalidad del territorio nacional se halla utilizada en la explotación ganadera. En atención a ella no existen posibilidades de aumentar la producción, elevando la cantidad de hectáreas explotadas. La única alternativa consiste en incrementar el rendimiento y la productividad de los predios. El supuesto para lograr este objetivo, lo constituye la incorporación de tecnología. En la actualidad, en consonancia con la grave situación por la que atraviesa la ganadería, la técnica de producción es sumamente ineficiente. Amparada en las excelentes condiciones del clima y del suelo, las explotaciones rurales hacen un uso singularmente extensivo de la tierra. La abrumadora mayoría de las áreas dedicadas a la ganadería apelan a las praderas naturales sin ninguna clase de mejora. Ello está explicando en términos sustanciales el estancamiento de nuestra producción exportable. La superación de esta epidemia se lograría mediante una tecnificación de los predios de tal manera de intensificar su rendimiento. Cálculos elaborados al respecto revelan que los volúmenes producidos podrían ser, mediante dicho camino, triplicados.

El fenómeno del estancamiento no es una situación reciente, sino que tiene sus orígenes en la década del treinta. Los excelentes precios que se registraron en el mercado internacional como efecto de las guerras mundiales causaron el ocultamiento de la ineficiencia productiva. La prosperidad artificial con que contó el Uruguay, al influjo de condiciones externas, impidió la justa valoración de la problemática agropecuaria. Cuando los precios internacionales cayeron, la crisis económica comenzó a manifestarse. La dinámica de la actual fase del capitalismo monopolístico determinó que los precios de nuestras importaciones se elevaran progresivamente y creció la transferencia de recursos hacia las áreas dominantes de la economía mundial. Los déficits en la balanza comercial y en la balanza de pagos comenzaron a sucederse incesantemente desde 1955. Ante ello, las importantes reservas de oro que el país había acumulado en los años 40 se consumieron y comenzó a generarse el fenómeno del endeudamiento. Los gobiernos de la época intentaron contrarrestar la descapitalización de la economía, estimulando a los ganaderos para que éstos elevaran la producción exportable. Sin embargo, las políticas implementadas carecieron de éxito. Los productores, lejos de usufructuar las concesiones que se les adjudicaban, para elevar los volúmenes de carne y lana, procedieron llevando a cabo prácticas especulativas. La razón por la cual fracasaron estas políticas de estímulos a los productores, consistió en que las mismas no atendían al problema de la estructura de tenencia y tamaño de los predios. Allí deben rastrearse las causas profundas del estancamiento agrario, y de la crisis económica que el país padece desde hace treinta años. En definitiva la destecnificación de nuestro sector rural obedece a factores estructurales.

La estructura de tenencia y tamaño de las unidades productivas rurales determina dos tipos de realidades análogamente antisociales e ineficientes: el minifundio y el latifundio. Las mismas inducen globalmente las características de nuestra producción. Así, uno y otro, constituyen elementos obstaculizadores de todo posible proceso de incorporación de tecnología. Con respecto a la primera de las formas de tenencia mencionadas, la absorción de tecnología resulta infactible por las escasas utilidades que percibe el tenedor del minifundio. Este no logra (por la mínima disponibilidad de tierras con que cuenta) generar el suficiente excedente económico como para adquirir praderas artificiales ni otro tipo de mejoras. El nivel de subsistencia en que generalmente se hallan los minifundistas es elocuente del estancamiento productivo a que se ven condenados. La tecnificación de sus predios requeriría mayores ganancias, lo cual a su vez exigiría mayor cantidad de tierras para explotar.

En el otro extremo de la realidad estructural se halla el otro factor que impide la tecnificación y por ende el aumento productivo: el latifundio. En este tipo de unidades productivas, la situación es diversa a la anterior. En este caso, el tenedor del predio sí se halla en condiciones de comprar praderas artificiales. Sin embargo, su no utilización por parte de los latifundistas obedece a factores de rentabilidad. El capitalista rural dispone de otras áreas de inversión mayormente beneficiosas. Por lo tanto, es mucho más conveniente invertir la renta agraria en otros ámbitos de la actividad económica que en la propia ganadería. Esta situación se ve viabilizada por los bajísimos costos que demanda en Uruguay el proceso productivo rural en relación con las ganancias. En consecuencia, el latifundista luego de obtener su renta anual y asegurar la producción hasta la próxima zafra, dispone de un gran volumen de capital. Si el mismo fuera invertido nuevamente en su unidad productiva, comprando tecnología, se intensificaría la producción y aumentaría la productividad por hectárea. Sin embargo, proporciona mucho mayor margen de ganancia invertir en otros sectores de la economía. Al respecto, la especulación financiera y comercial ha sido uno de los negocios preferidos por los capitalistas en los últimos veinte años. Ello motiva que la economía se vea perjudicada doblemente; por un lado se estanca la producción y por otro, se encarece.

Muchas veces se ha afirmado erróneamente, que el capitalista rural no incorporaba tecnología por falta de racionalidad económica. Este equívoco parte del supuesto de que la tecnificación le es beneficiosa al latifundista. Sin embargo, ello no es así. El gran ganadero se comporta de manera rigurosamente racional, invierte en el sector que le da mayores ganancias. Especular en un país capitalista dependiente, donde el estado se abstiene de determinar cómo debe utilizarse el capital, suele ser más rentable que aumentar la producción. El latifundista se mueve dentro de la lógica de la estructura vigente. El estancamiento que deriva de tal lógica, pone de manifiesto la inviabilidad de la estructura vigente.

Raúl Rosende

"Nos encontramos hoy frente a la realidad que golpea duramente a la familia trabajadora; salimos de un régimen militar y pasamos a uno constitucional, pero ni la crisis ni los padeceres han menguado, sigue recayendo una vez más todo el peso de la política económica sobre nosotros". (Documento del PIT-CNT, 1ro. de Mayo 1985).

El movimiento obrero organizado conmemoró este 1ro. de mayo bajo la consigna central de "profundizar la democracia". A lo largo del país y principalmente en Montevideo se realizaron concentraciones en las que fue leído un documento del PIT-CNT en el que se levanta una plataforma reivindicativa y programática. Puntos fundamentales de la misma —en el plano de la política económica— son:

1. Aumento del salario y las pasividades en términos reales.
 - Incremento del 30% sobre los salarios vigentes al 1ro. de marzo.
 - Aumento bimestral de acuerdo al costo de vida más un 5% de recuperación del salario real.
 - Congelación de los precios de los productos de la canasta familiar.
- Fuentes de trabajo.
 - Servicio Nacional Único de Salud.
 - Plan Nacional de Vivienda.
2. Moratoria de la deuda externa.
3. Fijación por el Estado de las tasas de interés.
4. Estatización de la banca.
5. Control de cambios.
6. Reforma Agraria.
7. Nacionalización del Comercio Exterior.
8. Sistema tributario que grave la riqueza y no el consumo.
9. Reducción de los precios de los servicios prestados por el Estado y participación de los trabajadores en la dirección de los Entes.

Plataforma que reafirma una postura clara de enfrentamiento a las políticas económicas impulsadas por el Fondo Monetario Internacional y el capital financiero, a la vez que cuestiona frontalmente al equipo económico del Partido Colorado por las políticas "rigurosas" que cierran los caminos para encontrar soluciones a las urgentes necesidades de los trabajadores y el pueblo.

NO SOLO EL URUGUAY: AMERICA LATINA ESTA SIENDO AGREDIDA.

Ese mismo día, el Sr. Reagan descargaba una nueva agresión contra el pueblo nicaraguense, el bloqueo económico. El imperialismo no conforme con el financiamiento de la contrarrevolución, con el minado de puertos, con los atentados contra la producción, da un nuevo paso en su política intervencionista.

Y esta agresión infame, no es sólo una agresión contra los nicaraguenses, es una agresión contra toda América Latina, especial y fundamentalmente contra los trabajadores latinoamericanos. Porque la única culpa de los compañeros sandinistas es haber dado una enorme batalla contra la dictadura de Somoza, contra el imperialismo, contra el hambre, el analfabetismo, la desocupación, la falta de salud y de vivienda. El pueblo de Nicaragua, enfrenta los mismos enemigos que nosotros enfrentamos, y han llevado a la práctica una serie de medidas que en términos generales son las mismas que levantan los trabajadores uruguayos. En Nicaragua se nacionalizó la banca y el comercio exterior, existe control de cambios y se desarrolla la reforma agraria. Hay un sistema nacional de salud y planes de viviendas. Se ha realizado una campaña de alfabetización, todo ello a pesar de las restricciones de la herencia del Somozismo. Más de 50 mil muertos hicieron posible que en Nicaragua se haya impuesto un programa en esencia similar al antioligárquico y antiimperialista que impulsa el PIT-CNT y el Frente Amplio.

El agresor que bloquea a Nicaragua, es el mismo que nos oprime a través de la deuda externa, de las imposiciones del Fondo Monetario, de la banca internacional que controla los ahorros e inversiones en nuestro país. En ese sentido uno de los principales apoyos que podemos dar a los nicaraguenses es redoblar los esfuerzos para derrotar la política económica que pretende imponernos el FMI a través del gobierno colorado, a la vez que debemos expresar nuestra condena al imperialismo reaganiano y nuestra solidaridad con el pueblo nicaraguense en forma concreta y efectiva. América Latina está siendo agredida, cada trabajador debe ser un combatiente, por la paz, por la justicia, por la autodeterminación de los pueblos.

El ministro "bueno"

El actual gobierno colorado se está caracterizando por una particular —aunque no nueva— "división del trabajo", que tiene por un lado a

Basta de farsas:

Aquí nadie es neutral

los "rígidos" y por otro a los "flexibles". Este último papel, el de "flexible", lo ha capitalizado sin lugar a dudas el Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Fernandez Faingold.

En el más tradicional estilo batllista, se ubica en una posición de "equidistancia" entre trabajadores y empresarios. Así, por un lado, señala tanto "la falta de perspectivas y acostumbramiento al diálogo de parte de los sectores obreros que han acelerado el tiempo de sus luchas reivindicatorias, mucho más de lo que ha sido tradicional en el país, salteándose escalones o instaurando diálogos con reglas de juego que no se condicionen o corresponden con una relación normal" ("El Día", 5 - 5 - 85), como afirma también que: "La recuperación del salario real es un objetivo de los sindicatos, pero la selección de instrumentos que plantea carece del sustento técnico que le da la información necesaria para elaborar demandas en forma racional. En consecuencia, tenemos sectores sindicales que intentan ser razonables a partir del planteo de fórmulas que en los hechos darían lugar a objetivos irrealizables..." ("Búsqueda", 3-5-85). Por otro lado afirma: "Conozco empresas cuyos propietarios son verdaderos terroristas que en estos momentos están desestabilizando al país. (...) A veces hay desacostumbramiento en otros casos inexperiencia y en otros una especie de postura terrorista endémica" ("Búsqueda", 3 - 5 - 85).

Pero no es característica exclusiva del Ministerio de Trabajo esa postura "por encima" o "al margen de los sectores en pugna", otros dirigentes del Partido Colorado trabajan para intentar presentar un perfil de "mediador neutral", que actúa con "sensatez y realismo", arbitrando las pugnas que se producen entre obreros y empresarios.

En este sentido el Dr. Enrique Tarigo —Vicepresidente de la República— realizó las siguientes declaraciones a la prensa: "la falta de acuerdo del PIT-CNT por un lado y los empresarios por otro muestra en alguna medida el buen criterio del Poder Ejecutivo. El Poder Ejecutivo está en una línea media; no lo apoyan ni los sectores laborales ni los sectores empresariales, lo que quiere decir que está en un buen nivel". (17-3-85).

El salario es una responsabilidad del gobierno

Esto es falso, fundamentalmente, en dos aspectos. Por un lado, el gobierno no es sólo un juez, sino que es el dueño de la cancha y el que hace el reglamento. Por otro, no es imparcial en la medida que "flechó" la cancha a favor de los empresarios y el reglamento obliga a un "empate", que significa que los que son los dueños de la riqueza lo sigan siendo.

Pero, por si esto fuera poco el coloradismo, también juega de "hinchada" y a través de voces "prestigiosas" como Flores Silva, Pozzolo, Hierro Lopez y últimamente Jorge Batlle, desatan una campaña contra los "desestabilizadores". El último botón de muestra de esta "neutralidad" lo dió precisamente el senador Jorge Batlle, miembro de la lista del Sr. Presidente, quien afirmó: "Los paros como el que se anuncia que se realizará la semana próxima no creo que sean contra el gobierno, sino que son contra el país" (23-3-85). Por ahora en la "prensa" colorada no ha salido ningún hinch del cuadro del pueblo.

Ahora bien, cuando se toma la decisión en la cúpula del Gobierno Colorado de hacer principal énfasis en la reactivación de la economía a través del impulso a las exportaciones, dejando de lado los acuerdos de los "ocho", donde declarativamente se afirmaba impulsar la reactivación a través del incremento de la demanda interna vía aumento del salario real, se está definiendo en el más optimista de los casos, el mantenimiento del salario real actual.

Otra gran limitación que plantea el Gobierno para elevar los salarios, es la necesidad previa de reactivar la economía. Decía el actual Presidente en abril del 84: "Me parece que la prioridad hoy, es lograr la sobrevivencia de las empresas que aun sobreviven, y allí es donde el Estado debe concurrir con una asistencia que permita esa sobrevivencia, y a partir de allí lograr los niveles mayores de ocupación que sea posible. La recuperación del salario real tiene que ser a través de un mecanismo gradual que se irá dando en la medida en que la economía empiece a mostrar signos de recuperación".

Uno de los signos más claros de la recuperación es el crecimiento del Producto Bruto Interno, y un índice de la riqueza relativa de un país lo vemos en su producto por persona. Veamos un cuadro en que se observa la correlación que ha existido entre el salario real y el PIB per cápita en el período comprendido entre 1955 en que se observa el inicio del estancamiento productivo, y 1984.

Salario real y PIB per cápita		
Año	PIB per cápita (1)	Salario real (2)
1955	100	100
1960	93	91
1965	91	86
1970	98	88
1975	101	68
1980	127	75
1984	107	44

1) Fuente: Uruguay: Estadísticas básicas, F.C.E. y A., Búsqueda, noviembre 1974, C.E.P.A.L.

2) Fuente: Búsqueda, marzo 1979, B.C.U.-Encuesta industrial.

En este cuadro queda demostrada la falacia de requerir una reactivación previa para incrementar los salarios reales. En nuestro país, con un PBI per cápita menor que el actual se pagaban salarios equivalentes a más del doble de los existentes hoy. Aquí se produjo una expropiación de los ingresos de los trabajadores en beneficio de los sectores burgueses y el gobierno colorado se niega a revertir la situación. De hecho, la actual política económica convalida los resultados del proceso de aguda explotación que se llevó adelante en el período de la dictadura. En este país se produjo una brutal transferencia de ingresos de los trabajadores hacia los empresarios. Sin embargo, el gobierno responde considerando a unos y otros —a los efectos de las negociaciones salariales— en "un pie de igualdad".

Todos estos puntos debemos recordárselos al Ministro de Trabajo y Seguridad Social cuando pretenda poner distancia entre su Ministerio y los conflictos planteados, tratando de demostrar que estos son producto de la "impaciencia"

de los trabajadores y de las patronales intransigentes, cuando manifiesta los esfuerzos realizados por el gobierno en busca de una solución reconciliadora, cuando presenta la Ley de Justicia Laboral como una fórmula milagrosa para atenuar las contradicciones. Toda esta actitud y su discurso correspondiente, no hacen otra cosa que pretender confundir al pueblo sobre los verdaderos objetivos de la política económica que se está impulsando.

Más allá de los buenos "gestos" y de las buenas "caras" los intereses de clase a los que responde el Partido Colorado son similares a los que defienden las "patronales intransigentes".

Por eso hoy más que nunca, debemos movilizarnos para modificar esta política económica, que no sólo no responde a las aspiraciones de las mayorías, sino que es además el principal elemento desestabilizador de esta democracia por la que tanto ha luchado el movimiento popular.

Todos, junto al PIT-CNT

Hoy desde diversos medios se elevan voces cuestionando al Partido Colorado por el incumplimiento de los acuerdos concertados por los ocho economistas de los partidos políticos. Esto es evidentemente válido, es el ejercicio del justo derecho a la protesta de quien fue defraudado en el incumplimiento de un trato. Acuerdo económico que desde estas notas hemos cuestionado por su ambigüedad, vaguedad y esencialmente por no responder a los planteos y propuestas del movimiento obrero organizado. El acuerdo de los "ocho" responde a una determinada correlación de fuerzas y a una determinada concepción "realista y sensata" de cuales eran las posibles salidas a la crisis económica que podían ser negociadas.

Hoy que estos acuerdos han sido incumplidos, se abren dos caminos, por un reclamar al Partido Colorado por el incumplimiento y exigir la puesta en práctica de los acuerdos concertados, por otro, el que impulsa el movimiento obrero —que no firmó el acuerdo de los ocho— a través de la plataforma reivindicativa y programática del 1ro. de mayo, de cuestionamiento frontal a la política económica del Partido Colorado.

Es imprescindible para el movimiento popular no seguir dispersando fuerzas tras objetivos concertados que son irrealizables, por un lado, porque no existe la voluntad política de llevarlos adelante; por otro, porque es absolutamente inviable una política económica que de soluciones a los principales problemas de los trabajadores y el pueblo en tanto se mantienen con plena vigencia los mecanismos de poder del capital financiero y se avanza aceleradamente hacia acuerdos con el FMI.

Hoy debemos cerrar filas tras un objetivo común, acumular las fuerzas necesarias para imponer las soluciones para el país que impulsa el PIT-CNT.

Antonio Elías Dutra



La mejor
información
para interpretar
la semana
política.

¿QUIEN ES JOSE SARNEY?

El hombre que ante el fallecimiento de Tancredo Neves llegó a ocupar la presidencia del Brasil es un veterano dirigente político de larga trayectoria muy sinuosa en cuanto a su ubicación en el espectro político norteamericano.

Hizo sus primeros pasos en la UDN (Unión Democrática Nacional), partido opositor de Getulio Vargas, intentando un golpe contra el presidente en 1954. En 1964 estuvo de acuerdo con los golpistas que derrocaron a J. Goulart y compartió los motivos del golpe, era el nacimiento de la doctrina de seguridad. Muy hábilmente Sarney decidió reconstruir su partido pero sobre bases diferentes, apoyando la labor gubernativa de la dictadura. Los militares permitieron la actividad política de ciertos sectores y de ellos surgió la ARENA (Alianza Renovadora Nacional) que se convirtió en el partido político oficialista de la dictadura. Luego transformado en PDS sufrió varias escisiones, hasta ser lo que es hoy: la extrema derecha comandada por Paulo Maluf. Durante todo aquel período Sarney fue gobernador de Maranhão, luego líder parlamentario y hasta presidente del partido oficialista.

Hace pocos meses éste hombre olfateó el fin de una era y con gran sentido de ubicación acompañó a los disidentes del PDS que se unieron a la oposición del PMDB en una Alianza Democrática a través de un Frente Liberal, los que finalmente llevando a Neves obtuvieron la victoria en los consejos electores por sobre Maluf y el continuista Figueiredo.

Dentro del Frente Liberal e integrados al PMDB, coexisten diversas corrientes políticas que van desde liberales de centro hasta comunistas, lo cual no deja de ser comprometedor para que la gestión de gobierno cuente con apoyo parlamentario si su gestión no es avalada por todos los sectores.

¿DEMOCRACIA O GIRO A LA IZQUIERDA?

Eso es lo que se pregunta todo Brasil ante las primeras declaraciones del presidente Sarney, el cual aparentemente ha decidido "empezar a gobernar". Al conocer el historial del flamante mandatario (ver recuadro) uno no puede dejar de sorprenderse ante sus primeras frases públicas sobre política económica y social. Al Washington Post le había adelantado algo que luego expresó en forma más tajante aún: "Hay límites para la renegociación de los compromisos externos con los bancos y el FMI y ellos son la defensa de los trabajadores y la supervivencia de las empresas nacionales y no negociaremos nada que signifique traspasar esos límites". Esto no debe de haberles causado mucha alegría a los banqueros internacionales acreedores del Brasil, pero no dejan de ser lindas palabras que tal vez sólo busquen causar impacto en la opinión pública y ganar la simpatía popular.

Ya el 30 de Abril había dispuesto un aumento en el salario mínimo (un día antes de la celebración del 1.º de Mayo) que significó que pasara de 33 dólares a casi 67, aumento mucho menor al esperado por las dos grandes centrales de trabajadores del país. Sin embargo, dicha actitud está enmarcada en lo que sería un todo con el fin de recibir el apoyo de la población.

El 1.º de Mayo se dirigió a la nación por cadena de radio y TV comprometiéndose a trabajar contra la desocupación (Brasil tiene uno de los índices más altos), por la recuperación del salario y por la industria nacional.

"¿Es lo mismo con Sarney?"

Sin lugar a dudas, es Brasil geopolíticamente importantísimo para toda América de Sur y lo que allí ocurra es más aún para nosotros que compartimos fundamentales fronteras con las mayores naciones del sub-continente. La pregunta está latente en cuanto a lo que sucederá con la política interna y externa brasileña, ahora que la conducción del Ejecutivo quedó en manos de un veterano y ambiguo dirigente político.



José Sarney



El número uno de más de 140 millones de brasileiros

LA SITUACION

Las primeras medidas económicas del nuevo gobierno vislumbran a corto plazo enfrentamientos entre los dirigentes del Frente Liberal. Por lo pronto Sarney "resucitó" proyectos que el propio Neves había dejado de lado y que significaban invertir 3 mil millones de dólares en educación, salud y creación de fuentes de trabajo. Ese plan es apoyado por el ministro de Planeamiento Sayad (izquierdista de San Pablo) y rechazado por el de Hacienda, Dornelles.

Este último es sobrino de Neves y sustentador de una política monetarista y de austeridad del gasto público, sus medidas inmediatas significaron una considerable reducción de la inflación que sólo alcanzó al 8 o/o en Abril, según sus propias declaraciones. Siguiendo esos lineamientos de austeridad el gobierno ya canceló todas las contrataciones no urgentes, implantó una reducción a la expansión monetaria, estableció restricciones financieras a la banca y congeló los precios de unos doscientos artículos industriales sin que ello permita por 60 días el traslado a los precios de cualquier producto.

Al mismo tiempo se advierte una intensificación de los reclamos por parte de los trabajadores. El 1.º de Mayo celebrado por primera vez después de 21 años de dictadura fue organizado por las dos grandes centrales de trabajadores, la CONCLAT que es apoyada por los comunistas y sectores tradicionales de la política brasileña y la CUT que tiene el aval de los socialistas y del PT de Lula. En los actos

realizados se dieron a conocer las aspiraciones de los sectores asalariados, los cuales van bastante más allá de las propuestas inicialmente dadas por el gobierno. Es que últimamente recrudecieron los reclamos populares a través de una sucesión de huelgas que obligan al nuevo gobierno a atenderlos o a ver desestabilizado desde el comienzo todo su plan. El gobierno afronta unas 43 huelgas simultáneas, 17 sólo en San Pablo, y ha pedido que se "dialoguen" los conflictos. La mayoría de los conflictos están respaldados por el PT de Lula, el que ha expresado que no se les puede acusar de "desestabilizadores de la democracia" puesto que ella no es tal si está basada en un injusto reparto de los ingresos. Diferente parece ser la actitud asumida con respecto a este tema por parte del PCB (Partido Comunista Brasileño). El ex-diputado H. Correa del PCB declaró en rfo que "el PCB va a luchar por asumir el liderazgo de los movimientos sindicales con el objeto de insistir en soluciones negociadas" y también advirtió "que en éste momento los huelguistas no pueden plantear sus reivindicaciones a todo o nada, no se puede adoptar una posición intransigente porque ello podría servir de pretexto para la inestabilidad política", evidentemente el PCB, nucleado, al ser ilegal aún, al PMDB de gobierno y consciente de su necesidad de ser reintegrado a la vida política, asume una actitud mucho más "tibia" que el PT y otros sectores.

Es indudable que los primeros pasos del mandatario se encaminan a obtener una imagen que actualmente no posee, eclipsado por el fallecido Neves y sin el

arraigo de Brizola en los sectores populares.

Pero no es solamente la imagen, está en juego el apoyo que pueda recibir en el Congreso, con el cual en principio parecería estar cogobernando. Y si bien anda por ahí un "pacto social" y declaraciones de Brizola y de Lula de "no molestar mucho", debe consolidar su posición de jefe del Frente Liberal con el consiguiente apoyo en las cámaras que ello significa.

No pueden entonces formalizarse falsas expectativas en cuanto a sus primeras declaraciones, hay que poner los pies en la tierra y analizar su situación. De todas formas hay que reconocer que Sarney ha adoptado una línea mucho menos conservadora que lo que podría esperarse de él, pero lejos aún de lo que muchos esperan de la gran nación norteamericana.

EL PANORAMA

Sarney se "encuentra" con un gabinete ministerial ya conformado y que él no puede modificar, donde hay ministros que, como él, proceden del PDS (caso de M. Maciel de Educación) y otros como F. Lyra de Justicia muy allegado al PCB.

Además, su acceso al cargo fue en principio resistido por algunos sectores que deseaban una nueva elección, interpretando diferente la Constitución.

Fue necesario que todo el PMDB anunciara públicamente que respaldaría al ex-vicepresidente y se realizaran gestiones ante el PT y Brizola por los principales dirigentes del mismo, buscando el imprescindible apoyo de ambos, para que se concretara definitivamente la asunción de la primera magistratura por Sarney. El proceso de transición marca una etapa para el año próximo: comicios parlamentarios, los cuales pueden convertirse en constituyentes. En 1987 se reformaría la Constitución permitiendo elecciones directas en 1988 por lo que se esperan posiciones más radicalizadas a partir del año próximo. Por lo pronto, Sarney dió un paso significativo al recibir en Brasilia por primera vez en la historia, a los representantes del PCB y PCDB, el ya mencionado Partido Comunista Brasileño y el Partido Comunista Del Brasil que sigue una línea similar a la albanesa, dando muestras de un afán por eliminar las restricciones políticas. Ambos partidos están integrados al hoy oficialista PMDB, y respaldan al presidente (Voz da Unidade del PCB tituló "El apoyo a Sarney une a los demócratas"), también otros sectores de izquierda lo apoyan esperando obtener sus respectivas legalizaciones. Tan evidente es esto que el embajador de los EEUU Diego Asencio está preocupado por "las concesiones que a la izquierda haga el gobierno". Mientras tanto los mayores depositarios de los votos, Aureliano Chaves (de Minas Gerais y actual ministro de Energía), Ulises Guimarães (PMDB) y Brizola, además del popular Joao Saldanha (ex-comentarista de fútbol y futuro candidato del PCB) ya comenzaron sus campañas buscando adherentes con vistas a los próximos comicios.

Si por el contrario, Sarney no da satisfacción a los sectores más allegados a la izquierda o no puede controlar a los trabajadores, sabe que con sólo pedirlo puede obtener las mayorías parlamentarias apoyándose en lo que queda del PDS. Eso significaría entonces un paso a la derecha y el inmediato paso a la oposición del PT (hasta ahora a la expectativa) y de toda la izquierda.

¿Será lo mismo con Sarney?

PABLO F. BRANDY

COHERENTES Y EMPECINADOS

Con esas mismas palabras alcanza para definir la posición del gobierno norteamericano, el cual ante el NO dado por el Congreso a la ayuda pedida por Reagan para los "contras", adoptó casi inmediatamente la imposición de un bloqueo económico total al régimen sandinista. Esta medida fue recomendada por el secretario de Estado George Shultz a quien acompañó Robert Nacfarlane que es el consejero en seguridad nacional y la totalidad del gabinete, así como algunos demócratas cercanos a la política del presidente. Tal es el caso del senador por Texas L. Bentsen que afirmó que "es ilógico financiarles su revolución con nuestros dólares", lo cual es en términos reales, indiscutible. No puede entonces sorprender a nadie este tipo de medidas que el imperio toma, ya en el conflicto de las Malvinas los EE.UU. violaban los tratados de defensa militar como el TIAR y los vigentes por la OEA, lo reiterarían en Granada donde iban más lejos aún al desconocer las cartas de la ONU, entonces ¿puede sorprender que no recuerden lo que dicen los artículos 18 y 19 de la carta de la OEA? Tiene razón el senador por Texas cuando apoya a Reagan por su política para Nicaragua, es que el gobierno sandinista por su política nacionalista, antiimperialista, es un enemigo de los intereses norteamericanos.

Queda, sin embargo, el problema de la imagen ante el mundo y dentro de los EE.UU. si bien es cierto que poco les importa en la Casa Blanca de lo que digan en la ONU, en La Haya o en otros organismos, si les interesa conservar una imagen dentro de los EE.UU. de "salvadores de la paz" y "celadores de la seguridad nacional" o bien de "defensores de la democracia". Y ahí no las tienen todas consigo. Los diarios, aún los que abiertamente atacan al sandinismo, no comparten la medida; el Washington Post y el Times consideran que la medida es mala porque sólo afectará a la clase media nicaragüense y en ella es donde reside la mayoría de antisandinistas dentro del país y sólo puede alimentar la resistencia y la pérdida total de las simpatías hacia la nación del norte.

El N. York Times comenta el bloqueo en términos similares y el Monitor de Boston es aún más ácido. Aunque los términos de las críticas son desde una óptica muy especial y que por supuesto en realidad no son el meollo, no dejan de ser asuntos a tomar en cuenta ya que generan en la población un índice en las tomas de posición. A ello se debe agregar en lo interno las demostraciones callejeras efectuadas y las declaraciones de los liberales.

Entre estas últimas son interesantes las brindadas por el ex-senador demócrata J.W. Fulbright que expresó al Times: "... la política de Reagan en América Central es tan equivocada como la de J. Kennedy y L. Johnson con respecto a Vietnam desde 1960... ()... allí cometimos varios errores y la lección es no confiar de las declaraciones del gobierno ya que éste manipula los datos y las informaciones sobre lo que allá sucede, como las utilizó Johnson para invadir Rep. Dominicana en 1965..."

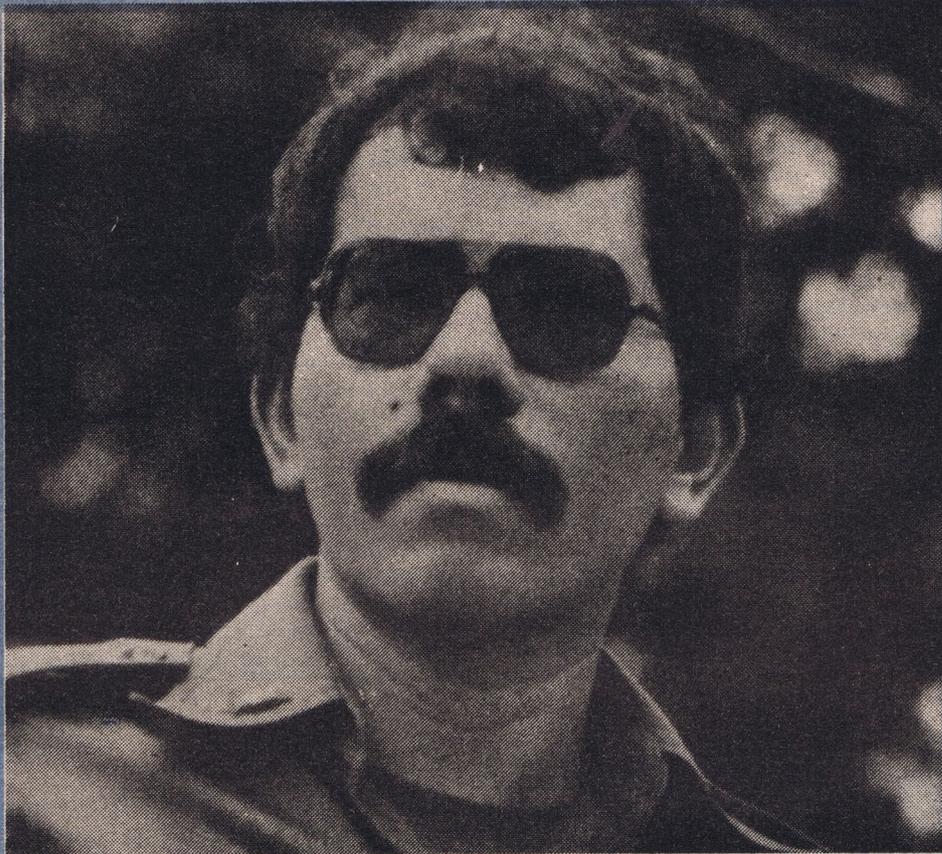
LAS REACCIONES

Son escasas, tan escasas que el cronista, en este caso, casi no puede ofrecerle al lector declaraciones o comentarios, porque prácticamente el mundo es atacado por una rara enfermedad llamada COMPLICIDAD. Y donde más le atacó fue en nuestro propio continente. No hay decla-

"Las lecciones de Vietnam son claras"

Carlos Andrés Pérez

A la frase del título expresada por el ex-presidente venezolano cabría agregar que la de Girón también lo es. Pero parecería que Reagan no las conoce o que las considera excepciones, en su demencia de "Superman" todopoderoso que es capaz de obtener "victorias" militares relámpago (Sto. Domingo, Granada bastan) o de las otras (presiones a la Argentina por Malvinas, a la OEA cada vez que quiso), olvida que por Nicaragua no sólo los nicaragüenses darán la vida.



raciones energías de gobernantes, organismos internacionales o grandes personalidades. Obviamente los países del área socialista, Cuba, los no-alineados (algunos) expresaron su solidaridad con Managua. La OEA tan celosa para "defenderse de la infiltración guerrillera" en la década del 60 cuando sancionó a Cuba basándose en

informes proporcionados por la CIA gentilmente, como con Granada, permanece ciega y muda.

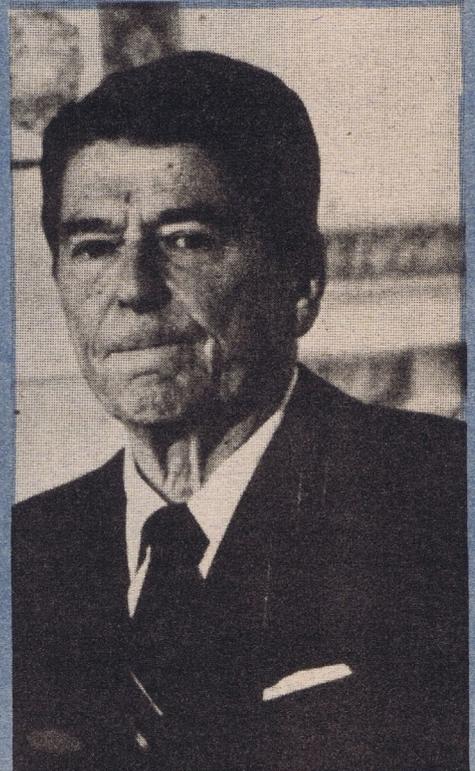
Carlos Andrés Pérez fue de los pocos que hicieron sentir su voz de crítica; el veterano dirigente dijo que "la Casa Blanca ofrece un respaldo teórico a Contadora, pero en realidad sólo busca una victo-

ria militar (. . .) con el peligro de extender la guerra y de empujar a los sandinistas hacia la órbita soviética". Porque no hay que olvidar que hasta ahora Nicaragua le vendía un 18,6 del total de sus exportaciones a los EE.UU. y les compraba un 15,6 del total de sus importaciones. Mientras que a la URSS y al COMECON sólo le vende un 12,7 y el resto a Japón, Taiwán y MCE.

A veces nos preguntamos qué pasaría si un día, ante este tipo de agresiones, los países del continente que realmente aprecian la no-intervención y la soberanía, no sólo con lindas palabras, adopten en forma conjunta acciones tendientes a presionar al Imperio a dejarlas de lado. ¿Qué pasará el día que digamos no pagamos la deuda externa? ¿Qué hará EE.UU. el día que digamos: o levantan tal medida o no les compramos ni les vendemos más nada?

Las reacciones en lo interno de Nicaragua son de todo tipo. Van desde el desaliento de algunos sectores, hasta la crítica a la política sandinista por parte de la opositora La Prensa. En cuanto al FSLN éste y sus militantes y partidarios, si bien reconocen que la situación se verá más agravada aún, no cejarán en su lucha y en su posición frente al imperio.

Los problemas que ya tenía la revolución de escasez de productos, de falta de divisas y desajuste en su balanza comercial, con todo lo que socialmente ello acarrea, sumado a la guerra que sostiene en varios frentes, estarán ahora agravados por un posible aislamiento y por la total falta de algunos productos que se importaban de los EE.UU. imprescindibles para la industria "nica".



Ahora es el turno de los americanos, para defender a sus hermanos; veamos quiénes se ponen la camiseta.

FEDERICO ROJAS

1° de mayo y la contestación del ministro

1. EL PUEBLO DIJO ALGO EL PRIMERO DE MAYO

Cualquiera hubiera tenido derecho a pensar que el primero de mayo de 1985 no iba a ser un acto de magnitud popular. La desaparición de los militares del primer plano y el restablecimiento del estado de derecho, parecía que podían haber atenuado aquel impulso que en los primeros de mayo de 1983 y 1984 nos había volcado a todos a la calle.

Sin embargo, el reciente primero de mayo fue un acto en que el pueblo estuvo otra vez presente en forma multitudinaria.

Los que recordamos los primeros de mayo anteriores a 1973, bajo cierta normalidad institucional aparente, hemos sentido el avance que significa, que desaparecidos los motivos circunstanciales de oposición —la dictadura y los militares— la convocatoria de los trabajadores haya encontrado un eco popular tan amplio.

A esto debe agregarse un salto cualitativo indiscutible en la realización de sesenta actos en el interior del país.

Las dificultades que la acción sindical debe vencer en el interior, realzan en su justa medida la circunstancia de que a lo largo y a lo ancho de nuestra campaña, resonaran las voces liberadoras de los actos del PIT-CNT.

Sin duda estamos ante un hecho auspicioso y creemos que no nos hacemos trampa. La conciencia y la solidaridad del movimiento popular está alerta y no ha decaído.

Y es muy claro que todo el pueblo —sin pregonarlo— quiso, de nuevo, decir con su presencia a las Fuerzas Armadas, que estaba en la calle otra vez, simbolizando la voluntad de un pueblo que no quiere ni admite el retorno de aventuras castrenses hacia el poder político. Que enfrentará al gobierno en todos los campos que sea, pero que tiene claro que el enemigo de 1973 está en la sombra.

2. EL DOCUMENTO DEL PIT-CNT LEIDO EN EL ACTO

La proclama enfatizó debidamente que la democracia política necesita el soporte de un pueblo atendido en sus necesidades fundamentales. Porque la recuperación de libertades civiles y políticas fundamentales, constituyen mera teoría si la clase trabajadora vive acosada por la desocupación, la enfermedad, la insuficiencia del salario.

Las grandes pautas señaladas en la proclama para una democracia profunda y verdadera, reeditaron el camino que hace veinte años marcara el programa del Congreso del Pueblo: fuentes de trabajo, servicio nacional único de salud, plan nacional de vivienda, moratoria de la deuda externa, estatización de la banca, control de cambios y nacionalización del comercio exterior, fueron las demandas del movimiento sindical en el día de los trabajadores. Y en pie de lucha por la restitución de los destituidos, el rechazo de todo intento de reglamentación sindical, derogación del acto 19, castigo a los culpables y aparición con vida de los desaparecidos.



3. LA CONTESTACION DEL MINISTRO A LA DEMANDA SALARIAL DEL PRIMERO DE MAYO

En un programa televisivo y a suerte de contestación a la demanda salarial del documento del PIT-CNT, el ministro de Trabajo pretendió explicar que tenía una diferencia, nada más ni nada menos, de seiscientos millones con los requerimientos de los públicos. Se vio claro que sus números no le cerraban.

Y no le van a cerrar nunca, señor ministro. Porque usted cuida la inflación. Y el movimiento sindical cuida al hombre que está detrás del trabajo y de la inflación.

La prueba del nueve de que el sistema no funciona es esa distancia tan enorme en lo que usted dice que puede afectar para salarios y lo que la gente necesita para mal vivir. Por eso es que, manteniendo el sistema de intereses y de propiedad de este régimen sociopolítico, se cuida la inflación que va a ligar el Fondo Monetario pero no se le da de vivir a la gente. La distancia entre sus números y los de los trabajadores es toda la distancia entre un sistema de democracia representativa (con Jefferson y todo) pero donde la adjudica-

ción de la propiedad de los bienes no los hace rendir para toda la sociedad y un sistema de socialización de los medios de producción que los utilice para el bienestar colectivo. Claro está que en tal caso quedarían afectados los sectores de intereses que apostaban elección tras elección a los partidos tradicionales y que lo han vuelto a hacer y lo seguirán haciendo mientras el pueblo no tuerza el timón de la realidad política.

4. DEL PRIMERO DE MAYO EN ADELANTE

Difícil es el camino futuro. La reiteración de los conflictos parciales que signan el momento desgastan en parte la sensibilidad colectiva. Una huelga o un paro es un hecho común, repetido. En parte se anestesia a la gente. Y en parte el gobierno no deja que pase lo que sea. Una prueba es esta huelga del Poder Judicial que en otra época hubiera conmovido el ambiente. También es cierto que no hay otras formas —por más que se sugiera la búsqueda de medios menos desgastantes— para que puedan lograrse ciertas demandas.

Tal vez la asunción de la lucha desde una óptica más unificada, evitando la multiplicación y diversificación de los conflictos, pueda ser un camino.

Será el propio movimiento sindical el que deba encontrar las formas de ese camino centralizador para que los conflictos no queden librados a su propio peso o dependan de la fuerza de una federación que los rescate de su parcialización o aislamiento, y que a veces no tiene la fuerza o cohesión necesaria.

La falta de fuentes de trabajo —la gente se sigue yendo— es grave. La negociación de la deuda externa amenaza con cartas de mala intención. Para nada se ve en el gobierno el cauce hacia las medidas de fondo, que dentro de una situación crítica general aparecen como caminos necesarios y que el PIT-CNT marcó y planteó en el reciente Primero de Mayo.

Helios Sarthou



EDICION ESPECIAL DE "las bases"

A 9 AÑOS DE SU ASESINATO

EN ZELMAR
A TODOS
LOS ZELMARES
CAIDOS

- CON SUS PRINCIPALES DISCURSOS, ARTICULOS Y REPORTAJES.
- TESTIMONIOS DE COMPAÑEROS Y FAMILIARES.
- LA MARCHA DE LA INVESTIGACION SOBRE SU MUERTE.

SOBRE LA BASE DE LAS DOS EDICIONES ESPECIALES YA AGOTADAS.

DOMINGO 19 - 52 PAGINAS

LOS TRABAJADORES DOMESTICOS NO DEBEN SER LOS EXCLUIDOS DEL DERECHO DEL TRABAJO

ALESDA, el sindicato que agrupa a los trabajadores del servicio doméstico, ha iniciado gestiones para corregir la situación injusta en que se le ha colocado frente a las normas laborales vigentes para los demás trabajadores. En especial ante su exclusión respecto del último aumento salarial.

1) Debemos exponer en primer término ante el Sr. Ministro la situación que desde hace muchos años en este país se da respecto del contrato de trabajo del servicio doméstico, por la que se acuerda a estos trabajadores una situación de excepcionalidad absolutamente injustificada respecto de derechos fundamentales que en el plano de la relación laboral tienen los demás trabajadores del país.

Así por ejemplo, tenemos un trato excepcional y desfavorable en orden a la carencia de una limitación de la jornada laboral, en la fijación del salario por los Consejos de Salarios, en la regulación de un salario mínimo nacional que no nos alcanza. Es esta una situación absolutamente injusta porque las especialidades de nuestro contrato son peculiaridades como las pueden tener otras ramas de la actividad tales como los trabajadores a domicilio o los trabajadores de la pesca o los trabajadores rurales.

Esas peculiaridades fundadas en el lugar de trabajo, no autorizan a que se nos prive de garantías elementales de orden higiénico como es la limitación de la jornada o de orden salarial.

Los contratos especiales de trabajo como los denomina la doctrina merecen una reglamentación determinada en función de sus particularidades, pero una reglamentación que sea como corresponde al carácter tuitivo del contrato de trabajo, protectora y no perjudicial para el trabajador.

Por lo tanto, la especialidad no puede abatir las conquistas mínimas logradas por los trabajadores en general.

Sucede en los hechos que aún sobreviven en el contrato de trabajo del servicio doméstico, los restos de la antigua servidumbre, corregidos sólo parcialmente pero no en forma total e identificatoria del trabajador del servicio doméstico con cualquier otro trabajador.

2) Sin perjuicio de que oportunamente tenemos que promover las modificaciones de fondo de la legislación que crean la injusta situación planteada, hoy promovemos esta gestión para solicitar de ese Ministerio la reparación de una injusticia reciente contenida en el decreto de aumento de salarios dictado por ese Ministerio del cual se excluye injustificadamente otra vez, como antes en las resoluciones de COPRIN, a los trabajadores del servicio doméstico, negándole el aumento que se estableció para los demás trabajadores.

Si la gestión de este nuevo Ministerio se ha presentado ante la opinión pública con una imagen de mejorar en la medida

de lo posible las condiciones de los trabajadores, no tiene absolutamente ninguna justificación que se excluya a los trabajadores domésticos, que ya de por sí tenemos salarios sumergidos, de la necesaria recuperación del salario real, por lo menos en parte. Los trabajadores del servicio doméstico no tenemos un poder adquisitivo del salario distinto al de los demás trabajadores, compramos los mismos artículos, viajamos en los mismos vehículos, recibimos los mismos pesos desvalorizados que los demás trabajadores. No en-

Sindicatos

Los Trabajos y los Días

tendemos qué razón jurídica fundamenta nuestra exclusión.

En consecuencia, reclamamos como nuestro justo derecho, que se dicte por ese Ministerio un decreto ampliatorio que nos incluya en el decreto de aumento de salarios que se dictó para todos los trabajadores.

DENUNCIA DE LOS TRABAJADORES DE SALUD PUBLICA

Los trabajadores de Salud Pública, en conflicto por una mejor asistencia, mejores condiciones de trabajo y salario digno, informan: — el presupuesto para Salud Pública en 1960 era el quince por ciento del presupuesto total del país. Hoy es el 3,8 por ciento.

— en 1983, el Estado compra carteras de banca privada por valor de 632 millones de dólares y destinó sólo 35 millones para Salud Pública en ese período.

— esto ha determinado que Salud Pública no cuente con el mínimo imprescindible para brindar una ASISTENCIA ADECUADA ni para dar SALARIO DIGNO a sus trabajadores.

— una enfermera gana N\$ 5.245 líquidos por mes; un médico gana N\$ 7.500 líquidos por mes.

— solicitamos N\$3000 y nos ofrecen N\$1086!!

— en ciertos sectores del Hospital Vilardebó, hay una cama para cada dos enfermos, y se divide un pan chico para cuatro pacientes.

— en el Hospital Filtro, ni siquiera hay pan.

— no funciona la calefacción central en el Hospital Saint Bois, Pasteur y otros.

— en toda Salud Pública se reutiliza material descartable, como por ejemplo agujas, etc.

— no se realiza mantenimiento ni reparación de los equipos médicos, y se cerró el taller central que realizaba esas tareas.

Llamamos a organizaciones gremiales, sociales y población en general a integrarse en nuestra lucha por la defensa de una Salud Popular YA

L Federación de Funcionarios de Salud Pública

IMPORTA SABER

RECLAMOS DE AUMENTOS DE SALARIOS

La acción sindical y las medidas de lucha han estado centradas en las reclamaciones de aumentos de salarios. El alza del costo de vida y el arrastre de situaciones de angustia en los hogares de los trabajadores (el ministro de Trabajo por TV el domingo 5 de mayo estableció que los salarios más bajos en la Administración pública están en N\$ 3.900 !!), han determinado la continuación de paros y movilizaciones tanto en el sector público como en el privado.

ASOCIACION DE FUNCIONARIOS DE LA UNIVERSIDAD

Cumplieron el día martes un paro de 24 horas reclamando salario mínimo de N\$ 12000, restitución de la autonomía financiera de la Universidad, recuperación de los beneficios sociales quitados por la dictadura (seguro de salud, salario vacacional y prima por antigüedad entre otros).

GRAVE SITUACION DE LAS MUTUALISTAS DESFINANCIADAS

La asamblea de la Federación Uruguaya de la Salud resolvió la realización de paros de treinta minutos que se vienen cumpliendo desde el miércoles 8 a fin de reclamar medidas de emergencia, para solucionar la grave situación laboral de los trabajadores de las mutualistas desfinanciadas (en particular UDEN, fusión de Fraternidad, Unión Fraternal y Círculo Napolitano que se encuentra ocupada) que deben ser adoptadas por el Ministerio de Salud Pública. Para el día 16 de mayo se anuncia un paro con ocupación, de las mutualistas en crisis, si no surgen soluciones para los trabajadores de las mismas.

PARO DE 24 HORAS EN LA ENSEÑANZA EL JUEVES 9 DE MAYO

El paro tiene la siguiente plataforma en sus puntos esenciales: *aumento salarial del cien por ciento; *restitución de todos los destituidos; *eliminación de cargos de confianza; *aumento del actual presupuesto de enseñanza; *eliminación de cargos de confianza; *creación de nuevos cargos.

Por su parte, ADEMU, en importante asamblea, adhirió al paro y respaldó el reclamo del local de su propiedad de Maldonado 1170, incautado por la dictadura.

El paro del día jueves tendrá como movilización central, una concentración a las 18 horas en Plaza Libertad.

CONTINUA EL CONFLICTO PAPELERO

No se ha solucionado el conflicto de los papeles. La Asociación de Impresores del Uruguay emitió un comunicado en el que pide desgravación arancelaria transitoria y plantea que existe riesgo de trabajo para los trabajadores gráficos. Sin duda que en casos como éste las medidas de huelga pueden encadenarse con la situación de otros trabajadores. Pero hay que tener en cuenta que esos casos de interdependencia, en los ramos de actividad, representan un riesgo posible en las medidas de lucha. Hoy pueden afectar a determinados trabajadores y mañana, tal vez, sean éstos los que puedan crear riesgos a otros.

Debe señalarse que este tipo de comunicados, como sucedió también en el caso de la huelga portuaria, crean en la población un cierto descrédito respecto de los trabajadores en conflicto, imputándoles consecuencias desfavorables para el país o para otros sectores laborales o económicos.

La población tiene que estar clara que, evidentemente, toda medida de acción directa del movimiento obrero causa perjuicios, porque por esa razón es un medio de lucha.

Pero nosotros quisiéramos ver alguna vez, publicados en la gran prensa, a cuánto ascienden en dólares, los perjuicios de decisiones de gobierno equivocadas o favorables a sectores interesados. Esto no se publica.

LA HUELGA EN EL PODER JUDICIAL

Se agravó la huelga en este sector. La oferta del gobierno de mil quinientos nuevos pesos se bajó a mil doscientos nuevos pesos. Los trabajadores del Poder Judicial tienen bajísimas remuneraciones. El trabajo en las Oficinas Judiciales, con anterioridad a la huelga, era especialmente intenso. Es imposible, en un clima de insuficiencia de recursos, que la actividad judicial se desempeñe con la eficiencia necesaria.

Desde hace mucho tiempo los funcionarios venían trabajando en una situación imposible de mantener. No puede extrañar hoy la firmeza del gremio, que no tenía antecedentes de conflictos dilatados y que ha demostrado madurez, firmeza y espíritu sindical.

ASOCIACION DE OBREROS Y EMPLEADOS DE CONAPROLE

Denuncia actuación irregular de la empresa que en acto persecutorio puso a disponibilidad a tres funcionarios y no reconoce laudos en vigencia relativos al pago de horas extras.

ASOCIACION DE FUNCIONARIOS DEL SINDICATO MEDICO DEL URUGUAY

Comunica haber realizado su acto eleccionario y la integración de su comisión directiva con el triunfo de la lista 1 que significó el apoyo a la directiva saliente y a la línea de adhesión a la FUS y al PIT-CNT.

LOS EMPLEADOS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Atravesan una grave situación, siendo un sector de los que el Ministerio califica de sumergidos. Sus demandas fundamentales incluyen aumento salarial, reposición de los destituidos, equiparación presupuestal, solución de los contratos zafrales y hogar constituido.

LA SITUACION LEGAL ACTUAL DE LOS SINDICATOS

1) La anulación de la ley No. 15137, sobre asociaciones laborales, plantea y ha creado dudas sobre la situación legal de los sindicatos. Esto se refiere tanto a los sindicatos que deben constituirse ahora, como a los que tenían en trámite su inscripción ante el Ministerio de Trabajo.

2) Corresponde afirmar en primer término, que los sindicatos que se constituyan en el futuro, no tienen que solicitar ninguna autorización ante el Ministerio, ni presentar estatutos en el mismo, ni cumplir ningún otro trámite de personería jurídica, para estar en condiciones de actuar en el plano gremial.

De acuerdo con el Convenio número 87 de la OIT, no se necesita ninguna autorización previa para constituir un sindicato. Por lo tanto, basta que las personas fundadoras se reúnan en asamblea, den lectura al proyecto de estatutos, lo aprueben y lo transcriban en un acta, para que la asociación gremial esté constituida. Siempre es conveniente que un escribano expida un testimonio de esa acta, para poder acreditar la existencia de la sociedad ante cualquier persona u oficina. Hay que tener claro, eso sí, que si además de constituirse el sindicato, quiere alquilar una casa a nombre del mismo, o ser dueño de una casa, necesita tramitar la personería ante el Ministerio de Justicia. Pero eso no es necesario para firmar un convenio, ni para hacer huelga o paro, ni para actuar ante oficinas como gremial. Eso es sólo cuando el sindicato quiere actuar como cualquier particular que compra o alquila un bien.

3) Si se trata de un sindicato que inició los trámites presentando ante el Ministerio el pedido de acuerdo con la ley anterior, que quedó anulada, hay que tener en cuenta que esos trámites quedan sin efecto y que no se deben continuar ni corresponde que se terminen. El sindicato queda ya formado por haber hecho la asamblea y nada tiene que retirar ni obtener del Ministerio. El sindicato tiene que manejarse con su asamblea que queda válida y si quiere puede reformar su estatuto llamando a nueva asamblea y corrigiéndolo.

4) Corresponde dejar puntualizado: a) que no se necesita ya más el número de quince para formar un sindicato.

b) que tampoco es necesario que el sindicato sea por empresa, pues se puede constituir un sindicato con trabajadores de diversas empresas de la actividad sin que exista número mínimo ni por empresa ni por sindicato.

c) tampoco se necesita pedir autorización previa al Ministerio ni comunicar la existencia.

Todo esto es así mientras no se dicten normas nuevas, lo que esperamos se mantenga, en razón del debido cumplimiento de las normas internacionales (Convenio No. 87 de la OIT) que establecen que el sindicato es libre para darse la organización, los estatutos y el programa que quieran libremente sus asociados. Se prohíbe, además, toda interferencia del Estado y de la patronal en esa formación y organización de los sindicatos.

5) Por último, para los viejos sindicatos que tenían estatutos y también personería jurídica, vuelve esa personería a ser válida con plenitud de derechos, sin necesidad de realizar ningún trámite.

Aportes para una pedagogía popular

“Los marginados son irrecuperables”

En artículos anteriores empezamos a desarrollar el tema de la “Marginalidad” haciendo hincapié en su análisis desde el punto de vista de las clases sociales, y buscando respuestas a aquellas preguntas de ¿quiénes son los marginados? y si los marginados son o no una clase.

Trataré de enfocar el tema desde una perspectiva psicológica que vaya complementando los enfoques anteriores.

LA ESTRUCTURA FAMILIAR

En un trabajo sobre “Psicología del Marginado” (“Los marginados uruguayos” - Banda Oriental) realizado junto con la Psic. Mirtha Marinoni planteábamos cómo la estructura familiar en estos sectores es de tipo matriarcal.

Con esto queremos decir que la madre es la figura permanente, estable, pero además es la que tiene el poder dentro del núcleo, mientras que el padre aparece como una figura débil, inestable, cambiante, sin mayor incidencia en la toma de decisiones, ausente.

Generalmente, otras personas son parte del grupo familiar, adquiriendo especial importancia la abuela, que suele ejercer su dominación sobre el resto de los integrantes.

Los hijos, son vividos como una parte de la madre, una parte que le pertenece y que cumple un papel en relación a ella: darle poder, sentirse capaz de crear, vengarse de su propia madre, obtener recursos económicos, etc..

Lo importante es que, en definitiva, la madre no podrá ayudarlos a crecer y a desarrollarse independientemente y esto los marcará para el resto de su vida.

Sabido es que la primera relación de cualquier niño con su madre es de extrema dependencia. El niño precisa de su madre para vivir, por su alimento, su calor, su afecto. A su vez, la madre precisa de su hijo para sentirse más completa, para tratar de reparar o de vengarse de alguna parte de su vida. Sobre todo niño recaen entonces, una serie de expectativas, de decisiones previas conscientes o inconscientes, que lo condicionan.

En un desarrollo evolutivo que podríamos llamar adecuado, el niño y la madre se van separando poco a poco en la medida en que entra a tener un rol más preponderante el padre. El ingreso del padre a la relación depende de que la madre lo desee y le permita ocupar su lugar. De esta manera el niño irá dándose cuenta de que la madre no es todo para él sino que hay otro, el padre, que también es querido por la madre y con quien él también se relaciona, despertando sentimientos ambivalentes de amor y odio (al igual que con su madre).

El padre desempeña un papel fundamental no sólo en ayudar a la reparación que permite el crecimiento de madre e hijo, sino que también, en la medida en que rompe la dependencia, le abre al niño su posibilidad de relacionarse con el mundo exterior, de vincularse con otras personas, de explorar y de conocer, de acceder al lenguaje, y más tarde, de llegar a definir su identificación sexual.

En resumen, y a riesgo de ser reiterativo, el proceso de crecimiento y de independización depende de que se dé de una manera adecuada la relación con la figura paterna y con la figura materna, cumpliendo cada uno roles específicos e igualmente importantes.

Si tomamos en cuenta estos conocimientos y los confrontamos con lo que observamos en la “marginalidad” tendremos algunos elementos importantes de comprensión.

Contrariamente a la imagen que habitualmente se maneja de que el hombre es un borracho, agresivo, que domina a su mujer y a sus hijos, que les pega y los ex-

plota, el hombre “marginado” es en el fondo una persona pasiva, dependiente, que se siente impotente, oprimido, dominado, preso en una situación que siente como intransformable. Su lugar de padre no lo puede ocupar porque posiblemente él no lo tuvo, y quedó prendido a su madre. Sabe “ser hijo” pero no pudo identificarse como “padre” o como “esposo”. A su vez se siente despreciado y pisoteado por la sociedad que de mil formas lo hace sentir inferior, incapaz.

Desde esta perspectiva deberemos ver entonces aquellas primeras imágenes no como la explicación de cómo son, sino como la expresión manifiesta de reacción, de rebeldía frente a la impotencia y la frustración.

La mujer, en cambio, aparece como la víctima, la que todo lo soporta, la única que se preocupa por sus hijos, sacrificada, muchas veces desbordada por la incompreensión y por la falta de apoyo de su marido.

Sin embargo suele ser la que realmente domina y ejerce su poder tanto sobre sus hijos como sobre su esposo, a quien generalmente desvaloriza ante sus hijos valiéndose de las situaciones de violencia antes mencionadas, o de sus frustraciones en el campo laboral. De esta manera mantiene a los hijos bajo su dominio impidiéndole al padre que pueda asumir su rol.

Hemos visto a numerosas parejas que su relación se parece más bien a una relación madre-hijo, con vínculos sado-masoquistas que posibilitan un cierto goce, un cierto placer en mantener ese nivel de relación.

Si relacionamos estos elementos que podemos aportar haciendo una lectura psicológica de la estructura familiar con el análisis de clases que hacíamos, veremos como esta estructura tiende a mantener y a reproducir el rol asignado socialmente ya que sostiene las relaciones de dominación, le impone al hombre un papel pasivo y de aceptación de los trabajos más despreciados, en la medida en que él es un “ser despreciable”.

Trataré de avanzar otro paso en este esfuerzo de comprensión ya que uno podría caer aquí en la tentación de creer que las causas de la “marginalidad” están en la estructura familiar, o como muchos dicen, en la falta de educación o de cultura de estos sectores.

Cabe entonces repetir que la estructura familiar, al igual que todo el aparato ideológico tiende a mantener y reproducir una situación cuyos orígenes están en la estructura económica. A su vez, estos mecanismos funcionan con cierta independencia de lo económico por lo que resulta indispensable la acción en ambos niveles para alcanzar la transformación de la sociedad.

¿SON IRRECUPERABLES?

Es una expresión habitual decir que los “marginados son irrecuperables” y que cualquier trabajo con ellos es para perder el tiempo.

Por otro lado, es constatable que mucha gente que intentó trabajar en la “marginalidad” se retiró muy frustrada y recurrió más fácilmente al juicio de “irrecuperables” que a un análisis profundo del trabajo planteado y de los propios errores.

Es así que finalmente, los trabajos que suelen mantenerse son los de tipo asistencial que al menos tienen el consuelo de una ayuda material visible e inmediata.

Queda pues planteado el desafío de encontrar los caminos adecuados que posibiliten algunos cambios que permitan una participación activa de estos sectores en los procesos de transformación.

Pero quisiera hacer una reflexión final en torno al tema de la “recuperabilidad” ya que es un juicio bastante aceptado.

No puedo dejar de asociarlo con otros “marginados”: los enfermos mentales, los “locos”. También a ellos es común que se los juzgue de esta manera, y se los encierra en hospitales tan “sanos y recuperables” como el Vilardebó o la Colonia Etchepare.

En pocas palabras se puede decir que la actitud que la sociedad toma ante la enfermedad mental y los métodos para su curación aplicados en la Psiquiatría clásica, lejos de permitir la “recuperación” del enfermo mental suelen reforzar su situación al punto que muchos internados no soportan vivir fuera del hospital y si son dados de alta, vuelven a él.

Si nosotros vemos a los internados, si nos hablan de los “cuadros peligrosos”, si observamos sus conductas, fácilmente podríamos creer que son irrecuperables. Pero: ¿es el hospital el lugar más adecuado para su tratamiento? ¿son esos los mejores métodos? ¿está el personal capacitado para trabajar con ellos? y así podríamos seguir con muchas preguntas más que están siendo contestadas por diferentes trabajadores de la salud (psiquiatras y psicólogos fundamentalmente) que están demostrando lo contrario.

Caben entonces para la “marginalidad” las mismas dudas y preguntas. Sabemos que dentro de una sociedad que los genera y que necesita mantenerlos no va a ser posible su plena transformación, y cuidémonos bien cuando pensamos en si son o no recuperables, de que en el fondo no estemos pensando en su adaptación a esta sociedad.

Hay situaciones en que la “locura” es lo más “sano” y en que lo aparentemente “sano” oculta una grave enfermedad.



De la Historia nacional Sudamericana

¿Integración para la liberación o Integración para la dependencia?

RESEÑA HISTORICA DEL
PANAMERICANISMO (Primera Parte)

EL "DESTINO MANIFIESTO" DE LOS EE.UU.

Desde sus primeros pasos como república independiente, los EE.UU. pusieron sus ojos en los territorios hispanoamericanos inmediatos, México, el Istmo y las Antillas. Tanto los industriales del norte como los plantadores del sur concebían esta zona como el enlace natural para las comunicaciones entre los puertos orientales y occidentales de su extenso país, obstaculizadas las rutas terrestres por las dificultades técnicas del transporte de la época y la hostilidad de los indígenas. Ya el alemán v. Humboldt había advertido en 1804 las convenientes angosturas de Nicaragua y Panamá para la apertura de un canal interoceánico y será por aquel primer país que los estadounidenses desplazarán sus colonizadores, parte de la ruta por tierra, parte navegando los lagos nicaragüenses.

Abrir el canal y controlar el Mar Caribe fueron los dos objetivos inmediatos de la tesis del "destino manifiesto", pero la proyección hegemónica que ésta encierra apuntaba más al sur de Panamá, como lo revelaría el mensaje anual al parlamento del presidente James Monroe, el 2 de diciembre de 1823: "La ocasión es propicia para declarar como un principio, en el cual los intereses y derechos de los Estados Unidos están mezclados, que los continentes americanos, por la condición que han asumido de libres e independientes, no serán considerados desde ahora, como propios para futura colonización por ningún poder europeo". Estas proposiciones pasarían a la historia con el nombre de **Doctrina Monroe**: EE.UU. por sus "intereses y derechos" garantizaría siempre una "América para los Americanos". Invocando esta doctrina, el presidente Ulyses Grant propuso la anexión de Santo Domingo en 1870 y, en 1904, otro presidente, Theodore Roosevelt, añadiría a ella el famoso **Corolario Roosevelt** que confirmaba —si la invasión a México, la aventura de W. Walker en Nicaragua, la anexión de Puerto Rico, la ocupación de Cuba y otras agresiones a territorios hispanoamericanos no hubieran constituido suficiente prueba— el contenido imperialista de la política exterior estadounidense: "Un estado crónico de acciones condenables —decía Roosevelt con su lenguaje que preciaba de realista y directo— o una impotencia que diera como resultado un relajamiento general de las acciones de la sociedad civilizada, puede ser la causa de que en América o en otro lado, se requiera la intervención de una nación civilizada, y en el Hemisferio Occidental, la adherencia de los Estados Unidos a la Doctrina de Monroe, puede obligar a los Estados Unidos —aunque no lo deseen— y

en casos concretos de acciones condenables o impotencia, a ejercer el papel de policía internacional".

En 1826 Simón Bolívar había intentado reunir a las repúblicas sudamericanas en un gran congreso de unidad nacional en Panamá y había prevenido contra la tendencia que deseaba invitar a los EE.UU. a este encuentro; el proyecto bolivariano era coronar la revolución de la Independencia con la formación de una nación única hispanoamericana, soberana y libre. Pero el sueño del Libertador no se cumpliría, y, en cambio, en el marco de la Doctrina Monroe los estadistas de Washington desarrollarían un nuevo principio de discutir políticas de prevención y arbitraje de conflictos entre países del área, el secretario de estado de los EE.UU. James J. Blaine invitaba ya en 1881 a los gobiernos del continente sur a una reunión en la capital de su nación; ésta no se concretaría entonces pero, en 1888 el Congreso autorizaría al presidente a renovar las invitaciones. Finalmente, en 1889-90 se reunió en Washington la **I Conferencia Internacional Americana**.

Las repúblicas sudamericanas eran débiles y ante ellas se alzaba el poder mundial del imperialismo inglés. Los EE.UU. que realizaran una revolución democrática y establecieran un régimen republicano, conservaban pleno su prestigio para nuestras clases dirigentes, ilustradas y cosmopolitas, y aparecían en aquella instancia como un "hermano mayor", paladín de las ideas que todos compartían y protector frente a las amenazas exteriores. No es extraño, pues, que las conferencias prosperaran y los acercamientos con EE.UU. aumentarían progresivamente.

La I Conferencia fundó una organización llamada **Unión Internacional de las Repúblicas Americanas** y estableció en Washington una **Oficina Central de las Repúblicas Americanas**, destinada a fomentar el comercio de los EE.UU. con Sudamérica. El tema central —al igual que en conferencias posteriores, hasta la Segunda Guerra Mundial— sería el del arbitraje en los conflictos interamericanos. La presidencia de la reunión tocó al secretario de estado de los EE.UU.

La **II Conferencia Internacional Americana** (o Interamericana) se realizó en México (1901), adoptándose convenciones sobre derecho internacional y estableciéndose la Oficina Sanitaria Panamericana (antecedente de la Organización Panamericana de la Salud (OPS)). La **III Conferencia** tuvo lugar en Río de Janeiro (1909) y fue propicia para aumentar el prestigio de los EE.UU. en la región, habiendo asumido éstos la defensa de Venezuela y Colombia frente a la banca y los gobiernos europeos (los puertos de Vene-

zuela fueron bloqueados en 1902). Esta conferencia amplió también los cometidos de la Oficina Comercial, incluyendo temas educativos (de tal función se desprendería el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura, CIECC, de la OEA). La **IV Conferencia**, de Buenos Aires (1910), presenció el cambio de denominación de las organizaciones por el de **Unión de las Repúblicas Americanas** y de la Oficina Comercial por **Unión Panamericana**.

LA "DIPLOMACIA DEL DOLAR"

La guerra mundial de 1914-18, seguida por la creación de la Sociedad de las Naciones, brinda la oportunidad para desvelar a los sudamericanos el imperialismo estadounidense; por diversos medios, fuera la reticencia de nuestras repúblicas o la de las naciones europeas, en ambos casos instigada por los EE.UU., los problemas americanos no llegaban al nuevo organismo internacional para su discusión, sino que siempre habían de resolverse en el sistema interamericano, donde primaba la voluntad del país del norte. Este descubrimiento pesará en el clima de la **V Conferencia**, realizada en Santiago de Chile en 1923, que aprobará el "Pacto Gondra" para "Prevenir Conflictos entre Estados Americanos".

El período iniciado con la Primera Guerra Mundial, en relación a los EE.UU., ha sido llamado de la "Diplomacia del dólar" por los periodistas Scott Nearing y Joseph Freeman; en efecto, el predominio estadounidense sobre nuestra América, expreso hasta entonces por la cruda política de Teddy Roosevelt, aplaca sus aspectos ostensivos para aumentar su penetración sorda en las economías sudamericanas. El año de 1928 es el pivote de



Teddy Roosevelt con su "gran garrote" (Big stick)

toda una época: fue entonces que el Congreso de los EE.UU. aprobó la **Ley Webb** para autorizar la salida de grandes capitales, que vinieron a invertirse en explotaciones agrarias, mineras, industriales y petrolíferas de la América del Sur. Estas inversiones de capitales privados estadounidenses, el establecimiento de empresas con funcionarios estadounidenses o sin ellos pero con patrones estadounidenses, radicados o ausentistas, sería protegida por las armas del imperio y por los marines. Tal disposición fue aceptada por los representantes sudamericanos en la **VI Conferencia** de La Habana, ese mismo año; allí donde se aprobó el Código Bustamante de derecho internacional privado, se creó la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) y el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), se escuchó también al secretario de estado norteamericano Hughes preguntar: "¿Qué vamos a hacer cuando el gobierno de un país latinoamericano se derrumba y los ciudadanos norteamericanos se encuentran en peligro? ¿Hemos de mantenernos apartados y presenciar que los maten, porque un gobierno, en circunstancias que no puede controlar, no sea responsable y no pueda ofrecerles protección razonable?" Y agregó —cuenta Z. Micheli en el libro "De Monroe a Playa Giron"— que es un principio de Derecho Internacional, que en un caso semejante está justificado que un gobierno tome cartas en el asunto realizando la protección de los intereses de sus connacionales". . . "Este pensamiento de Hughes. . . ha sido uno de los principios rectores que ha impulsado la política de ese país". (Continúa)

JUAN MANUEL CASAL

SEMINARIO CIPFE

Mayo 1985

"MAS ALLA DE LA DEMOCRACIA"

Presentación del Seminario a cargo del Director del Instituto, Dr. Mario Cayota.
Profesores participantes:
SUSANA VAZQUEZ
Orígenes de la socialdemocracia (lunes 6, 20 hs.)
LUCE FABRI
Fascismo y democracia (martes 7, 20 hs.)

JULIO CESAR COTELO
El caso Venezuela: una socialdemocracia dependiente (miércoles 8, 20 hs.)
RUBEN CASSINA
Praxis a realizar en una socialdemocracia dependiente. (jueves 9, 20 hs.)
JUAN LUIS SEGUNDO
La utopía cristiana en la socialdemocracia. (viernes 10, 20 hs.)

Se desarrollará en la Sala de Actos de la Parroquia San Antonio y Santa Clara, Canelones 1680, de 20 a 22 hrs.

Nuestras luchas sociales

Cronología breve



Los orígenes de las luchas de los trabajadores, en pos de salarios dignos, derechos sociales, trabajo y libertad, se pierde y confunde con los inicios de la vida independiente de nuestro país.

Los primeros atisbos de una lucha organizada contra la opresión de los poderosos se remonta posiblemente a la década del 40, aunque no han llegado a nosotros más que las mentas. Los primeros movimientos claramente documentados, comienzan a partir de 1865.

Desde entonces, con marchas y contramar-

chas, se desarrolla en todo el país, un proceso de sindicalización y unificación progresiva, paudo por continuos conflictos y enfrentamientos con las distintas patronales y con el Estado.

A través de la historia de estos enfrentamientos, podemos conocer el proceso y las tendencias de las luchas sociales en nuestro país.

El objetivo de esta sección es relatar esos enfrentamientos y conflictos sociales para lo cual iniciamos el trabajo con una cronología resumida de los momentos más importantes de esa lucha.

1865 - Primeros intentos de formar un sindicato (los trabajadores de la imprenta).

1870 - Se funda la Sociedad Tipográfica montevideana, que fue en su inicio una sociedad de ayuda mutua.

1875 - Se funda en Montevideo, la Sociedad Internacional de Trabajadores, filial de la 1a. Internacional.

1880 - Huelga en las minas de Cuñapirú (Riviera), reclamando aumento de salario y pago puntual de sueldos y jornales.

1884 - Huelga general de fideeros.

1885 - El 18 de mayo, guardas y cocheros de tranvías constituyen una sociedad de resistencia.

1896 - Numerosas huelgas por aumento de salarios: trabajadores de la madera, tipógrafos, del calzado, fideeros, tranviarios, herreros. Los portuarios mantendrán una huelga que será quebrada

en 26 días por la represión gubernamental.

Festejo del 1o. de mayo.

1901 - Numerosos gremios se movilizan por aumento salarial y reducción de jornada de trabajo.

1905 - Van a la huelga los portuarios, los obreros de la construcción y del transporte. También trabajadores de San José, Paysandú y Mercedes. Primera huelga ferroviaria. Se funda la FORU. Agrupa 22 gremios "con una programática finalista, e ideología anarquista".

1907 - Año de dura represión.

1911 - Numerosas huelgas. Paro general de apoyo a la huelga tranviaria.

1913 - En Juan Lacaze, los textiles, portuarios y papeleros y los trabajadores de canteras participan del paro general. (Esto conlleva despidos masivos, rebaja de sueldos y jornales).

1915 - Se aprueba la ley de 8 horas.

1917 - En el Cerro obreros de la carne en huelga levantan barricadas. La represión es brutal. Hay muertos y heridos. Huelga tranviaria.

1918 - Se funda la FOM. Huelga tranviaria y de basureros. 5 días de paro general.

1920 - Los canillitas en conflicto boicotean El Día. Reclaman el descanso semanal y ese diario es el único que se opone. La policía sale a venderlo. Enfrentamientos callejeros. Cae asesinado Antonio Roland, obrero tranviario. Huelga general amenaza impedir acto electoral. Baltasar Brum toma medidas extraordinarias y propone ley de delitos de sedición.

1923 - Se crea la USU, integrada por anarquistas y comunistas. Movimientos de solidaridad con Sacco y Vanzetti. En la manifestación del primero de mayo matan a Jesús Salandre.

1926 - Huelgas en Montevideo y en el Interior. En Carmelo paran las canteras. En Montevideo, las barracas. Conflictos en los frigoríficos Anglo y Fray Bentos. Boicot a Saint Hnos. y Cervecerías del Uruguay.

1927 - Ola represiva. Cierre de locales sindicales. El movimiento obrero contesta con un paro general de 48 horas los días 8 y 9 de abril. Paro contra la ejecución de Sacco y Vanzetti.

1928 - Se crea, dentro de la USU el bloque Unidad Obrera, influenciado por la FOM.

1929 - Huelga en la construcción por aumento salarial. En mayo se forma la CGTU. Los gremios patronales forman el Comité de Vigilancia para enfrentar la Legislación Laboral.

1933 - Golpe de Estado. Represión al movimiento sindical. Deportaciones, huelgas y paros de resistencia (madera, cabotaje, construcción).

1934 - En agosto, huelga de los gráficos por aumento salarial. Gran paro general.

1935 - Ola de huelgas en todo el país: madera, tejidos panaderos, calzado, herrerías, etc.

1937 - Huelga de transportes.

1939 - Conflicto de 73 días en la construcción. Es asesinado el trabajador Dámaso Caballero. En este período la situación de los trabajadores es pésima.

1940 - En setiembre los obreros de Slovack se levantan en huelga contra la segunda rebaja de sueldos. El 29 de ese mismo mes se funda la Unión Obrero Textil. Huelga en la broncearía Stirling. Se organiza el personal de FUNSA.

1941 - Surgen nuevas organizaciones gremiales. En el gas, los varaderos frigoríficos y transportes. El primero de mayo, los amarillos convocan un acto que reúne 500 personas, mientras el acto convocado por las organizaciones clasistas reúne 30.000.

1942 - El 6 de febrero surge la Unión Ferroviaria del FFCC, después de 34 años de haber sido destruida la Unión Ferroviaria. En Marzo se funda la UGT hegemónica por el Partido Comunista. Apoya al gobierno de Baldomir. Surgen nuevos sindicatos. En el Dique Nacional, en los varaderos del Cerro y en fábricas metalúrgicas. Se funda la Asociación de Bancarios del Uruguay.

1943 - Gran huelga de Frigoríficos del Cerro. Se plegan obreros de la carne de todo el país. Se gana.

1944 - Los trabajadores del transporte marítimo y de cabotaje inician la huelga contra la empresa Mihanovich.

1945 - Huelga en Salus y Fibrovegetal de Pando. Paro General el 20 de setiembre contra la carestía.

1946 - Huelga de los trabajadores de la carne. Huelga de los metalúrgicos. Huelga en FUNSA. Se crea la Acción Gremial Batllista que muere pronto.

1947 - Gobierno de Berreta propone la Reglamentación Sindical. "El gobierno está indefenso ante los sindicatos", dice. El 30 de junio se produce un gigantesco paro general que detiene el intento.

1948 - El Poder Ejecutivo decreta la Seguridad Portuaria que implica el control militar sobre los sindicatos.

1949 - Se funda la agrupación UTE. Huelgas en la construcción y la alimentación.

1950 - Los bancarios llaman a los sindicatos para la defensa de la ley de consejos de salarios. Se funda la SUDA (arroceros).

Continuará.

ANDREA GAYOSO

LA COMISION DE DERECHOS HUMANOS DE LA INTERSECTORIAL "AGUADA" APOYANDO A MADRES Y FAMILIARES DE DETENIDOS-DESAPARECIDOS

INVITA A:

- 1) EXHIBICION DEL FILME "Cuando sea grande"
- 2) MESA REDONDA sobre tema: Desaparecidos con intervención de panelistas del Partido Colorado, Partido Nacional, Frente Amplio, ASCEEP-FEUU, PIT-CNT SERPAJ y público en general.

en IGLESIA METODISTA
Lima y Batoví

SABADO 11 HORA 18

Cómo se fragua una "invasión"

Muchos lectores recordarán, seguramente, aquel extraño episodio ocurrido a fines de 1976 y que fuera profusamente divulgado por la televisión y la prensa escrita de la época. De acuerdo a la información ofrecida, un grupo subversivo había ingresado al país con intenciones de promover un levantamiento armado contra las instituciones (no se precisaba cuáles instituciones).

Las FFCC, actuando con eficacia, habían logrado desbaratar sus propósitos. Así fue que, en medio del oscurantismo de entonces, las cámaras de TV mostraron cómo los conspirantes salían, con las manos en la nuca, de su centro de operaciones: un chalet del balneario Shangrilá. Una voz en "off" informaba de la detención del resto de los integrantes de ese grupo, en diversos hoteles de Montevideo, mientras las cámaras recorrían (como en los viejos tiempos) las armas y municiones que componían el arsenal descubierto en el chalet.

Para esos tiempos resultaba poco convincente el asunto o excesivamente audaz y descabellada la idea, para que alguien se la hubiera propuesto. Algo así como una recreación extrapolada de la gente libertadora de los "33 orientales". En realidad este grupo de uruguayos había sido detenido en la ciudad de Buenos Aires, permaneciendo en el local de la automotora "Orletti" en calidad de desaparecidos. De allí fueron trasladados a Montevideo donde se efectuó el montaje de la supuesta operación sediciosa.

Alicia Raquel Cadenas Ravela integraba ese grupo. Fue recluida en el penal de Punta de Rieles, luego de lo cual debió refugiarse en ACNUR, pasando a residir en Suecia en calidad de asilada política.

Su testimonio completo fue presentado en dicho país en 1979 ante las Naciones Unidas, la OEA y diversos organismos internacionales de DDHH.

Extractamos aquí su relato sobre los hechos que referimos al comienzo.

El sábado 24 de julio de 1976 a la noche y después de varios días en que nos habían aprontado para sacarnos (esto era lavarnos la cara, peinarlos y sentarnos) y luego suspendían la salida, nos aprontaron para trasladarnos a Montevideo. Según nos dijeron los días anteriores habían habido tormentas y por esta razón no podía salir el avión.

Nos esposaron fuertemente a la espalda, nos amordazaron con leuco y nos cubrieron los ojos también con leuco y nos metieron en un camión grande junto con bultos que constituían el "botín de guerra" como ellos lo llamaban. De esta forma nos trasladaron hasta la base militar de Aeroparque y de allí volamos en un avión de Pluna hasta Montevideo. El avión aterrizó en la base aérea No. 1 en Carrasco y allí nos esperaba otro camión en el que fuimos cargados y conducidos hasta una casa particular sita en Punta Gorda, sobre la rambla, al lado del Hotel Oceanía. En esta casa nos distribuyeron en dos habitaciones y después del domingo (en que jugó un partido de fútbol el club Defensor y se consagró campeón uruguayo) comenzaron nuevamente las sesiones de tortura. Nos pasábamos todo el día sentados sobre el colchón, vendados, esposados y con la radio prendida a todo volumen. Las sesiones de tortura eran de noche. Constantemente sufríamos sanciones, plantones y amenazas de toda índole. De esta forma pasamos casi un mes en esta casa.

Varias semanas después, cerca del 22 de agosto de 1976, nos cargaron en un camión y nos llevaron hasta otra casa. Esta casa, por lo que pudimos notar después, está situada sobre Bulevar Artigas esq. Palmar, enfrente a la Sociedad Uruguay-España de asistencia médica, y era la antigua sede del SID (Servicio de Inteligencia de Defensa). Aquí continuaron

los interrogatorios y las torturas. De día nos tenían sentados en bancos de madera, con los ojos vendados, esposados y con un número colgado en el pecho como identificación, y de noche nos daban un colchón. En estas condiciones pasamos tres meses más. Era severamente castigado el que intentara comunicarse con algún otro compañero, así como el que se quedara dormido de día, y la radio sonaba constantemente a todo volumen. Con cualquier excusa se castigaba y ponía de plantón a cualquier compañero y por la noche se llevaban a algunos a torturar.

Un día vino el Mayor Gavazzo a hablar con nosotros y nos dijo que nuestro futuro era incierto y nos hizo un planteamiento: debíamos simular que intentábamos entrar al país en una barca desde Buenos Aires, cruzando el río Uruguay con armas y documentos falsos y allí íbamos a ser capturados por ellos. La pena que nos correspondería era entre 10 y 30 años según la responsabilidad de cada uno. Si no aceptábamos seríamos entregados a "los asesinos porteños" (palabras textuales) y ellos irían a dar cuenta de nosotros. Como consecuencia de la negativa general por nuestra parte de aceptar este planteamiento, se apersonó nuevamente el mayor Gavazzo algunas noches después y nos dijo: "En la noche de hoy, yo, el mayor Gavazzo voy a fusilar a Margarita Michelini y a su esposo Raúl Altuna como represalia por la negativa, hay alguien aquí que vaya a salir después de testigo de esto?" e hizo retirar a ambos de la habitación. La respuesta fueron llantos y desmayos de las mujeres allí detenidas por consecuencia del odio y la impotencia. A la mañana siguiente los trajeron de nuevo y por algunos días hubo silencio por parte de ellos. Dos o tres días después nos llevaron a sacar fotos para hacernos cédulas de identidad falsas, ya que en muchos casos tenía-



mos documentos uruguayos legales, por ejemplo yo tenía cédula de identidad, credencial cívica y pasaporte uruguayos amén de la documentación legal argentina.

Poco tiempo después nos presentaron otro planteamiento en el cual las penas iban a ser menores (2 años para algunos y 3 años para otros). La detención de la mayoría de nosotros iba a aparecer como realizada en hoteles del centro de Montevideo y cinco compañeros serían "detenidos" en una casa de un balneario cercano a Montevideo. También se iba a simular que habíamos ingresado al país desde Buenos Aires por diferentes puntos con documentos falsos y en una fecha cercana, mediados de octubre de 1976. Acordado esto comenzaron los preparativos. Algunos oficiales del Ejército, el encargado era el capitán 306, alquilamos una casa en el balneario Shangrilá (a 20 km. de Montevideo) y se encargaron de hacer en dicha casa movimientos extraños para alertar a los vecinos de la misma, el chalet "Susy", y hacer pensar a los habitantes del balneario y a los empleados de la inmobiliaria que alquilaba la casa, que se trataba de militantes políticos. Nos hicieron cédulas falsas, y trajeron policías militares femeninas para hacerse pasar por nosotras en las Aduanas y hoteles, por los varones iban los mismos guardias que estaban allí. Llegaron a los hoteles y comenzaron el gran teatro.

El 23 de octubre llevaron de mañana a cinco compañeros que debían ser detenidos por la tarde en el chalet "Susy" junto con un oficial y dos guardias que se hacían pasar por compañeros. A la tarde llegó el Ejército, rodeó la casa y sacó a los ocho esposados y los metieron en distintos coches. Mientras tanto daba comienzo la función en los hoteles y cerca de la noche comenzaron a llegar esposados y vendados los guardias y policías militares femeninas que ocupaban nuestro lugar en los distintos hoteles y que en ellos eran "detenidos". Después nos trajeron a firmar actas falsas cuyo contenido era el guión de la parodia.

El día 4 de Noviembre de 1976 nos llevaron al Juzgado de Instrucción Penal Militar y en presencia solamente del funcionario (militar asimilado) Procurador Néstor Acuña Presno (que fue compañero mío en la Facultad de Derecho), nos procesaron, obligándonos a elegir como abo-

gado defensor de oficio Coronel Mario Rodríguez, quien también participaba del fraude. En esta ocasión no pudimos ver al defensor porque se hallaba fuera del juzgado y nunca más lo vimos hasta después de salir en libertad cuando fui a hacerle algunas preguntas sobre el caso.

Unos días más tarde nos pusieron en un camión militar y nos condujeron a la casa del balneario, el chalet "Susy", donde al bajar vimos que había muchos periodistas de todo el mundo que nos filmaban y tomaban fotografías. Quedaban en la casa de Bulevar Artigas aún como ocho compañeros, cuyos casos iban a ser tratados de diferente manera. Los iban a procesar en actas aparte, éstos eran: Carlos Enrique Rodríguez Larreta, Raquel Nogueira, Raúl Altuna, Margarita Michelini, Eduardo Dean, Enrique Rodríguez Larreta (padre), Jorge González Cardozo y Elizabeth Pérez Lutz. Los que figuraban como detenidos en el chalet eran: Sergio López Burgos, Sara Rita Méndez, Acilu Maceiro, Ana Inés Cuadros Herrera y Elba Rama Molla. Los que se suponía habíamos sido detenidos en hoteles éramos: Edelweis Zhan, Ana Salvo Sánchez, yo, Cecilia Irene Gayoso, María Mónica Soliño, Marta Petrides, Gastón Zina, Ariel Soto y Víctor Lubian.

Estuvimos en la casa de Bulevar Artigas unos 25 días más y el 2 de Noviembre a las 8 de la mañana los varones y a las 3 de la tarde las mujeres fuimos conducidas a los respectivos penales de Libertad y Punta de Rieles. Los otros ocho compañeros quedaron en esa casa un mes más. Durante esos 25 días anteriores al traslado nos hacían tomar sol en el patio del fondo de la casa porque consideraban que estábamos demasiado demacrados. En esos días vino un oficial con una carta en la mano y llamó a Margarita Michelini para mostrarle que tenía una carta que había enviado su madre a un familiar

que vivía en Suecia y que ellos habían interceptado.

De esta manera transcurrieron cuatro meses y medio de martirio constante en una situación de tortura permanente que atacaba nuestro físico y nuestra síquica, tratando de hacernos sentir solos frente a ellos, desamparados y despegados de la realidad, para así poder ejercer dominio absoluto sobre nosotros y lograr que declararíamos e hiciéramos lo que ellos necesitaban.

Entrevista con Jorge Arbeleche

Jorge Arbeleche es profesor de literatura egresado del I.P.A. Publicó entre 1968 y 1983, cinco libros de poemas: "Sangre de la Luz", "Los Instantes", "Las Vísperas", "Los Angeles Oscuros", "Alta Noche" y "La Casa de la Piedra Negra".

Escribió ensayos sobre poesía española, García Márquez, Antonio Machado y Juana de Ibarbourou. Conferencias, cursillos, concursos y becas, completan el cuadro de sus méritos y acreditan una tarea constante y seria en el campo de la literatura.

Es, además y ante todo un viejo y querido amigo, que accedió gentilmente a conversar con Asamblea sobre su reciente viaje a la India.

Laura Oreggioni

Poesía del Tercer Mundo: pasado común, destino común



— Fuiste elegido para participar en un Congreso o Festival de poesía, en la India. ¿Organizado por quién?

— El nombre es "Festival Mundial" de Poesía o "Festival Balmiki" que fue el primer poeta hindú, como si dijéramos: Homero. La organización estuvo a cargo del Consejo Indio para las Relaciones Culturales, que es una dependencia del Ministerio de Cultura. Esto le dio al encuentro jerarquía oficial, en el mejor sentido de la palabra; y lo digo así porque nosotros hemos aprendido a desconfiar de todo lo que venga acompañado de ese término. En este caso, quiero destacar que lo oficial señala la importancia que la India, como nación, asigna a la poesía, esa cenicienta de las letras. El trato especial y excelente que se nos concedió no provenía de una universidad, ni de un centro cultural, sino de un país, de un pueblo que en sus representantes (Presidente, Vicepresidente, Ministro de Cultura) nos daba la bienvenida, nos recibía y nos consideraba sus huéspedes. Para las autoridades de la India, la poesía es un medio y tal vez el medio de comunicación entre los pueblos, eso que tanto se ha dicho y repetido; la poesía, considerada no sólo como una forma de comunicación interpersonal entre el escritor y un lector real o virtual, sino como un lenguaje en el que los pueblos se comunican y se entienden, se acercan, se reconocen y se encuentran. Ya he recibido material de compañeros asiáticos, africanos, y latinoamericanos con los que compartimos no sólo la aventura del festival sino la aventura de una historia común y seguramente de un destino común. Los poetas latinoamericanos, que yo conocía sólo de nombre, es gente extraordinaria y consciente de que ser latinoamericano implica un compromiso con la historia, hoy insoslayable.

— ¿Por qué festival de poesía y no de literatura o de narrativa o de teatro?

— Bueno, en este caso fue exclusivamente de poesía; ignoro si hubo algún motivo especial para que así fuera.

— ¿No será porque en Oriente la poesía se considera el género literario por excelencia?

— Creo que por ahí viene la cosa. Hay en Oriente un gran culto por la poesía, mucho mayor que el que hay en Occidente; y por lo que pude captar a través de traducciones, tienen una poesía de gran calidad, de gran fineza, acendrada y asentada en una tradición cultural milenaria pero que también está inserta en su contexto social. Sobre esto se habló largamente en el Congreso.

— ¿Participó en la organización alguna institución no oficial del país?

— Sí, el Centro Cultural Bharat Bavan de la ciudad de Bhopal, institución que abarca todas las artes y que estimula toda actividad cultural y artística de la India referente al pasado y sobre todo al presente. Esto es importante, porque la cultura de un pueblo es un factor de identidad irrenunciable y valiosísimo, y es a través de su cultura que los pueblos se manifiestan, se conocen y se comunican. Me pareció excelente el trabajo que el Centro realiza en plástica; las autoridades recorren las tribus, recogen los trabajos de los aborígenes con total respeto por sus técnicas primitivas, siempre originales y llenas de imaginación; este cuidadoso trabajo nace del respeto por las costumbres, por la religión, y de una antiquísima tradición cultural que mantiene hoy toda su frescura y toda su fuerza y que da a las pinturas, esculturas, tallas, un extraordinario valor artístico. Estos trabajos no se venden, sino que son expuestos para conocimiento y disfrute del público que toma contacto con un ar-

te primitivo y maravilloso que fue punto de partida para que Miró, Picasso, Braque, por ejemplo, aplicarían muchas de sus técnicas. La ciudad de Bhopal está destinada a ser por su labor de protección y difusión de toda manifestación artística nacional, la capital cultural de la India, según proyecto de Indira Gandhi que se está estudiando y que seguramente se concretará pronto.

También quiero destacar que los escritores que asistimos al festival, casi todos provenientes de países del Tercer Mundo, dimos nuestro apoyo y expresamos nuestra solidaridad con Bhopal ante la tragedia de la Union Carbide, la multinacional que mató —por negligencia de su personal técnico— a miles de personas y cuyo peligro aún amenaza a toda la región. Vimos los terribles estragos, todavía el aire está cargado de emanaciones y hay lugares por donde está prohibido pasar porque el olor delate nuevas pérdidas de gas tóxico. Fue muy importante para nosotros sentir y ver directamente ese cuadro. O sea, el congreso no fue la afirmación de la poesía y el arte como actividad aislada de la realidad (poesía de torre de marfil) y no fue sólo encarada como comunicación espiritual entre los pueblos, sino como reflejo de circunstancias gravísimas, de hechos concretos y alarmantes que sufren los pueblos del Tercer Mundo.

— Entonces, por lo que me decís, el festival no fue sólo un encuentro de poetas, sino de poetas y poesía del Tercer Mundo?

— Exactamente: la gran mayoría de los invitados eran latinoamericanos, africanos y asiáticos. Asistieron también algunos europeos pero representando a países sin mayor gravitación política, como Noruega o Islandia. En esa selección se advierte una clara intención tercermundista, de unión del Tercer Mundo, a través de los problemas socio-políticos y económicos que nos aquejan, y a través de las manifestaciones culturales que los asumen y expresan. Las necesidades de los pueblos del Tercer Mundo son casi las mismas en Africa, en Asia y en Latinoamérica y me parece positivo y hermoso que ese testimonio se diera en y por la poesía.

— ¿Hubo alguna definición del Tercer Mundo en un contexto más amplio que el cultural o se consideró implícito en la realización del encuentro y en la elección de sus participantes?

— No hubo definiciones de ese tipo; pero aunque no estaba expresamente consignado en el programa del encuentro surgieron naturalmente del espíritu del mismo, ya que al final se conversó extensamente sobre el papel del poeta como trabajador de la cultura en el Tercer Mundo, como intérprete de su circunstancia, del hombre inserto en esa circunstancia y del compromiso ineludible que ello significa.

— ¿Y hubo acuerdo con respecto a que gran parte de los padecimientos que nos acercan son de naturaleza económica y que están determinados por situaciones políticas bastante semejantes?

— Sí. Ese reconocimiento de un destino común se manifestó fraternal, solidariamente en varias oportunidades, y quedó plasmado en nuestra estadía en Bhopal donde muchos de los presentes escribieron textos alusivos a la tragedia en tono de denuncia claro y violento. Allí era ineludible la confrontación. La poesía del Tercer Mundo viendo, viviendo los estragos provocados por una multinacional, entendiéndolos sus causas, adivinando sus consecuencias. Todo esto nos permitió sacar la conclusión de que la poesía —la buena, la que queda— no es ni ha sido nunca un mero adorno ni el fruto de una actitud elusiva, ajena al contexto del que

nace y en el que aspira a incidir, porque es algo inherente al espíritu de los pueblos. De aquí tal vez surja la unidad en el compromiso común que todos —poetas o no— esperamos. Esto quedó debidamente expresado en la última sesión.

— **¿Entonces, el congreso afirmó como lo sustantivo de la poesía el compromiso serio con los problemas del Tercer Mundo...?**

— Sí, sin que eso implique la obligación de caer en la poesía panfletaria, que tiene sus grandes riesgos.

— **Hace un rato me leíste un poema escrito al regreso del viaje donde hay un par de versos que me impresionaron por su fuerza documental, esos que hablan de un perro que se come la oreja de un cadáver.**

Esos versos nacieron de una experiencia directa y yo diría que es la imagen más gráfica que tengo de la India: una mañana, al alba, el Ganges, la ciudad de Benarés; en la orilla del río, los fieles haciendo sus abluciones, orando a sus dioses, festejando el nuevo día, saludando la salida del sol, alabando la vida; y a unos pocos metros, la cremación de un cadáver. Más cerca aún, flotando en las aguas, otro (porque hay muertos que pueden ser cremados según la casta a la que pertenezcan, y otros que son arrojados al Ganges); el río saca el cadáver a tierra, un perro se acerca y comienza a comerle una oreja. Este un golpe fuerte para nuestra sensibilidad, pero transcribe fielmente la natural convivencia de la vida y la muerte. Para ese pueblo la muerte es algo familiar, normal, aceptado y despojado de miedo y de angustia, y es un espec-

táculo cotidiano en el que todos participan y que nadie evita, por desagradable que a nosotros, occidentales, nos parezca. Esta integración de vida y muerte confiere a la gente un estilo especial, mezcla de resignación y de coraje para aceptar lo inevitable, afirmar la vida, alzarse diariamente contra o a pesar de la destrucción de la muerte, la miseria y la pobreza que los aquejan. Es un pueblo que mira hacia el futuro, a su manera. Estuve también en el hospital de la Madre Teresa, que se llama Hospital del Bien Morir. Y uno se pregunta si no sería mejor ayudar a bien vivir. Pero en determinadas circunstancias lo único que puede hacer esta mujer, que también ayuda a vivir —y mucho—, es ayudar a pasar en paz, bien, el límite que a todos asusta. No es poca cosa.

Quiero decir algo más de la India; es uno de los países que tiene más identidad cultural, más identidad antropológica, más personalidad, más conciencia de su historia y de la historia. De ahí quizás provenga su magia, magia que yo sólo sentí antes en México. Los vestigios coloniales no existen o no se ven. Y es un pueblo que lucha por conservar su identidad, que no se ha dejado corromper, pese a lo que ha sufrido y sufre.

— **¿Qué escritores latinoamericanos fueron invitados?**

— Thiago de Mello, por Brasil, Carlos Germán Belli, del Perú, Pablo Armando Fernández, de Cuba, Enrique Lil, de Chile, y Tomás Segovia, de México. Un recuerdo especial para Thiago de Mello, patriarca del encuentro, que lo fue no sólo por buen poeta sino porque des-

pués de haber padecido destierro y cárcel por motivos políticos, cuando volvió a su tierra se instaló en Barreirinhas, un pueblito del Amazonas, a cuatro horas de Manaus, donde fundó una comunidad para ayudar a "bien vivir" a los aborígenes, a sus "caboclos compatriotas", como él los llama, marginados y amenazados por el empuje industrial, civilizador —en el peor sentido del término— del Brasil. Un recuerdo especial, entonces, para este hombre conmovedor.

— **Cuando dejaste la India hiciste un breve viaje por Europa. Me gustaría saber si notaste diferencias sustanciales entre este mundo que tú aproximaste con tanta fidelidad y la Europa que todos más o menos conocemos?**

— Aunque en Europa tuve profesionalmente experiencias muy positivas y grati-

ficantes (leí mis poemas en Florencia, en un acto auspiciado por el Centro de Solidaridad con América Latina, y en París, en la Casa de América Latina) eso, repito, fue reconfortante y bueno. Pero recorriendo las calles y observando sobre todo a los jóvenes, a los Punks —hay muchísimos— y viendo la agresividad que manifiestan hasta en la forma de vestir y de peinarse, pensaba que son la respuesta, para mí inoperante, de una juventud contestataria que está desconforme con todo lo que la rodea. Entonces sentí a Europa y en ella a Occidente, como algo muy enfermo y muy viejo. Hermosa siempre sí, pero enferma y vieja. Y ví a los jóvenes eligiendo caminos de protesta que son otros y muy distintos a los que nuestro mundo propone para acceder a una vida futura, plena y digna. Vamos —por suerte— por distintos carriles.

y una errata

Hay erratas que confunden y erratas que se delatan a sí mismas. Una de éstas figuró en uno de los poemas publicados al pie del reportaje a Hiber Conteris que apareció en nuestra edición pasada, página 21. Con las disculpas de rigor, reproducimos aquí el texto corregido.

No vivimos como siempre. Hubo un tiempo cuando osamos creernos inmortales y a cara o cruz en un arranque súbito nos jugamos destinos y revanchas. No éramos dioses pero lo creímos. Pensamos que al andar se hace camino cual dijeron Machado y otros tantos. Y así, transidos pasajeros terrestres, echamos mano al colt y al explosivo sangrando en cada desgarrón. Vivimos un instante tan sólo. Suficiente.

Libertad
Agosto 1983

Hacia una educación popular integral

(8)

El tema de hoy: **El papel de las instituciones educativas en el contexto actual.**

En la nota anterior señalábamos que a toda institución educativa, de cualquier nivel, le corresponde tres órbitas de actuación:

- * la acción docente propiamente dicha.
- * la acción de extensión educativa y
- * la promoción social.

Desde primaria hasta la educación universitaria estos tres niveles deben hacerse presente.

Iniciamos también en aquella nota el desarrollo de lo que a nuestro criterio debe ser el marco de referencia de la acción docente. E insistimos en la importancia que posee la creación del **ambiente educativo** a través de ricas situaciones mediante las cuales se generan vivencias experiencias que tienden al incesante crecimiento personal y grupal de todos quienes comportan dichas situaciones.

Enfatizábamos en el necesario desplazamiento del eje educativo: en lugar de considerar al niño, adolescente, joven, como **objeto de enseñanza** reubicarlos como **sujetos de aprendizaje**, como **actores "agentes de su propia formación"**.

Los más diversos ejemplos y consideraciones podríamos aportar para fundamentar esta posición. Y algunos de ellos bastante alejados en el tiempo, otros muy recientes. Unos extraídos de nuestra convivencia con niños de nuestro campo, otros tomados de la realidad suburbana. De medios que aparentemente no aparecerían como totalmente favorables; en principio, a respuestas favorables. Sin embargo no es así. Nosotros tuvimos oportunidades de vivir situaciones educativas en el medio rural en las cuales los alumnos de 9 y más años tenían a su cargo una importante parte de la tarea de organizar y participar activamente en todo el quehacer de la escuela. Nuestra escuela puede presentar ejemplos hermosos de un pasado no tan lejano pero sí anterior a 1973.

Asimismo tenemos ejemplos a ofrecer de otro ámbito.

Todos esos ejemplos nos conducen a insistir en la importancia que tiene el centrar nuestra atención en la **expresión situación educativa**. Más que contenidos aislados, sin relaciones entre sí, considerar que si lo que queremos es promover la participación activa de los "educandos" para

que ellos reproduzcan, multipliquen sus **experiencias vitales** en cualquier situación futura debemos estar convencidos de las potencialidades que subyacen, que existen en el propio muchacho.

La dirección del aprendizaje se centra así en el cómo preparamos al proceso de generación de dichas potencialidades.

Y aquí entramos en un tema que imparte, el cómo se organiza, cuál es la estructura que adopta la institución educativa para el planteamiento de su tema. Llevado a la órbita, por ejemplo, de la educación media en nuestro país, llego a la conclusión que Secundaria debería replantear por lo menos para su primer ciclo su actual modelo en base a asignaturas que presentan totalmente compartimentadas, sin trabazón interna, sin niveles de correlaciones. Entiendo que hubo un serio intento de replantear la situación en lo que denominó el plan Piloto de Secundaria que posteriormente fue desestimado a pesar de que planteó una experiencia que a criterio de muchos profesores fue importante instancia.

Luis Gómez

EXPOSICION

Domingo Arena, escultor argentino, expone sus obras en Casa del Pueblo, Soriano 1218, de 18 horas en adelante. Todos los días. Una propuesta de escultura participativa.



TABERNA
de ROQUE DALTON

en los 50 Años del nacimiento del poeta salvadoreño y a 10 años de su muerte, la edición del largo poema que integró el libro homónimo, merecedor del Premio Casa de las Américas en 1969.

SUSCRIPCIONES N\$ 70.- cada mes, por una publicación y **EL MANOJO** (fascículo), dedicado en mayo especialmente a Roque Dalton.

Tel. 38 40 51 - 59 33 80

La amplísima gama de conjeturas tejidas alrededor del escándalo del SODRE, demostraría que la imprevisión contribuyó a una manifiesta discrepancia que autoridades gubernativas mantenían (y quizás mantienen) sobre el tema. Los hechos, esos jueces implacables, permiten suponer que ciertas presiones políticas y económicas tienen más fuerza que la bien intencionada voluntad de algunas personas que apenas habían esbozado planes concretos. La historia dictaminará seguramente que la renuncia de Carlos Maggi al directorio simplemente cierra un nuevo capítulo en la lucha de la comunidad en la defensa de derechos normalmente cuidados y hasta ahora, despreciados.

Todavía se escuchan voces y se leen comentarios que se interrogan sobre la causa del insuceso: demasiados izquierdistas, o el choque a altas esferas sobre el papel a cumplir por la televisión estatal, o el exceso de atribuciones de la flamante directiva sobre la política cultural y económica del canal; o las implicancias que a todo nivel infundiría un noticiero completo y bien estructurado. En función del criterio, capacidad de decisión y poder real que cada uno atribuya a Sanguinetti y su gobierno, se puede medir el peso relativo de esos (y otros) argumentos. Pero el factor importante tiene un cariz indudablemente diferente: nadie puede sostener seriamente la absoluta independencia económica, cultural, social, de un Estado inmerso en un régimen de economía fundamentalmente privada. Ni nadie puede negar la complicada red de vinculaciones existente entre los poderes público y privado; su enfrentamiento suele favorecer al segundo.

Varios años atrás, el ingenio popular y la propaganda política progresista habían denominado como "rosca" a la cerrada

¿Quién le teme al Sodre?



comunidad de intereses financieros, agropecuarios, industriales y comerciales que perpetuaba el dominio de una clase social y varias familias en la conducción real del país. Curiosamente, no siempre se incluía la propiedad de los medios de difusión masivos como parte de esa compleja fuente de poder. La televisión siempre actuó como fiel representante y privilegiado

puntal de toda una ideología basada en el consumo (de ciertos productos), en la competencia, en la libertad empresarial, en el dominio clasista. Como tal, nunca dejó de tener una opción política, ni desaprovechó una oportunidad para definirse (aunque siempre bajo el camuflaje de la "objetividad") por un determinado modelo social o candidato político. (Incluso

por omisión: fue el gran colaborador del "circo" armado por el "Proceso" para complementar o disimular la falta de pan). Y aunque eso represente hoy una dura carga para el presidente, el gobierno y el batllismo, todo apoyo debe ser pagado. Sobre todo cuando la vigilancia de los intereses de siempre se refuerza con hombres, dinero y poder encaramados en altas posiciones.

A esa rosca que conduce los medios de comunicación, poco le preocupa si los conductores del SODRE se llaman Carlos Maggi o Magdalena Gerona. Le importa marcar su presencia, imponer sus deseos, demostrar su peso en esa tierra de nadie (o de ellos, por ahora) que son las normas de difusión televisiva. Ahora todos, desde el gobierno a la oposición, están lamentando la falta de concertación, la escasez de análisis de un tema tan trascendental, la despreocupación política sobre un medio decisivo en la formación (o deformación) cultural e ideológica. ¿Quién podía soñar con el inmovilismo de los dueños de la torta cuando un rival potencialmente poderosísimo (el Estado) les saliera al paso del monopolio de información, entretenimiento, polémica, y en definitiva, audiencia? Pero aún se está a tiempo, ya no sirven las excusas de la sorpresa o la imprevisión. La dirección del SODRE sigue estando en manos de gente capaz, experimentada y vinculada teórica y prácticamente al tema de la comunicación. El resultado de su labor depende ahora de la vigilia que los representantes del pueblo (y el pueblo mismo) pongan sobre esos otros intereses (la cultura, la educación, el pluralismo, la libertad) que aún con interrupciones, acompañan al reloj de la historia.

RONALD MELZER

Creatividad española y desorden local

Crfa cuervos: El espíritu de la colmena, Adiós cigüeña, adiós, La madriguera, La primera experiencia, El jardín de las delicias, Peppermint frappée. Este es el "ordenamiento" propuesto (y hecho efectivo) por los canales locales a propósito de una serie de largometrajes realizados en España durante los últimos diez años de su era franquista, y que fueron presentados por primera vez en nuestra televisión durante las últimas semanas. Es difícil apreciar si esa forma de exhibición respondió a intereses netamente comerciales (las tres primeras son películas que en su momento gozaron de fama, prestigio y popularidad a todos los niveles) o si se trata de un fruto de las circunstancias o la casualidad. Eso sí: el reparto pareció equitativo entre las tres emisoras privadas, hubo amplias sinopsis para anunciar películas que se exhibieron en horarios centrales y es seguro que un amplio público tomó contacto con parte de una historia cinematográfica que había sido olímpicamente ignorada por nuestra televisión.

Cabe aplaudir esa determinación para ofrecer un material inmensamente rico a varios niveles. Sólo que más allá de afinidades temáticas y formales y obviando previsibles diferencias cualitativas, este conjunto de películas podría ser, organizado, armado como una serie bastante explícita y ordenada según no sólo el año de producción, sino fundamentalmente en función de transformaciones políticas y sociales que por esos años (entre el 65 y 75) ya se vislumbraban y anunciaban su irreversibilidad. Estas películas fueron también una respuesta: son distintos métodos para aludir a la situación de España, con mayor o menor búsqueda poética, con desigual aprovechamiento de una permisividad que comenzaba a aflorar, todas son fruto de la acción combinada de la intelectualidad y el comercio para ponerse a tono (o incluso adelantarse) a un país que cambiaba. Mientras en Peppermint Frappée (1967) o El jardín de las delicias (1970) Carlos

Saura aludía apenas indirectamente y en clave simbólica a una sociedad en descomposición y en La madriguera (1969) se interrogaba sobre las posibilidades que ofrecía el retorno al pasado, Crfa cuervos (1975) reunía esas búsquedas, resumía preocupaciones anteriores y actualizaba una simbología muy personal a una realidad que ya estaba superando los traumas del pasado y los embates de la censura. No es aventurado afirmar que todas estas películas (incluyendo la propia Crfa cuervos) ganarían doblemente con una correcta ubicación temporal, con respecto a la personalísima carrera de Saura y a la propia historia española. De la misma manera, la culminación poética de El espíritu de la colmena, de Víctor Erice es propia de un lenguaje alusivo, íntimamente relacionado con las dificultades de expresión de los primeros años de la década del 70 y puede aceptarse fácilmente como motivo de inspiración para Saura y su Crfa Cuervos, que utilizó a la misma niña-actriz Ana Torrent, dos años después. El simple aprovechamiento de ese dato por parte de los programadores, hubiera contribuido a la cabal comprensión de ambas películas. Y con las advertencias del caso, podría haberse mechado sin inconvenientes las dos películas de Summers (Adiós cigüeña, adiós y La primera experiencia), como ejemplos elocuentes y relativamente dignos de un "destape" mucho más inofensivo y comercial que real.

Ese desorden en la presentación sólo sirve para confundir. Seguramente, hubo desconcierto en buena parte del público por lo indirecto del espíritu crítico de Peppermint Frappée, exhibida posteriormente a Crfa Cuervos, dotada de más consistencia y claridad.

Y es probable que ante el cine más reciente (e incluso ante la misma Primera experiencia), el modernismo, franqueza o erotismo de Adiós, cigüeña adiós luzca más bien tenue. Ocurra que muchas veces (y éste es un ejemplo más que elocuente) una serie de películas puede te-

ner alcances e implicancias mucho más vastas que su simple suma. Pero, si se eleva el nivel de exigencia sobre lo que debería (y puede) ofrecer la televisión, quizás no habría bastado con el mero espíritu racional para ordenar el material. Una presentación previa, un simple suministro de información, una elemental aclaración sobre el carácter, alcance histórico y espíritu de las películas en cuestión, habrían alcanzado para que el público obtuviera del ciclo (o del probable ciclo, ya que este nunca existió como tal) alcances bastante más amplios que el mero placer estético, alegría o entretenimiento brindado por cada espectáculo.

Lo grave del caso radica en que con el material a disposición (desde auténticas obras maestras como Crfa cuervos hasta comedias menores y oportunistas pero de indudable interés sociológico como fruto de una época muy especial, como La primera experiencia), el escaso espíritu informativo, cultural, formativo de nuestra televisión, impidió el aprovechamiento de una excelente oportunidad para integrar cine e historia, entretenimiento y cultura, arte y política, diversión y una comprensión cabal sobre la evolución expresiva que antecedió a la democracia española. (Y no cabe el argumento de que organizar un ciclo orgánico y adecuadamente presentado resultaba imposible porque el material venía repartido entre los tres canales: si hubo acuerdo para su adquisición, mucho más sencillo resultaba su adecuada programación). Si la televisión pretende algún día vencer su propia mediocridad, no le alcanzará con reunir el material adecuado: tendrá que replantearse toda una forma de exhibición, que vaya desde la nacionalidad hasta la contribución creativa.

RONALD MELZER.

Cine

A Montevideo, pasaje de ida

Un primer atributo, no por obvio menos novedoso, singulariza el demorado estreno local de **Estado de sitio**, de Costa-Gavras: aunque la anécdota reproducía episodios de nuestro pasado reciente (entonces, muy reciente; no ha dejado de serlo del todo), aunque sus escenarios remedaban nuestros paisajes callejeros, todos, los episodios y los paisajes, de Montevideo, el último lugar del mundo en que esta película se habría de exhibir sería éste. Y así ocurrió, en efecto. El mensaje arrojado al mar da por fin con su destinatario, y el círculo, trabajosamente, se cierra. Esta vez, y más todavía, mucho más que en el caso de los largometrajes argentinos inspirados en novelas escritas en esta orilla sin otra intención o culpa que la calidad, el espectáculo ocurre tan cerca, tan a tiro de bala de opinión, que nuestro espectador tiene también una función inevitable que cumplir: la película nació valiéndose por lo que nos dice de nosotros como por lo que espera que aquí le sea dicho. Posibilidad de intercambio, mera posibilidad, aunque más no sea, que propone una instancia inédita para una latitud de nuestra vida cultural, la que se ocupa del cine y lo reduce a puro objeto de consumo, cíclicamente demasiado de toda experiencia y de toda responsabilidad, más cerca de la barbarie que de la civilización.

Se puede retroceder al nivel de lo hipotético, y trasponer, como en los ejercicios de aprendizaje de idiomas, las afirmaciones al interrogativo. Si aquí no se podría exhibir era porque ante todo la película tampoco se podría filmar. ¿Es posible, sin embargo, encontrar a Montevideo en estas imágenes? Pregunta no del todo ociosa, aunque su magnitud pueda resultar abrumadoramente relativizada por los elementos políticos de la peripecia central que relevaron el director y su libretista Franco Solinas. La cámara fue a buscar la vi-

sión de una ciudad-puerto latinoamericana en la imagen de otro puerto-ciudad latinoamericano, y el primer motivo de disfrute, si el disfrute, pese a todo, nos es aquí admitido (y voto por la afirmativa, más allá de la posteridad que aguardaba a esa peripecia, consiste en elaborar el diagnóstico diferencial, ensayar el examen comparativo de la atmósfera, de los valores contrapuestos del alba y el ocaso, de un Levante que no da a la costa sino al continente, y de un Poniente paradójico, que se interna en el océano. Si Gavras no vino a Montevideo por razón de amor (ni es dable siquiera pedírselo así), acudió en cambio a Valparaíso, a Viña del Mar y a Santiago, empeñado en una búsqueda respetuosa de analogías y diferencias, de puntos de coincidencia y de separación, de identidades en las diversidades, en componer una película que también retrata a la capital uruguaya sin dejar de ser —observación filosa, culto por el detalle, instinto visual mediante— un cuadro entrañable de las ciudades chilenas en que se filmó.

El otro puntal de la veracidad está en el prolijo equipo de actores que se reclutó (el personal humano y del otro, al que aludían los partes de Don Mencaca) elemento que también responde al mismo escrupulo de cuidar las apariencias adecuadas que encarnen realidades profundas. En esta conjunción en la que han coincidido técnicos e intérpretes conocidos y muy conocidos, entre norteamericanos y alemanes, italianos y españoles, y por supuesto, un griego amén de los franceses que ponen el idioma en que se pronuncia el diálogo, y los chilenos dueños de los exteriores, (¿y uruguayos?), pueden figurar sin violencia (o con exceso de ella, depende del punto de vista) nombres y apellidos que uno estaba acostumbrado a oír desaprensivamente en la seccional del barrio y que ahora, salidos de este libreto con alguna rectificación menor apenas, y algunos casos ni tanto, descubre revistando en los cuadros de un aparato represivo de prácticas más bien tétricas, hacia 1970. Más allá, donde creo que la contribución del libretista puede parecer tan eficiente como la que se le acreditó en **La batalla de Argelia** (y que en definitiva lo recomendó para este trabajo), el relato cifra a través de algunos personajes de breve figuración toda una tipología humana en que el estilo (o la ausencia de) era el hombre (y la mujer también, como lo demuestran las escenas parlamentarias, aunque la paráfrasis pierda su redondez). Ciertas soluciones dramáticas que a priori podrían resultar descabelladas, pensadas en función de los modelos que supuestamente las inspiraron, no dejan por eso de ser sumamente persuasivas en la práctica: en la oratoria o en el periodismo, en la esgrima corta de las réplicas y los epigramas, se condensan algunos elementos privativos no tanto de las figuras a las que presuntamente se atribuyen como de la at-



mósfera en la que se insertaban. En esa misión a ratos imposible, Betsy Blair y O.E. Hasse sobrellevan con suma dignidad la carga de preservar el equilibrio inestable del conjunto.

De todo lo que aquí se ha visto de Costa-Gavras, éste me parece el ejemplar más válido y vigente; aún cuando no haya conseguido entrever del todo esa posteridad que invocamos más arriba. Pero hasta por ahí nomás: la combinación de géneros cinematográficos convencionales y de temas de denuncia no usuales en la distribución comercial resulta en un producto

potenciado para el que cada elemento, a su turno, aporta lo mejor de sí. Del cine somos, al cine volvemos: en una peripecia donde los plazos cumplen una función relevante, los tiempos narrativos están manejados con una precisión aprendida en las mejores aventuras policiales, sin insistir en definitiva en ellos, si no es para llevar cuidadosamente la biografía de la víctima que se revierte en verdugo hasta el extremo más significativo de la revelación. Los esquemas también se revierten, enriquecidos por la persistente apelación al contexto de pasado y presente. Los episodios se intercalan como llamadas al pie y propician algunos pasajes especialmente memorables, caso de la persecución de los altavoces en el interior de la universidad, donde en unos minutos de júbilo y de travesura pueden condensarse décadas de "estilo" del movimiento estudiantil.

La película puede recibirse como un "paso" a Montevideo, en la acepción que E.M. Forster daba a esa expresión en el título de su novela (y que la traducción de la reciente adaptación como "pasaje a la India" desvirtúa al original casi tanto como la senil ilustración que al texto imflige David Lean). Paso, es decir, el sitio en que un accidente geográfico admite ser atravesado, y por extensión, en el alcance que le daba el novelista, el lugar en que se hacía posible el encuentro y el contacto entre dos culturas, dos visiones del mundo (como decir Paso de los Toros, o Paso de la Arena, para recurrir a la toponimia municipal y espesa, pero menos que la que emplean los distribuidores yanquis cuando le dan el sentido de boleto a Plaza Independencia). Con todo, no hay tanta distancia, aunque pueda parecer, entre el universo del que vienen Gavras o Gabriel Auer (el de **Los ojos de los pájaros**), como para que sus respectivas aportaciones se tomen como productos de cuya elaboración estemos inapelablemente excluidos. Al contrario: enseñan la aptitud del Uruguay como tema de interés cinematográfico y demuestran la validez de su instrumento para abordar la investigación. Habida cuenta de dos cuestionamientos de magnitud dispar. En el Montevideo de Gavras no hay cafés, lo cual, tratándose de una historia de tupas, sobre todo, puede ser una omisión inexcusable. Y por muy detallados que estén los oficios del personaje que encarna Yves Montand, el actor nunca consigue imprimirle el sesgo de miseria hacia donde amagan, sin consumarlo, todos sus gestos. Siempre parece estar tomando carrera para estrenar la última canción de Prévert y Kosma, entonación en la que disuena infaliblemente con las propuestas del libreto (o más allá, de la historia conocida).

Quedan en pie, sin embargo, no sólo los logros dramáticos en los que el relato abunda, sino el estímulo para ensayar el examen todavía pendiente de un período y algunos tabúes. Aquí tenemos una introducción y un aleccionamiento, sobre todo para un cine uruguayo que deberá conjugar otra solución que acudir a estos sustitutos.

JOSE WAINER

CONFERENCIA CULTURAL

"PROA (Asociación para la Promoción del Arte) comienza sus ciclos de difusión de las Artes el día 17 de Mayo, con una conferencia a cargo del Dr. Jorge Galeano Muñoz sobre Chagall y su muerte; continuando con el ciclo el día 10 del corriente el artista plástico Clever Lara disertará sobre Venecia y la Bienal.

Estas charlas serán acompañadas por diapositivas y filmaciones sobre los distintos temas.

Las conferencias se llevarán a cabo todos los viernes en el local de PROA, Julio Herrera y Obes 1208 esquina Canelones, a las 20 horas".

Agradeciendo su deferencia le saluda atentamente

Por PROA

Ruben Zina Fernández
Secretario

"De la prisión a la libertad"

El Departamento Cultural de la Asociación Cristiana de Jóvenes —Centro— invita a la inauguración de la Exposición: **ELBIO FERRARIO - "De la Prisión a la libertad"** - Pintura - Dibujo - Grabado - Títeres.

Clausura: 10 de Mayo de 1985.

COLONIA 1870

¿QUE LEEN LOS MILITARES?

El "Asesinato" de Salvador Allende

como la merece todo dictador al servicio de Cuba o de Rusia, y él mismo se la dio. Si la izquierda quiere ver heroísmo en eso, que lo vea si ello le place.

Pero hay que tener cuidado con la izquierdita local, porque ya está urdiendo su pequeña historia de confección casera, y esa historia es utilizada para desinformar y para que la gente de escasos recursos mentales (es decir, las benditas mayonas) se traguen el cuento de que el imperialismo yanqui y los infames reaccionarios "asesinaron" a un presidente "democrata" para implantar el fascismo en Sudamérica.

La Vida de las Armas

La grandeza y la belleza de la vida de las armas es de dos clases, la del mando y la de la obediencia.

La del mando, es exterior, activa, brillante, orgullosa, egoísta, caprichosa, a medida que van transcurriendo los años es menos común y para muchos es menos deseada.

La de la obediencia, es interior, pasiva, oscura, modesta, abnegada, perseverante, deberá ser cada día más honrada y con el honor de sufragar en silencio y de cumplir con constancia los deberes cotidianos.

Pero en ambos casos, la misma costumbre de darse en cuerpo y alma, la misma necesidad de sacrificarse, el mismo deseo de exigir y ejercer en cualquier lado el arte de servir bien y de bien morir.

En los Ejércitos no hay nada más hermoso que ser mandado por grandes hombres, por hombres de honor, pero eso no es nada fácil, quien ha puesto en práctica el honor en toda su vida, sabe lo difícil que ello resulta, pero debemos tener honor, y no admiración, porque es esto el principio de muchas malas acciones, no se debe admirar, a todo el mundo ni ligeramente. La admiración es corruptora y corruptora. Se debe obrar bien para sí mismo y no para los demás.

El honor, palabra que con demasiada frecuencia, no es más que una palabra, para los hombres políticos es la más pura de las religiones para los Ejércitos y para los soldados y siempre en todas partes, debe apuntalar la dignidad personal del militar.

El sentimiento del deber, debe acaabar, por dominar de tal modo el espíritu, que entre en el carácter y se convierta en uno de sus rasgos principales. El sentimiento del deber, pródigo, abnegado y puro, debe estar en el corazón más arraigado de lo que uno quisiera y elevar nuestra profesión por encima de todas las demás.

Pocas palabras bastan

A medida que, muy de a poco, se van conociendo los entretelones de lo que significó la gestión de las Fuerzas Armadas controlando el país, todos —o casi todos— nos horrorizamos del grado de barbarie y criminalidad de que fueron capaces.

Nos interesa, y lo hemos planteado muchas veces, dejar claro que esos crímenes no son producto de excesos o de simple brutalidad individual. Muy por el contrario, son consecuencia de una larga labor de deformación mental que ha tenido como objeto a las Fuerzas Armadas. Labor de deformación inspirada, patrocinada y financiada por los Estados Unidos de Norteamérica, con la complicidad de la gran mayoría de los oficiales de las Fuerzas Armadas uruguayas, así como paralelamente acontecía algo similar en el resto del continente latinoamericano.

Es evidente que ese proceso deformante, producido en base a la trágica doctrina de la "seguridad nacional" tiene como fin poner una valla de irracional agresividad, reaccionaria ante cualquier movimiento progresista o popular, que amenace la permanencia de los vínculos de dependencia que atan a Latinoamérica.

Lo más grave es que ese proceso por el cual las Fuerzas Armadas, exagerando su condición represiva, se convirtieron en

la más grave amenaza para nuestro pueblo, ocurrió ante la vista y paciencia, si no de todos nosotros, por lo menos de los gobiernos oligárquicos pero supuestamente liberales que las precedieron en el control del estado. Y la situación es más preocupante si se tiene en cuenta que todo el aparato represivo sigue en manos de los hombres que participaron en la dictadura y que aún hoy siguen educando a las nuevas generaciones en la aberración de la doctrina de la "seguridad nacional", y alimentando un resentimiento que se expresa en actitudes de permanente amenaza.

Los textos que acompañan esta nota son extractados de un ejemplar reciente de la revista "El soldado", órgano del Centro General Artigas" o "Centro Militar". Los pueblan amenazas y conceptos que, pudiendo resultar risibles en otro contexto, son graves por la fragilidad que otorgan a nuestra vida institucional. Y son prueba de lo que afirmamos recién.

Una vez más sentimos la obligación de decirlo: si no se investiga, se hace justicia y se reduce la desmesura del aparato militar, nuestro futuro corre riesgo. No es con complacencia como se enfrenta a esta clase de estructuras represivas y autoritarias.

HA transcurrido más de un año desde que los Estados Unidos respondieron a la llamada de las naciones del Caribe Oriental y liberaron al pueblo de Granada del comunismo. Fue una acción que sirvió de respuesta a una preocupación legítima que, hasta la fecha, no ha sido bien apreciada en el mundo. Recientemente presencié una entrevista efectuada por televisión, que se transmitirá en octubre, para celebrar la gestión liberadora de octubre 25 de 1983. El Representante NEWT GINGRICH, por el Estado de Georgia, entrevistó al portavoz del Departamento de Estado, ED BLACKEN y al erudito del Centro para Estudios Internacionales y Estratégicos de la Universidad de Georgetown, Doctor JACK



La prensa internacional cómplice del marxismo califica de "dictadores" a Pinochet, foto derecha, y a Stroessner, y se desvive en elogios a los dictadores de Cuba y Nicaragua, que oprimen a sus pueblos y agreden a otros.

LOS EJERCITOS

A pesar de la carga económica y psicológica que los Ejércitos representan para los países, hoy menos que nunca, éstos deben renunciar a tener Fuerzas Armadas bien equipadas y adecuadamente entrenadas.

Ante el acoso de enemigos, de adentro y de afuera, enemigos casi siempre camuflados de mil maneras distintas, los países, tienen la necesidad de organismos que institucionalmente garanticen la defensa de la comunidad y de su territorio contra quienes intentan destruirlos o dañarlos.

Las instituciones históricas de los Ejércitos han nacido en casi todos los países en función de defensa contra enemigos exteriores, pero también deben desempeñar funciones de garantía contra enemigos que desde el interior atenten contra la comunidad.

Los Jefes de Estado en toda la gama de variedades políticas registradas en la historia, se han rodeado siempre de Fuerzas Armadas para defender a los ciudadanos contra los desmanes de los forajidos.

Las sociedades modernas han clasificado a tales fuerzas de distintas maneras, las unas llamadas de Policía o Guardia Civil, Gendarmería, etc., puestas todas bajo el Gobierno Político, tienen la misión permanente de la defensa de la ciudadanía y del Estado mismo.

Las otras sustraídas a la jurisdicción civil y constituidas con autonomía sólo deben intervenir en la vida política en circunstancias excepcionales, llamadas por las autoridades o por la comunidad misma cuando es superado el poder de defensa, concentrado en las fuerzas policiales o cuando una permanente imposibilidad de defensa civil hace imposible garantizar el orden político.

Garantizar a la comunidad, significa más que defenderla a mano

armada, contra la violencia de adentro y de afuera.

El ser o no ser de la Nación no depende solamente de las alteraciones del orden público más o menos graves o de ataques desde el exterior.

El espíritu de la Nación está formado por los valores culturales, sentimentales, religiosos, por el perfil territorial, por los bienes de los ciudadanos, por la misma vida física de éstos, por un estilo de vida y otros valores que se han ido forjando y definiendo a lo largo de la historia.

Atentar contra la Nación intentando variar su contenido espiritual y torcer su curso histórico, pretendiendo cambiarlo por otro, sustancialmente distinto, es tan grave como la violación de las fronteras.

Nuestra historia reciente nos demostró con claridad lo que estas fórmulas significan.

Los Ejércitos deben ser conscientes de todo el contenido espiritual e histórico que se atesora en la esencia de las Naciones por ellos garantizadas, debiendo tener los altos valores suficientes para poder discernir esos supremos momentos en que peligra el bien de la Patria toda, y revitalizarle en sus puras esencias.

Sería trágico que el organismo creado para dar estas garantías llegara el mismo a corromperse o desviarse, se equivocase en la estimación de las realidades y se decidiera a intervenir, o continuar interviniendo, equivocadamente, por la inoportunidad del momento, por error en su misión del presente o en el cálculo del futuro.

La misión de los Ejércitos debe ser el restablecimiento y la defensa de un orden permanente de derecho y justicia, constituido ese orden tendremos la paz.